

Golden Sun - Dimensional Eclipse

Story: Golden Sun - Dimensional Eclipse

Storylink: <https://www.fanfiction.net/s/10200095/1/>

Category: Golden Sun

Genre: Fantasy/Sci-Fi

Author: ArkZ

Authorlink: <https://www.fanfiction.net/u/5594152/>

Last updated: 03/30/2019

Words: 54510

Rating: T

Status: In Progress

Content: Chapter 1 to 9 of 9 chapters

Source: FanFiction.net

Summary: Nada se crea, nada se destruye. Todo se transforma. En un mundo donde la alquimia se ha estudiado desde la ciencia, Felix busca resolver el misterio de los Vortices Psinergeticos. Pero muchos actores y organizaciones con objetivos contrapuestos comienzan a moverse según sus intereses. Incluso aquellos guerreros provenientes de una dimensión mas allá del tiempo y el espacio.

***Chapter 1*: Intro - Eclipse Interminable**

Golden Sun 4 - Eclipse Dimensional

Disclamer: La saga Golden Sun, así mismo como su trama original y sus personajes pertenecen a Nintendo y Camelot Software Planing. Cada uno de los personajes originalmente creados para "GS 4 - Dimensional Eclipse" pertenecen a sus respectivos dueños. (Osea la mayoría yo mero)

El argumento esta basado según los hechos después de Dark Dawn. Es recomendable jugar la saga antes.

Lo que van a leer es una muestra de lo que pueden encontrar durante gran parte de la historia, puede contener spoilers y contenido sensible no apto para niños. Leer con discreción.

Introducción - Matt - Eclipse interminable

El cielo blanco brillante inundaba la cima del santuario. El artefacto legendario esperaba impaciente por ser activado, pero todavía no. Aun se libraba incesante una batalla allí abajo. El conflicto por el control del Ojo de Apollo, una arma alquímica de gran calibre creada por los ancestros, resultaba abrazador. Ambos bandos se negaban a ceder un paso, soltando hasta la ultima gota de sangre y sudor por vencer a su rival. Era una lucha por agotamiento, y estaba llegando a su fin.

Un joven heredero de uno de los guerreros mas conmemorados de la historia de Weyard era el único todavía firme de su grupo. Estaba de frente a una monstruosidad, un

atentado contra la vida misma, que irradiaba oscuridad y muerte con cada respiración. Sus múltiples brazos y sus lúgubres alas de murciélago denotaban lo que ya no era hace unos instantes.. Una quimera creada a partir de una bestia y dos generales del imperio de Tuaparang sin duda representaba una gran amenaza en ese momento. No solo había liquidado con facilidad a los amigos de Matt, hijo de Hans. era lo único que se interponía entre él y la detención del eclipse que ya azotaba a la mitad del mundo. Tenia que hacer algo... lo que sea pero urgente.

Matt respiraba agitado, el sudor caía de su cara mezclado con sangre de una herida en su frente. La espada Sonne, larga y brillante como el sol, le pesaba entre sus manos. Había usado casi todas sus energías en la batalla previa contra Spatha y Cora.

- Kgh ... gh ... Maldición ... gh.

Matt se apoyaba en su espada con una rodilla casi tocando el suelo. Mirando fijamente a su oponente que se acercaba lentamente hacia él. Apretaba con fuerza sus dientes pensando cual seria la mejor estrategia para vencer a la quimera. Ya había probado toda clase de habilidades y tácticas de pelea que había aprendido en su viaje y entrenando con su padre pero nada parecía resultar. Esa cosa seguía de pie, y peor aun caminando por el santuario. El brazo superior derecho del monstruo alzó su espada preparando un nuevo golpe y la bajó con tal velocidad que Matt no pudo reaccionar.

- 'laaaaaaagh!

Hubo un grito de dolor pero no era el de Matt. El tenia los ojos cerrados esperando el golpe final que acabara con su

vida. Al abrirlos, su piel se torno blanca y el corazón se le paralizó por un momento.

-Glug .. h .. kgh ... Aun ... Debes Luchar ... Matt ...

Terry se encontraba en medio de ambos sosteniendo su espada en el aire partida a la mitad. La espada ancha que antes pertenecía a Spatha cruzó sin dificultad la defensa impuesta por Terry, la herida se habría desde el hombro hasta la mitad de su pecho.

- ¡Terry ... ¡TERRY!

Matt se paralizó al ver a su amigo herido de esa manera. Terry seguía parado allí en medio con su brazo en alto y le volvió a gritar a su compañero.

-Matt, no puedes morir... no..tu...

Una voz siniestra, horrorosamente acoplada entre las voces de Spatha, Cora y algo desconocido provenía de la garganta del demonio enfrente de ambos guerreros comenzó a sonar.

-Bah... otro desperdicio.

El monstruo apartó de un golpe Tarry con uno de sus brazos inferiores seguido por la mirada impotente de Matt. Varios metros a las espaldas del monstruo se encontraba Karis tendida en el suelo observando la misma tenebrosa imagen. Ella grito al ver el cuerpo sin vida de Terry arrojado por los aires. Se enfureció bastante. Apoyándose en su rodilla extendió sus dos manos hacia adelante apuntando al monstruo.

-Mal..maldito monstruo. Pagarás por lo que le hiciste a Terry.

-Karis! Karis detente! - Matt por alguna razón no podía moverse, su mente quería atacar a la quimera antes de que Karis la provoque, y la termine asesinando. Pero incluso su voz se tornaba cada vez mas apagada. Solo podía quedarse viendo como se desencadenaban los hechos.

-Ráfaga, Aliento... los libero.

Dos esferas luminosas de color purpura se desprendieron del cuerpo de Karis y comenzaron a girar en torno a sus manos.

Karis apenas veía con un ojo y el otro lo tenia cerrado por una herida durante la batalla el cual desprendía lágrimas mezcladas con sangre. La dos luces de los Djinn se fusionaron desprendiendo un aura verde cubriendo los brazos y espalda de Karis. Desde los bordes de su mano izquierda un haz de luz se abrió en vertical y una punta verde se formó apuntando al monstruo.

Las manos temblorosas se fueron separando. Estiró su brazo derecho hacia atrás mientras apuntaba a la quimera con el izquierdo, dibujando así una flecha de color verde luminosa.

"Karis! No lo hagas, no lo ataques" gritaba Matt en su mente incapaz de mover un musculo.

-Atlanta, guía mi flecha. - Karis cerró los ojos y relajó completamente su mano derecha. La flecha salió disparada directamente hacia la quimera mientras aumentaba de tamaño con cada centímetro que avanzaba.

El demonio presintió el ataque y se giró en el ultimo segundo antes del impacto. Sujetó con dos de sus mano la flecha disparada por Karis con una facilidad inmutable. Sencillamente partió la flecha a la mitad ante una Karis sumamente sorprendida. La quimera se desplazó hacia ella a una velocidad casi imperceptible, sus garras se expandieron

y con movimiento en horizontal las uso para atravesar el estómago de la chica. Matt sentía como perdía la cabeza de apoco, quiso gritar su nombre, gritarle su rabia al monstruo que acaba de cometer una doble atrocidad, pero el nudo en su garganta y sus ojos fijos lo obligaban a ver como caía el suelo el cuerpo de Karis como si fuera un saco inerte. Sus ojos purpura todavía calientes terminaron apuntando a un Matt desconcertado.

-No tenemos tiempo para esto. Solo queremos el equipo sombrío de la niña bestia. - Sin inmutarse mas por lo sucedido se dirigió hacia Sveta que se encontraba semi inconsciente en el suelo.

"Detente...detente ahora." gritaba Matt a sus adentros. Su cuerpo temblaba mientras intentaba retomar el control.

La quimera se detuvo frente a Sveta que con dificultad abría los ojos. La bestia la sujeto de su cabello y la alzó como si de una muñeca se tratase. Matt comenzó a caminar hacia la quimera para detenerlo a toda costa, quería evitar que asesinara a otro amigo más mientras arrastraba consigo su espada.

-Matt ...

-¡Sveta!...kgh...suelatala... ¡suelatala ahora! - Si voz apenas era audible incluso para él mismo.

Sintió como ya no podía seguir cargando con mas peso y soltó a Sonne. Luchando contra su propio cuerpo comenzó a correr hacia Sveta.

-No te necesito viva.

-No...¡NO!

El monstruo estiró hacia atrás su espada negra y colocó la punta sobre el pecho, justo sobre el corazón. Ella pudo sentir como el frío se del acero atravesaba su armadura y se expandía por todo el cuerpo. Su rostro giró hacia Matt y este pudo notar el miedo en su mirada, la manera en que derramaba lágrimas de desesperación.

-Matt ... assistance ... mi ... Matt.

-¡Sveta! ¡Sveta! - Él apresuró el paso lo mas que pudo. Quería golpear al monstruo para que la dejara en paz, que se fije en él y la suelte.

-Ayúdame...Matt...Matt - Sveta cerró los ojos y gritó con todas sus fuerzas. - ¡Matt!

La hoja negra de Spatha se hundió en su pecho y salió completamente roja por el otro lado. Sus ojos le trasmitían la misma sensación punzante en su pecho, como si del mismo dolor de Sveta se tratara. Cayó al suelo como plomo sin dejar de mirar al demonio que tenía enfrente. Su visión de apoco se apagaba. La quimera soltó a Sveta y se fijó en Matt que continuaba arrastrándose a pesar de la parálisis en su alma y mente. La quimera se acercó hasta el joven guerrero para darle el golpe final. Matt ahora se encontraba en un mundo de oscuridad, arrastrándose hacia la nada pero a la vez hacia esa cosa que mató a sus amigos teniendo la voluntad de pelear a ciegas si era necesario.

-Matt.

La misma voz de hace unos segundos, Sveta seguía llamándolo. En su mente se formó el rostro de la chica bestia clamando su nombre, de la misma manera asustada de hace unos segundos.

-Matt ... ¡Matt!

Continuó arrastrándose hasta que algo se interpuso en su camino, pudo advertir unas pezuñas grandes y filosas paradas delante de él. Justo antes de sentir una segunda hoja atravesando su pecho todavía intacto, un grito de dolor llenó sus oídos.

- ¡Maaaaaaaatt!

-¡Matt! ¿Matt estas bien?

Era la voz de Terry la que sonaba a un lado suyo. Matt abrió los ojos y se encontró boca arriba en una habitación. Miró a un costado y allí mismo a unos metros estaba Terry con cara pálida y mas atrás la puerta totalmente abierta por donde se asomaba la cabeza de Karis.

-¿Que..que suce...?

-Hey hey hey, contralto. Cuidado con.

Matt quería levantarse pero Terry lo detuvo limitándolo a quedarse sentado en la cama. Karis recogió el paño húmedo tirado y con la otra mano tocó la frente de Matt para comprobar su temperatura. Él no comprendía por que tanta preocupación. Karis suspiró agradecida.

-Al menos ya no hay fiebre.

-¿Estas segura? Para mi sigue igual de agitado...

- ¿En la medicina entender nada bien?

Karis y Terry volvían a discutir como siempre hasta que ella la dio por finalizada casi de antemano pensando en su compañero en estado delicado.

-Habrás tenido alguna mala pesadilla. - Comentó Terry.

-¿Las hay de las buenas? - Respondió Matt un poco sarcástico por el leve dolor que permanecía aun en su cabeza. - ¿Pero que sucedió realmente? ¿Por que estoy en esta cama?

Terry y Karis se miraron unos segundos y dudaron. "¿Se le habrá olvidado?"

-Creo que el vórtice te afectó mucho. Tuvimos suerte de habernos alejado a tiempo.

-¿Un vórtice... psinergetico? - Matt no lucia muy convencido.

-Bueno... - Terry se detuvo.

Primero, antes de decir exactamente lo que pasó, debemos asegurarnos de estos realmente busque. - Interrumpió Karis mientras detenidamente los observaba los ojos de Matt como asegurarse de que estábamos totalmente lleno de gracia.

Matt parpadeó incrédulo un par de veces sin seguir entendiendo por que tanta preocupación por una pesadilla. Era consciente de que no era necesario preocuparse por cosas alejadas de la realidad.

-Estuviste agitándote mucho mientras dormías. Es mejor asegurarse.

Matt sintió que Karis había respondido a la pregunta en su mente. Se sintió extraño, creía que Karis no podía leer las mentes. Realmente no lo hacia, para ella Matt era prácticamente un libro abierto.

El aire cálido del verano entraba por la ventana abierta de la habitación del castillo. La luz de la luna iluminaba parte de la habitación, donde estaba ubicada la cama en la que Sveta dormía hace unos momentos. Ella estaba tirada en el piso rodeada de sabanas tironeadas de con su frente empapada de sudor. Entre sus garras había tiras de telas rotas y sobre la cama estaba el resto, con unas grandes marcas de zarpas. Sveta miró hacia todos lado para luego caer en la realidad.

-Uff... uff... una pesadilla... - Se decía a si misma aun agitada. - Pero una pesadilla extraña.

En definitiva era un sueño muy por fuera de lo normal ya que no era ella misma dentro del, por lo que pudo recordar apenas, no era nada parecido a lo que hubiera experimentado antes. Respiró hondo un par de veces antes de recuperar la calma. Alzó su mano hacia la cama buscando apoyarse y ponerse de pie.

No habían pasado mas de treinta segundos entre su grito y los golpes en la puerta que terminaron por abrirla rompiendo su delicada cerradura de metal. Un gran hombre bestia con apariencia de oso cargando una gran hacha en su espalda entró con una mirada bastante iracunda. Luego de dar una mirada rápida hacia toda la habitación se centró en Sveta acercándose de la misma manera fuerte y tosca con la que abrió la puerta.

-Mi reina... ¿Se encuentra bien señorita Sveta? - Dijo el hombre oso rodeándola con su grandes brazos sin llegar tocarla. Mientras se acercaba continuo con si inspección visual de la habitación.

-Descuida Barry, estoy bien. Tan solo fue un mal sueño. - Le contesto Sveta entre risas. Se reía debido a la cara de preocupación que tenia el oso pardo al entrar.

-Escuché su grito y creí que...- Barry era el líder de la guardia real y quien normalmente vigila de Sveta.

-No hay cuidado Barry. Lamento haberte asustado. - Se disculpó Sveta agachando la cabeza levemente en señal de respeto. Luego velozmente se subió a la cama otra vez tras un bostezo forzado para calmar a Barry, hizo un gesto de que se disponía para volver a dormir.

-Bueno, gracias por su consideración. Pero de todos, la guardia real debe estar para lo que usted necesite.

-Si, si, lo se... y gracias. Pero tan solo sufrí una pesadilla.

-Si hay algo en que pueda ayudarla...

-No hay necesidad, Y.eh... Sveta buscando no sonar muy brusca le indicó que no había necesidad de que continúe en la habitación. No quería seguir procupandolo - Si no tiene mas que hacer puede volver a su puesto. La reina estará bien.

-Como usted ordene, espero que pueda dormir bien. - Respondió el oso mientras daba la vuelta en cuatro patas para salir de la habitación. Antes de cruzar la puerta giró su cabeza hacia su reina. - Ehh..

-¿Mmmh? ¿Sucede algo Barry? - Preguntó ella inclinando la cabeza. - Si es por la puerta no se preocupe, cualquier herrero puede ocuparse de eso mañana.

-No, no era eso realmente... Me preguntaba, el nombre que usted grito hace unos momentos. ¿Se trataba de Matt, el hijo de uno de los Guerreros de Tale?

-¡¿Eh?! - Sveta no se había dado cuenta de eso. Creyó que únicamente había lanzado un grito de auxilio o algo

parecido. Al instante apartó la mirada al piso, y sin saber por que, sus mejillas se tiñeron levemente de rojo.

Continuara...

Próximamente

Prólogo - Un destino cruel.

Espero que les haya gustado.

PD: Gracias por la ayuda en esta primera parte a mi Beta-Reader ***Noel the Mermaid.***

***Chapter 2*: Prólogo - Un destino cruel**

Golden Sun 4 - Dimensional Eclipse

Disclaimer: La saga Golden Sun, así mismo como su trama original y sus personajes pertenecen a Nintendo y Camelot Software Planning. Cada uno de los personajes originalmente creados para "GS 4 - Dimensional Eclipse" pertenecen a sus respectivos dueños. (Osea la mayoría yo mero)

El argumento esta basado según los hechos después de Dark Dawn. Es recomendable jugar la saga antes.

Lo que van a leer puede contener spoilers y contenido sensible no apto para niños. Leer con discreción.

Prologo - Un destino cruel

La búsqueda de prisionero había empezado hace unas horas. Había tomado de improviso a la patrulla tuaparia que la transportaba, no se trataba de alguien con quien confiarse, y lo demostró al dejar fuera de combate a todos sus captores. La reunión de generales tuaparios decidió por enviar al mas capacitado para ese tipo de tareas y como apoyo a un gran grupo de monstruos y bestias sedientas de sangre. Al ex prisionero lo querían vivo o muerto.

El fugitivo había conseguido esquivar a los monstruos que se movían siguiéndole la pista. Moverse por aquél bosque inundado de oscuridad hubiera sido difícil si no se hubiera criado precisamente allí. Conocía cada árbol, cada rama saliente, cada pozo y cada tronco caído, de manera que

podía esconderse a tan solo unos pasos de unos demonios rastreadores sin llamar para nada la atención.

Pese a esto le costaba moverse con facilidad saltando de una rama a otra como haría normalmente. Sus túnicas estaban diseñadas para ocultarse de los monstruos pero no dejaban mucha movilidad, había corrido grandes distancias a pie, y no podía darse el gusto de quedarse escondido mucho tiempo con esos monstruos buscando intensamente. La capucha que llevaba evitaba que el brillo natural de vida en sus ojos humanos atrajera a los monstruos cercanos, tenía que ocultar su entidad todo lo que pudiera si no quería morir devorado por unos zombis. La herida en su lado izquierdo del torso complicaba las cosas, su cazador le había cortado muy profundo en la última pelea directa que tuvieron y al verse en desventaja no se le ocurrió mejor idea que escapar, y era bueno en eso.

"Por lo menos no hay luz de luna, ni siquiera un rastro de ella." Reflexionó un instante en el que se detuvo para recuperar el aliento un par de segundos.

"Mantenerse en la oscuridad no es tan malo, supongo."

Enfrentar al general tuapario en la entrada a aquellos bosques marchitos mas allá de las Cataratas del Fin del Mundo fue una mala idea... pero se interponía en su paso, tenía que apartarlo o no avanzaría, y una pelea de un par de minutos fue la única solución que encontró para escabullirse completamente entre los arboles detrás del tuapario. Él estaba esperando su llegada desde el principio, se reprochó por no haberlo previsto pero tenía el reloj en contra. Sus amigos estaban esperando en lo profundo del bosque, si no llegaba a tiempo ellos continuarían con el plan dejándolo atrás.

"No.. no... solo un poco mas... sigue avanzando" se motivaba a si mismo sujetándose de la herida. Con cada paso derramaba mas y mas sangre de su herida. Con suerte podría seguir trotando por unos diez minutos mas antes de que su cuerpo y mente colapsen. A bocanadas de aire largas continuó su camino hasta el punto de reunión.

Tenia que subir por una ultima colina hasta llegar al árbol mas alto de ese bosque. En una de sus mas anchas ramas su grupo debería estar aguardando por su llegada. Luego de atravesar la ultima pared densa de vegetación pudo ver la "escalera" de ramas y raíces le llevarían hasta allí arriba. Comprobó una ultima vez su herida para determinar si podía hacer un ultimo esfuerzo en esa subida, el corte que llevaba no era letal pero si profundo y doloroso a cada paso.

"Vamos, ya tendré tiempo de curarme cuando llegue". Luego de este impulso mental respiró hondo y se dirigió a la acaracolada escalera de vegetación. Extendió su mano izquierda hacia la raíz mas cercana hacia arriba para sujetarse pero la pared de tierra en de la que nacía estalló. El fugitivo saltó hacia atrás asustado apretando fuerte su herida por la acción brusca que tuvo que tomar. Escuchó unas pisadas entre la maleza a su espalda y seguida por una macabra risa. El encapuchado miró hacia atrás y comprendió en la terrible situación en la que se encontraba. Joker era una autentica arma de rastreo y muerte, era todo lo que lo motivaba, evitarlo era posible pero no por tiempo indefinido.

-Bravo.¡Bravisimo! Esta vez si me has impresionado.

Habló el tuapario y salió entre las sombras de la maleza para entrar en el rango de visión de su presa herida. Su túnica negra, cabello blanco desteñido y su mascara de hueso recordaban a la misma imagen de la muerte. Lo mas llamativo en su apariencia era la sonrisa en su mascara la

cual contenía una extraña combinación de sadismo y felicidad.

-O quizás deba decir, decepcionado. Seguir tu rastro de sangre fue un juego de niños. No tenía que preocuparme por donde o como te escondías, sencillamente seguiría esos hermosos charcos rojos hasta encontrarte tarde o temprano.

El fugitivo se negaba a responder, estaba concentrando el resto de sus fuerzas en buscar la forma de volver escabullirse evitando que el tuapario le siguiera el rastro. Pero él tenía razón, si continuaba huyendo el rastro de sangre lo delataría. Se preguntó si había cometido algún error grave dirigirse al punto de reunión en su condición.

"Odio admitirlo, pero no me queda otra alternativa... aun que tenga que morir solo me queda darle el tiempo que necesiten mis amigos"

Entre sus túnicas sacó una espada corta y la apunto contra Joker. Su mano izquierda no era la hábil, así que a pesar de la decisión de ultimo momento que tomó no sabia cuanto podría durar en una nueva batalla.

"Aun que sea, debo aguantar cinco minuto, solo eso debería bastar"

-¿Que sucede? Te has puesto muy serio últimamente. ¿Acaso no quieres luchar como solíamos antes? - Preguntó Joker luego de sacar de un bolsillo una carta, esta desprendía una aura negra de manera mas intensa que el propio tuapario. Con ese mismo instrumento le hizo la profunda herida a su presa.

El fugitivo avanzó un paso para recortar el espacio de pelea entre ambos. Buscaba evitar que se acercara a toda costa al punto de reunión y sus amigos.

-Jaja... ya veo. Por mi bien. Adelante, As de Picas.

Joker agitó la carta en diagonal liberando un haz negro directo a su oponente. El encapuchado sorprendido por el imprevisto ataque saltó hacia un costado cayendo de bruces sobre su herida, aterrizando cerca de uno de los gruesos arboles que se entrelazaban con la pared de tierra. Joker volvió atacar de la misma manera y su oponente se puso de pie lo mas rápido que pudo interceptando el ataque con su espada. No pudo aguantarlo de lleno y fue enviado contra la pared. Pudo sentir la dureza contra su espalda y como la piel sobre su herida se abría aun mas. Tironeando de unas lianas volvió a ponerse de pie pero no aguantaría otro golpe similar.

-Vamos, ni siquiera pones empeño en defenderte. - Joker comenzó a acercarse hasta el encapuchado soltando su risa desagradable. - ¿O ese que porfin te rindes Keitha? No es propio de un guerrero con un linaje como el tuyo.

-Kgh..gh.. - Este le dio la espalda a la pared y se apoyo sobre ella mientras miraba fijamente como Joker se acercaba. Cuando estaba justo cerca hizo palanca con su codo para levantar su espada e interponerla entre él y el tuapario.

-No te agites.- Dijo Joker al golpear con fuerza la espada con su carta de Picas mandándola a volar varios metros y perdiéndose entre las hojas. - Descuida, te mandaré a descansar... pero primero.. Keitha...

Joker alzo su mano para sujetar y apretar con fuerza la parte superior de la capucha de su presa y la tironeó de una ráfaga descociendo las apuntadas del cuello, convirtiéndola en un jirones de tela sucia.

-Quiero ver tus ojos llenos de mie...¿Que demonios? - Los ojos detrás de la mascara de Joker se congelaron por la

impresión. No era la cara que esperaba ver. - ¡Tu no eres Keitha! ¡Eres una maldita niña!

-¡Ragnarok!

Aquella voz provino desde un punto ciego entre las hojas. Un haz de luz amarilla en forma de luna golpeó a Joker justo después de que termino de hablar, separándolo de la chica acorralada. Esta se dejo caer contra el piso por el repentino ataque que si bien la salvo, también la dejo impresionada. Entre la maleza cercana a la escalera un hombre también con túnicas y capucha apareció cargando una gran espada de color plateado. Joker había parado el ataque con una segunda carta, su As de Diamante. Esta vez estaba furioso y bien enfocado en su nuevo adversario.

-En efecto Joker. Ella no es Keitha. Es mi hermana menor Zoe. - Dijo y al terminar se quito la prenda que ocultaba su cabeza para que Joker y Zoe la pudieran ver. Ella sintió algo de alegría, pero Joker estaba enojado, bastante enojado.

-¿Tu.. hermana menor?... Jejeje... ¿Por que no me habré dado cuenta?

Joker desató una risa histérica, una combinación de rabia y euforia. Reflexiono sobre ese descubrimiento y sobre por que no lo dedujo antes. Hasta se reprochó el haberse sorprendido al ver la cara de la chica. Miró rápidamente a ambos y comprobó que ese sujeto no mentía. Mismo cabello rubio, mismos ojos azules, la piel clara como la arena, el aroma de la sangre de ambos era casi idénticos. Zoe parecía ser un par de años menor que aquel Keitha que apenas rondaba los diecinueve. Era una diferencia física notable entre ambos que Joker se sintió estúpido, furiosamente estúpido por haber sido engañado, sin querer al menos, por esa niña larga melena dorada. Pero aun así disfrutaba del

engaño. Dentro de él se desenvolvían en armonía los sentimientos de ira, vergüenza y felicidad.

-¿Zoe, aun te puedes mover? - Preguntó Keitha a su hermana mirando la herida en su torso.

-Ajá. - Contestó ella con una voz apagada.

-Bien, llévate esto entonces. - Arrojó su espada plateada a los pies de Zoe para que se la llevara. - Será mejor que te vayas, los demás te esperan. Yo me encargaré de él. - Dijo mientras recogía la espada suelta en el piso que hace segundos estaba en manos de Zoe. Él conversó unilateralmente para que ella no tuviera que responder nada. Y había razones para ello.

-Ajajaja... vas a luchar usando solo ese juguete.. ¿Eh? Ya deseaba ver que locura se te ocurría Keith. No me interesa ella, solo te quiero a ti.

-Aquí te espero... loco. - Provocó Keitha con una sonrisa burlona. Joker se sintió excitado e impaciente.

Ignorando completamente a Zoe, Joker atacó a su hermano sin remordimiento alguno. Zoe aprovechó para tomar la espada y atársela a la ropa con la cinta de cuero del mango. Subió las escaleras de ramas y raíces usando sus dos manos dejando un rastro de hojas manchadas con sangre hasta arriba. Bajo sus pies una lucha frenética se desenrollaba con una risa aguda e histérica de fondo.

Con cada metro hacia arriba las raices del gran arbol sobresalian mas y mas. Luego la pared de tierra se terminó y apareció la pared de ramas y lianas. Observó como aun le faltaba un gran trecho por recorrer pero ya no tenia fuerzas, había perdido ya mucha sangre y las manos apenas le respondian. Tomó con su mano izquierda una de las lianas

que colgaban de lo alto y tironeó varias veces para darle alguna señal a cualquiera que esperase aun alli arriba. Nadie lo hacia, estaba a punto de arrojarse al vacio por el cansancio cuando sintió un tironeo del otro lado. La liana estaba subiendo lentamente y ella saltó contra esta para aferrarse completamente usando su psinergia "enredadera" asegurandose de que no caeria si perdia el conocimiento. A mitad del viaje se adormeció.

-Zoe, Zoe despierta.

Zoe abrió los ojos lentamente. Estaba apoyada entre los brazos de otro encapuchado, uno de sus amigos que deberian esperarla en la parte alta de ese arbol. Estaba terminando de tratar las heridas de Zoe. No podía ver su rostro, pero si reconoció su voz.

-Ken...Kenneth...

-Hola Zoe. Por fin llegas.

-¿Y los demás? - Preguntó Zoe al notar que él era el único alli presente. Estaban las carpas improvisadas de ramas rotas y cuero, un monton de desperdicios de viajeros, piedras psinergeticas sin usar, y un gran circulo de luz blanca que se abria contra el tronco del arbol. Todo lo que esperaba ver, pero sin la gente de su grupo.

-Ya partieron hace tiempo, somos los ultimos. En cuanto llegue tu hermano nos largamos.

-Keitha...Kei está peleando contra Joker. -Mencionó Zoe un poco aturdida.

La voz de Kenneth se puso nerviosa. -¡¿Joker?! ¿Joker te ha seguido hasta aca?

-Descuida, no hablé con él. Y apenas hemos luchado. - Interrumpió ella para calmarlo antes de que hiciera mas preguntas.

-Bueno, de cualquier manera ya nos largamos. Cuando Kei suba nos reuniremos con los demás al otro lado del portal.

Zoe sujetó la espada plateada entre sus ropas y se la mostro a Ken como si fuera un mensaje. Tenían que moverse yá.

-¿Que haces con Mond? Kei no debería...

-¡Kei me la dió! Quiere que la protejamos. Él solo esta ganando tiempo para que nos larguemos con la espada.

Ken no sabia que responder, sabia bien cuales eran las prioridades del plan. Y conociendolo a Keitha, lo ultimo que le permitiria es que le suceda algo a su hermana y por eso se enfrentó a un demonio como Joker. Y también conocía la determinación de Zoe, era identica a la de su hermano. Era capaz de asumir responsabilidades sin rechistar por nada. Lo quiera o no, lo único que podía hacer era cuidar de Zoe y largarse con ella y la espada.

Cuidadosamente la cargo a su espalda y se dirigió al portal en el arbol. Mientras caminaba le hizo una pregunta la cual ya tenia una respuesta obvia, pero la hizo a él mismo realmente.

-¿Estas segura de esto? El portal no permanecerá abierto por mucho mas tiempo. Puede que no lo volvamos a ver.

-Él es mi hermano... se que lo volveré a ver.

-Je.. tienes razón. El es Keitha, lo volveremos a ver. - Dicho esto se acercó al portal para atravesarlo. Antes de hacerlo,

de pie frente a él dijo una palabras ceremoniales que Zoe recordó y repitió. - Zoe.. ¿Para que hacemos esto?

- "¿Para que hacemos esto?"... esas son palabras de mi hermano. - Dijo ella mientras sonrió.

-Ya lo sé... solo dilo.

-Para... - Zoe, muy nerviosa, no pudo evitar abrazar con fuerza a Kenneth ni dejar de pensar en Keitha. - ...para borrar la crueldad en nuestro camino, para cambiar lo que nos aguarda el destino.

-Exacto. - Ken respiró hondo y se lanzó directo al portal desapareciendo tras él.

La tierra varios metros allí abajo se desmoronaba, varios árboles caían partidos y una batalla en todo su esplendor estaba llegando a su fin. Pero Zoe ni Ken pudieron saber con certeza quien estaba ganando. Lo siguiente en sus mentes era continuar con el plan... para que Tuaparang no siga avanzando, para detenerlos definitivamente. Y para ello, primero tenían que encontrar a Matt.

Continuará...

Próximamente el capítulo primero!

Espero que les haya gustado.

PD: Gracias por la ayuda a mi Beta-Reader **Noel the Mermaid.**

***Chapter 3*: EP1 - Primer Presagio**

Golden Sun 4 - Dimensional Eclipse

Disclamer: La saga Golden Sun, así mismo como su trama original y sus personajes pertenecen a Nintendo y Camelot Software Planing. Cada uno de los personajes originalmente creados para "GS 4 - Dimensional Eclipse" pertenecen a sus respectivos dueños. (O sea la mayoría yo mero)

El argumento está basado según los hechos después de Dark Dawn en conjunto a una trama original. Es recomendable jugar la saga antes, no por los spoilers, SON JODIDAMENTE BUENOS. Leer con discreción.

Capitulo 1 - Primer Presagio

Zoe se caracterizaba por ser una chica impulsiva y enérgica pero siempre cargada de buenas intenciones, al igual como era su madre. Pero ahora mismo casi todo eso se había perdido, lo único que la impulsaba era su deseo de encontrar a Matt y asesinarlo. Su mente ahora turbia y llena de oscuridad no atendía a razones ni siquiera las de su mejor amigo Kenneth.

El aire bastante frío y calmado en la cima de aquella torre. Empezaban a caer pequeñas gotas de agua de lo que más adelante sería una tormenta. Pero el viento aun no soplaba. Aun no. Lo único que se movía era la respiración agitada de los presentes, sobre todo la de Zoe que expresaba sed de sangre.

Ken la sujetaba con fuerza entre sus brazos para evitar que se moviera y siguiera atacando a sus amigos. Mas por amor que por responsabilidad. No soportaba ver a aquella chica

con la que se crio convertida en un monstruo. Su piel se tornó pálida, el cabello que había perdido su hermoso tono rubio y los ojos negros que ahora solo se habían fijado en Matt connotaban algo totalmente ajeno a Zoe.

La espada Sonne aguantaba el peso de Matt mientras observaba como Ken retenía inútilmente a Zoe.

-Ken, suel...tame... - Las palabras de Zoe eran muy frías y llenas de dolor, notorias de una garganta lastimada luego de gritar demasiado. Una feroz lucha interna se libraba en lo mas recóndito de su corazón.

-Zoe NO! -Gritó él- No pienso hacerlo. Debes calmarte ahora! Esta no es la razón por la cual venimos en busca de Matt... Esta no es nuestra esperanza Zoe! - Pronuncio Kenneth entre sollozos.

Zoe casi logra zafarse de los brazos de Ken que ya no soportaban la psinergia irradiada por Zoe. Pero ella estaba impaciente y decidió sacárselo de encima a mano propia.

Ken: Ugh...Uaggggh!

Ken vomito sangre luego de sentir como la espada Monde de Zoe le atravesó el pecho. Matt al ver terrible escena quiso gritar pero no pudo, no era el momento. Sabía que mantenerse firme era su única salvación en ese momento. Ken cayo al suelo sin vida con sus ojos abiertos mirando el rostro inmune de Zoe. Matt levanto pesadamente su espada para defenderse. Pero su mente quería seguir negociando con ella.

Matt gritó - Zoe! Por favor ya basta! Se que aun puedes escucharme... - Esperando inútilmente que recapacitara.

- Te escucho perfectamente. - Respondió suavemente Zoe

El monstruo corrió hacia Matt agitando a Monde de atrás hacia adelante. Matt reacciono impulsándose hacia atrás para bloquear el ataque con su espada. El acero de ambos hizo impacto y luego de unos segundos de forcejeo Zoe golpeo a Matt en el estomago con su pie. Matt voló unos metros hacia atrás hasta caer de espaldas. Su nuca choco contra los blancos adoquines causando una breve pérdida de consciencia. Un par de relámpagos surcaron el cielo de lado a lado acompañados de su característico estruendo. La tormenta ya se desato.

Lo...siento... pero para salvar.. al mundo. Debo matarlos.. a to..dos... - Dijo Zoe mirando a un exhausto Matt.

Un aliado sujeto a Matt de los brazos con fuerza y lo levantó cargándolo en sus hombros. - Debemos irnos ahora! No hay remedio con ella! - Le gritaron al oído. Matt se negaba a abandonar.

- Zaid! No puedo dejarla sola! - Matt le grito a la extraña figura a su lado. Hace unos minutos eran rivales, increíble que se atreviera a defenderlo del nuevo monstruo enfrente.

- Quieres morir al igual que Ken!? Maldición no tengo intención de que todo se vaya al diablo justo ahora! - Le grito el joven con mucho nerviosismo.

Los segundos gastados en esa discusión fueron fatales. Zoe ya había abalanzado su espada hacia atrás para atacar de nuevo. Ella tomo impulso y de un golpe seco contra el suelo salió arrojada contra ambos. Ellos miraron a Zoe aproximarse con su jadeo de sufrimiento.

- Mue...re! - Aulló el monstruo mientras extendía a Monde hacia adelante en una veloz estocada.

La sangre salpico el suelo de piedra y se mezcla con la lluvia que caía como un torrente. Matt estaba tendido en el suelo observando como otro aliado era atravesado por la espada de Monde. Zaid le había empujado a un costado en el ultimo instante poniéndose a mitad del camino de Zoe. El acero le perforo el centro del pecho a centímetros del corazón, de la herida no sangraba debido a la robustez de la espada. El volvió a toser sangre a espaldas de Zoe.

- Mal..dicion... -Suspiró Zaid desde lo más profundo de su ser. - Matt!..Huye.. ahora!

Zoe respondió primero.

- Si..len..cio!

Ella tapó el rostro de Zaid con su mano derecha y concentró una gran cantidad de psinergia oscura entre sus dedos hasta cubrir el rostro de su victima.

- Zoe basta! - Grito Matt en suplica.

- Muere!

- Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaagh! - Gritó Zaid cerrando los ojos.

Lo ultimo que Zaid vio fue la misma oscuridad que bañaba cada rencondito de su cuerpo y como un frío abrasador le recorría cada extremidad hasta la punta de sus dedos. Una autentica sensación de miedo. Luego un raro hormigueo subio desde su espalda hasta su cabeza y sus brazos. Respiro agitado y un poco sediento. Su piel sudaba pero no por frío. Sentia calor, el fuerte e impactante calor del Sol sobre su cabeza. Sentía que se rostizaba.

"Espera, ¿Calor?"

Zaid abrió los ojos y rápidamente tuvo que volver a cerrarlos. El brillo del sol caía justo sobre su cara. Miro detenidamente a su alrededor y sin duda no estaba en ninguna torre. "Y cual torre en definitiva?". Alrededor suyo la gente se reía, compartiendo historias y un almuerzo campestre. Eran sus amigos que disfrutaba de los primeros minutos de las próximas calurosas vacaciones.

Estaban todos reunidos en la azotea de un restaurante y eran las altas horas del medio día. Todos se refrescaban con bebidas bien heladas, y entre risas uno de ellos le alcanzó un vaso de metal bien congelado con jugo. Era la mano de uno de sus amigos. Fran era el más callado y serio pero a la vez mas despierto de todos.

Otra pesadilla? - Exclamo Fran con una risa irónica acompañada por la jubilosa carcajada del resto del grupo.

Zaid recibió la bebida molesto por las burlas y se trago todo el liquido de una vez. - No es muy gracioso que digamos... - Respondió. - Ya quisieran no despertar rodeado extraños balbuceando chistes.

Otro de sus amigos muy alegre replicó - Anda, si te la pasas estudiando toda la noche es normal tener pesadillas al dormir fuera de horario. Y menos mal que despertaste porque creí que ya habías abandonado nuestro mundo. - El resto del grupo rió aun mas con el comentario de Daniel.

"Nuestro mundo". Si eso termino por confirmarle a Zaid que no se encontraba en ningún lugar raro. Esa pesadilla era muy real, incluso el dolor. Pero solo era eso, una pesadilla, un sueño. Es más, ya ni se acordaba de lo que sucedía exactamente. "Se supone que así son los sueños. ¿No?" Había regresado a su mundo donde la alquimia no era mas

que una ciencia de las olvidadas y la tecnología reinaba. Al menos de momento.

Edificios de concreto y acero se levantaba por todos lados. El ruido de los autos, aviones, maquinas en si sonaban de fondo todo el tiempo. Dichosa tecnología, la ciencia en había avanzado tanto que el sustento para si misma y la humanidad se había quedado atrás. La crisis energética era un problema cada vez mayor y era menester encontrar una solución.

Pero se había encontrado casi por accidente un "santo grial". O más bien, cientos de ellos alrededor del mundo. Unos vórtices blancos que expulsaban energía y materiales en los casos mas severos comenzaron a aparecer de unos meses a otros hace varios años y los distintos gobiernos se internaron en la búsqueda de una forma de aprovechar estos sucesos a su favor sin muchos resultados.

Como por ejemplo en la Ciudad Zafire cuyo centro económico adopto como fuente principal uno de estos vórtices. La tecnología actual apenas alcanzaba para aprovechar la energía calórica emanada pero era suficiente como para abastecer a la ciudad y a otras localidades cercanas. Estos "santos griales" se convirtieron en eventos muy codiciados por lo que de encontrarse uno cerca convertía a los habitantes en "afortunados" o "maldecidos" por la competencia económica. Zafire fue una de esas ciudades que crecieron gracias al interés que provocaba el vórtice tanto para estudios de investigación como la oferta energética que generaba. Aleph Industries se había encargado de la mayor parte de la obtención y administración de los recursos otorgados por los vórtices al ser de los primeros en aplicar los métodos necesarios. A diferencia de otras empresas, Aleph empezó a emplear conceptos de los estudios de la alquimia considerada muy

lejos de la ciencia. Aleph era el nombre con el que se bautizaron en honor a la extraña montaña que surgió en el norte del país 30 años atrás y en donde iniciaron sus actividades de investigación, la montaña que, la leyenda cuenta, surgió en el momento del Apocalipsis. Un extraño presagio quizás.

Y en los casos desafortunados... los vórtices mas grandes provocaban destrozos a su alrededor, levantando materiales y arrojándolos lejos, triturando la tierra e hirviendo los lagos y ríos cercanos. El resultado era una vasta tierra virgen ideal para volver a sembrar y cultivar, pero a un alto precio pagado por la destrucción y las vidas tomadas.

Y los más extraños, en realidad los únicos dos en su tipo... Un vórtice de tamaño colosal se había formado en medio del océano, por suerte, y al contrario de desatar calamidades a su alrededor como los de menor tamaño, este gran vórtice hizo aparecer literalmente de la nada una nueva tierra, con el suficiente tamaño como para ser catalogado como continente. Lo habían llamado desde el principio la "Atlantida", debido al suceso parecido que contaban las leyendas de esta civilización perdida. El evento se desarrollo en una pocas horas, una luz radiante como la del sol surgió desde el fondo del agua y la cual los radares no tardaron en captar. Las cámaras satelitales no pudieron grabar absolutamente nada sin embargo no quedaron dudas de que se trataba de uno de esos agujeros blancos que expulsan de todo. El cielo durante el evento se había tornado bastante claro como el día y se podía apreciar desde las zonas costeras cercanas. A la hora de la calma todo un nuevo continente se había formado, incluso su estructura sub continental se había materializado. El vórtice que le había dado origen no desapareció, solo se encogió y estacionó en el centro de aquella tierra. Sin duda era un descubrimiento histórico que quedo bajo el nombre de "Big Bang". O

segundo Big Bang, debido a que el primero ocurrió varios años antes pero sin las mismas consecuencias.

Este último fue hace casi 10 años atrás. Ese particular vórtice se convirtió en el objeto de mayor interés sobre el tema y muchos se pusieron inmediatamente a investigar. Sin embargo las zonas circundantes a ese vórtice se habían vuelto muy peligrosas debido a la inusual actividad energética, inusual incluso para lo estándar de un vórtice blanco. Y había otro problema, la "Atlántida" trajo consigo civilización propia. Muchas tribus, grandes y pequeñas, habían sobrevivido al evento, y al ser particularmente cerradas no miraban con buenos ojos a extranjeros. Sus extrañas armas y trampas no tenían nada que envidiar a la tecnología de los invasores, aunque se dedicaban mas a pelear entre si que repeler extranjeros.

Una remediable solución que ideó Aleph Industries fue otorgar recursos y ayuda solidaria a estas tocadas civilizaciones a cambio de entrar en sus tierras e investigar. Solo una se atrevió a aceptar pero fue mas que suficiente. El único problema restante fue el que mismo que se ha repetido año tras año, se necesitan recursos humanos, voluntarios, para poder investigar ya que esos mismos desastres no atraían en nada a la población, incluso a la mas cualificada. Pero si las recompensas por ese trabajo del que se podría salir herido.

-Anda, ya es suficiente burla para nuestro buen amigo. Después de todo el querer pasar un examen para embarcarse en una misión suicida a la Atlántida debe ser todo un "sueño" - Remato como chiste Eric al anterior comentario de Daniel.

- Yo también hice ese examen Eric. No creo que sea un tema mayor. - Respondió Fran intentando calmar los ánimos un

poco.

- Así es. Pero en tu caso lo haces por interés a tu afición como arqueólogo. Ya has dicho que es una oportunidad única para ti. Pero en el caso de Zaid no entiendo su interés.
- Agrego Daniel rascándose la perilla.

Zaid termino su lata de refresco y suspiro antes de contestar
- Ya saben que lo hago por el orfanato, la recompensa por el trabajo es muy grande y también necesito encontrar algo que hacer pronto. ¿Por que no como explorador? E incluso estudiar arqueología junto a Fran suena bien.

Eric replicó - Tu y tu sentido de responsabilidad... Pero también hay otros trabajos que no involucren peligro de muerte y aquí en la ciudad. Ehm Sin ofender Fran...

Lo dice el futuro dueño de este restaurante... - Menciono Zaid entre sorbos de refresco de una una nueva lata abierta.
- Si tan solo me dieras el aumento que pedí hace un par de meses...

- Por cierto, como te fue en el examen? - Fran quiso cambiar de tema.

- De lo peor. Fui el ultimo en contestar, y eso súmale a que llegue tarde. Aunque no entendí bien el sentido de ese examen. - Zaid lucia poco emocionado.

- Sentido? - Pregunto con un tono estúpido, indicando que Zaid no fue claro.

- Ambos cuéntenos qué tipo de examen les tomaron. - Exigió Daniel apoyando sus manos sobre el suelo con fuerza.

- La verdad... fue extraño. - Fran cruzo sus brazos y dio una expresión seria, recapacitando.

- Fue más parecido a una entrevista que un examen.
Sospecho que lo que en verdad querían hacer es un filtro por personalidad más que probar si estamos calificados. -
Agregó Zaid con un tono sombrío, mitad en broma mitad en serio.

- Entonces peor aún, porque seguro tomaran en cuenta el que hayas llegado tarde al examen Zaid.

El grupo estallo en risas ante el comentario de Eric, incluso Zaid.

Se supone que a la noche misma del examen pasarían por cadena mundial el resultado de los exámenes y quienes serian aceptados. Con suerte sumaron unos quinientos aspirantes alrededor del mundo pero solo aceptarían a aquellos con las vocaciones mas pertinentes al trabajo o si sus intenciones no terminasen por convertirse en un problema.

Zaid busco ser sincero en la entrevista, ofreció trabajar para ayudar económicamente al orfanato del cual el provenía. Así lo expresaba como responsabilidad por haber sido cuidado y criado en él. No tuvo la suerte de ser adoptado de pequeño como a varios de sus amigos pero los directores de la institución fueron como unos verdaderos padres así que estaba bien. En especial la directora Margaret quien era la "abuela" de todos. Luego del fallecimiento de su marido años atrás las cosas se complicaron por lo que Zaid se comprometió a encontrar una solución, y trabajar para Aleph Industries como un explorador era muy redituable. Y después de todo estaba por cumplir 18 en unos meses, encontrar trabajo era una prioridad también. Contrariamente a sus amigos, a él le interesaba la alquimia.

Casi rezando por ser aceptado Zaid regresaba junto a Fran a sus hogares luego de la larga reunión en el restaurante de Eric, ya anocheciendo. El orfanato quedaba cerca de la zona comercial mas grande de Zafire por lo que la mayoría de los jóvenes solían tener trabajos de medio tiempo para ayudar en casa. Pero Zaid quería que ellos pudieran estudiar y encontrar mejores cosas que hacer sin tener que trabajar por obligación, eso siempre repetía.

- Oye Zaid... - Menciono Fran cortándole el pensamiento.

- Eh? Si Fran? - Respondió mirándolo vagamente.

- Hablando en serio, deberías hacerte ver lo del insomnio. Soportarlo más de un año y que se haga cada vez más frecuente no ayudara en nada.

- Si, lo sé. - Respondió molesto. - Iré a algún médico cuando tenga dinero en mi mano y no en una caja fuerte con la etiqueta de "Para comidas".

Fran suspira y se queda en silencio unos segundos mostrando su desaprobación. Eso era suficiente para que Zaid se tomara la reprimiendo en serio.

- Esta bien. Lo prometo, si? Si llegas con esa cara Margaret se preocupara aun mas. - Le dice Zaid extendiendo su puño hacia arriba. - Y no quiero que me de uno de sus sermones.

Fran resultaba notoriamente más alto que Zaid así que siempre tenía que estirar su cuello hacia atrás. Esto junto con la personalidad seria de Fran le hacía parecer un hermano mayor de todos. Fran respondió chocando su puño.

- Solo digo que te meterás en problemas. El resto me vale un ticket de oferta para jugar al pachinko.

Ya se encontraban en la entrada al orfanato para cuando se dieron cuenta. Bajo la luz de la lámpara de entrada se encontraba la señora Margaret esperando a ambos. Era una señora mayor que ahora necesitaba de un delgado bastón para sostenerse. Problemas de espalda nada graves pero los dolores de la edad comenzaban a llegarle.

Margaret los recibió cálidamente como siempre. Saludo a ambos como típica madre y se apuro a preguntar cómo les había ido en el examen de admisión.}

- La verdad, es una larga historia. - Interpuso de ante mano Zaid.

- Entonces pueden contarla en la cena. Suzu se ha encargado de cocinar a basto para celebrar la admisión de ambos. - Respondió Margaret.

Zaid susurra molesto por la temprana alegría. -Si todavía no dan los resultados- No le agradaba celebrar antes de tiempo. Lo consideraba de mala suerte. Sus pensamientos fueron interrumpidos por los festejos de la señora.

- Así que por que no te quedas a cenar también Fran? Es mas ya le avise a tus padres que te quedaras la noche.

Zaid seguía susurrando ahora mas gracia. -Por suerte no soy el único al que anticipan- Se puso a celebrar la idea. - Me parece genial! Así podemos ver juntos si fuimos seleccionados. Además la comida de Suzu merece ser degustada! - Declaro golpeando con su codo el brazo de Fran, sabiendo perfectamente que su hermana de orfanato Suzu estaba enamorada de Fran.

Fran no tuvo mas remedio que aceptar por amabilidad. Sus padres eran amigos de la familia de Margaret y fue recomendación de estos el que Zaid se inscribiera en la

misma academia que su hijo. No tardaron en hacerse amigos ya que no fueron criados con prejuicios ninguno de los dos, cosa que abundaba mucho últimamente y mas en familias adineradas como la de Fran.

Suzu: Espero que coman bien y disfruten porque seguro será la última vez en mucho tiempo! - Exclamó. Ella era 3 años menor que Zaid pero poseía casi o mas madurez sobre responsabilidad. - Pero si quieres Fran puedo preparar y enviarte semanalmente comida rica a gusto!

Fran amablemente le respondió con un "Mhh" muy propio de él. Casi poniendo en duda si sabia o no de los sentimientos de Suzu a quien cómicamente doblaba en altura.

- Podrías cocinar para mi entonces para variar, no? - Zaid respondió llenando el vacío que dejo Fran.

- Por mi puedes comer barro y gusanos Zaid. - Replico Suzu gustosa de ofender a Zaid cada vez que puede. Si no declarasen que fueron acogidos en diferente tiempo por el orfanato jurarían todos que son hermanos de sangre por las discusiones y el leve parecido físico. Aunque los claros ojos de Suzu contrastaban mucho con los negros y apagados de Zaid.

- Que!? - Exclamo Zaid agitado. Ese tipo de ofensa frente a todos sus hermanos menores no la podía permitir. - Acaso no suelo cocinar para ti también casi siempre!

- Por favor! Solo traes las sobras del restaurante de Eric... - Respondió muy irónica levantando el brazo y dirigiendo su mirada al techo- Apenas si tocas nuestra cocina mes de por medio.

Alrededor de Zaid y Suzu se armo importante jolgorio. En la mesa de cena eran en total 26 almas comiendo

alegremente. La hora de los anuncios de aceptación se acercaba y los iban a pasar por las noticias. Darían los nombres de los voluntarios aceptados y al grupo de trabajo asignado junto con instrucciones de donde y cuando presentarse para viajar.

"Y a continuación daremos los nombres de los aspirantes aceptados de Ciudad Zafire, Crystal y Ruby. Estarán divididos en diferentes categorías."

Todos en la mesa comenzaron a hacer silencio, muy atentos a los listados. Habían varias categorías de trabajo: Construcción, Social, Medicina, etc, pero el cual esperaban todos era la de los exploradores a donde Fran y Zaid habían apuntado. Imagen tras imagen mostraban la ficha de inscripción de los aceptados. En la sección de trabajo Social un nombre conocido de la casa apareció.

-¡Es Noel!- Gritaron los más pequeños. - Miren, Noel también se inscribió y fue aceptada! - Los chiquillos aullaron fascinados. Noel resultaba ser una ex compañera de ellos. Ex compañera pero aun amiga y hermana. Habia sido adoptada casi 10 años atrás por una de las familias dirigentes de Aleph Industries pero siempre buscaba una excusa para pasar a verlos a todos de vez en cuando. Solo que desde hace varios meses dejo de asistir, y el misterio del por que ya estaba resuelto.

-Así que se unió como voluntaria... Seguro se habrá preparado todo este tiempo. - Dijo unas de las chicas. Suzu agregó también. - Y yo que quería seguir cocinando para ella también...

Zaid se mostró menos eufórico. - No me sorprende, siempre fue de ese tipo de personas que no puede quedarse quieta

sin ayudar. -Sonando lo menos molesto posible para sus hermanos.

- Deberías estar más atento a ella entonces. - Comento con una sonrisa irónica en su rostro. Suzu era la única que se daba cuenta del creciente desagrado hacia Noel desde la adopción y siempre se esforzó en que bajara sus humos. Él no lo sabía pero si sentía algún tipo de envidia hacia Noel.

Zaid se atraganto con su comida tratando de no replicar a esa provocación. Por suerte clima continuaba fluyendo bien en esa casa.

Durante un rato los demás anuncios continuaron por sus respectivas categorías. Muchos de los chicos se fueron a dormir temprano mientras Zaid junto a los mayores se quedaron expectantes de la categoría de explorador. Zaid se encontraba bastante pensativo observando la caja negra que proyectaba imágenes. Fran ayudaba en la limpieza de la cocina como acostumbraba cuando le invitaban a cenar. Suzu fue la única quien se atrevió interrumpir las reflexiones de Zaid.

"Y a continuación comenzaremos con los integrantes de los grupos de medicina"

- Hermano... - Susurro desde atrás del sillón en que se sentaba Zaid.

- Suzu... -Contesto torciendo su cuello hacia ella. - Vienes a servirme barro como postre de chocolate?

- Me encantaría, pero no hago eso desde los ocho años. - Respondió cansadamente. Sin mucho entusiasmo se sentó al lado, muy cerca para que los demás no escucharán. Zaid conocía esa forma de actuar. Suzu quería tener una charla seria.

"Categoria A: Fredrick... Anton... Lucy..."

- Su...

- Dime - Tapó ella rápidamente. - no es verdad que te inscribiste por querer ayudar al orfanato. - Sin apartar la mirada de la televisión. Antes de que Zaid respondiera ella continuó. - Con el dinero que ganas cocinando es mas que suficiente y además no tienes problemas con que tengamos trabajos de medio tiempo, después de todo gracias a eso encontramos lo que nos gusta hacer en realidad. Lo que propusiste a abuela Magui solo fue una excusa... verdad?

"Categoria B: Veronica... Ana... Rose..."

Suzu era muy directa cuando quería. Eso lo aprendió del mismo Zaid al ser su "hermana" mas cercana dentro de la casa y mas aun cuando Noel había sido adoptada definitivamente. Sin embargo Suzu aprendió de ella lo suficiente sobre como usar las palabras adecuadas en los momentos indicados. Suzu quería hacer que Zaid confiara en ella sobre un tema delicado. Aun asi Zaid se estaba incomodando por la increpancia de Suzu, ella agregó.

- De todas formas eso está bien. Aunque no me agrada el que quieras estudiar algo peligroso como alquimia puedes contar tanto con la abuela como conmigo. Somos familia, lo entiendes?

- Si.. Solo... - Zaid tomo aire - No se lo digas a los demás. Ya es suficiente incomodo con que tu estés entrometida.

Suzu se rió. Por fin pudo encontrar un punto para negociar con él.

- No lo haré. Yo también siento algo curiosidad por quienes eran mis padres. Supongo que por eso quiero ayudarte,

aunque no me sienta preparada para investigar...

Suzu hizo una pausa para preparar lo que en realidad quería comentar. - Ah.. y demás... -Ella saca de uno de sus bolsillos un delgado brazalete de metal. - Magui quería darte esto pero prefirió que yo lo haga. Zaid se limitó a tomarlo.

- Esto...

- Recuerdas cuando revolvíamos la caja de tesoros de ático cuando cumplí nueve buscando regalos y Magui nos descubrió?

Zaid intentó hacer memoria. Lo recordaba perfectamente, incluso que Noel también les había ayudado.

- Este es aquel objeto que nos quito de las manos. Se supone que te pertenecía.

Zaid miró el brazalete detenidamente. Noto las extrañas marcas rúnicas de los bordes y como los trazos curvos de una palabra se iluminaban brevemente en su centro. Depende de cómo se lo mirara podrían leerse los trazos algo como "Zaid" aunque la Z era bastante rara. Le pareció muy familiar aunque solo lo había visto unos segundos años atrás.

Zaid: Entonces, es mi brazalete? - Dijo confundido e intrigado.

- Ajam. Quizas haya sido el último regalo de tus padres hacia ti. Por las runas extrañas sin duda estaría relacionado con estudios alquímicos y esas cosas raras. Es por esa razón que Magui no quería dártelo antes de tiempo. Sabes que se preocupa demasiado por los temas relacionados con los anteriores padres de todos.

- Ella te lo dio?

- Si. - Contesto ella muy alegre.

- Jem... Jaja. A veces eres demasiado amable Suzu... Gracias... supongo.

- Si. Y no lo aprendí de ti. - Contesto ella con un tono aun mas alegre y cantarín. - Muy bien! Así que será mejor que estudies bien y te esfuerces en no causar una catástrofe que termine matando a Fran.

- Eh!? - Exclamo Zaid ahora confundido.

- Así es. Si me entero de que le sucedió algo malo te buscare, te encontrare y te cortare el cuello con el cuchillo corta carne de plata que compré. - Aplico a su discurso siniestro con una tierna sonrisa en su rostro. Si quería dejar perturbado a su hermano, lo había logrado. Suzu suspiro molesta - Que no lo entiendes? Mira!

Suzu señaló la pantalla. Los anuncios del grupo de Exploración habían comenzado. Tanto Fran como Zaid encabezaban la lista.

"En la Categoría A: Fran, Connor , Giovanni y Zaid"

- Es.. enserio?... Fran! Oye Fran somos oficialmente exploradores!

Fran salió corriendo desde la cocina para comprobar por si mismo la noticia. Luego de acercarse a la pantalla y leer los nombres marcados alzó su puño en aprobación hacia Zaid. El le devolvió el saludo con un choque, justo en ese instante el timbre de entrada había sonado.

La noche era bastante calurosa en esa época del año. Aun después de anochecer se podía sentir el peso del ausente sol en el aire. Ella estaba nerviosa, no había pasado a visitar desde hace varios meses y le intrigaba un poco el cómo reaccionarían ante su vuelta. Ya seguramente se habrían enterado de que fue elegida como voluntaria. ¿Pero qué otra cosa podría hacer? Saludar era lo mínimo que debía antes de tener que partir. Si tan solo prepararse no le hubiera tomado tanto tiempo, e incluso demostrar a sus padres que estaba calificada, hubiera intentado acercarse pero...

Antes de que se diera cuenta ya se encontraba parada frente al orfanato de la señora Margaret. La chica tomo mucho aire. - Vamos Noel, no es tan malo... - Se digo a si misma y presiono el botón de plástico a un lado de la angosta puerta de entrada.

Se escucharon pasos rápidos desde atrás de la madera y un agudo "Ya voooooy" muy nostálgico para ella. Alguien miró por una rendija y segundos mas tardes la puerta se abrió de par en par con un fuerte golpe en la pared y Noel fue asaltada por los delgados brazos de una eufórica chica de 15 años que se hundió en su pecho.

- Suzu! - Gritó Noel de alegría.

- Noel! Noel... que alegría verte! ... Ya comenzaba a enfermarme por extrañarte.

- Perdona... no quise.

- Descuida! - Interrumpió ella - Ya lo vimos en las noticias. Sin duda habrá sido duro la preparación. Pero me alegro mucho de que te aceptaran.

- Gracias, enserio muchas gracias. Fue muy duro tener que alejarme un tiempo sin avisar. -Tomo aire con necesidad de

impulso para preguntar lo siguiente - Entonces... Suzu. Y em... él se encuentra?

Se refería a Zaid. Para ella posiblemente era la persona con mas derecho a enojarse después de desaparecer de la faz de la tierra tanto tiempo. Sabia perfectamente que suele ser rencoroso por varias cosas aun sin quererlo. Antes de que Suzu hablara el rostro de Zaid se mostró detrás de una columna, observando un poco incrédulo a la chica de luminoso cabello azul como el zafiro abrazando a su hermana. Tenia una expresión seria indescifrable, la misma que supo imitar luego de juntarse tanto con Fran, aunque severamente mas fria y sin la confianza que su amigo ofrecía. Noel no sabia como hablarle a quien fue como un hermano durante mucho tiempo.

Para suerte de ella Zaid se mostró mas calmado. Rápidamente suspiro fuerte rascándose la nuca para mostrarle un poco de despreocupación.

- Supongo que seremos compañeros de viaje. Noel...

- Eh? - Respondió Zaid automáticamente.

Suzu asintió muy alegre.

- Fran y Zaid también fueron aceptados por Aleph Industries. Trabajarán como exploradores!

- No... tenía ni idea. - El hecho de que Zaid y Fran fueran a ser parte del mismo proyecto en el que participaría ella fue un impacto de confusión.

Zaid le regalo una sonrisa algo forzada y la invitó a entrar.

- Deberías pasar, aun queda algo de comida que preparó tu hermana.

Suzu estiró de su brazo obligándola a entrar. -Si! Si te apuras llegaras a tiempo para el postre! - Gritó ella. - Abuela Magui! Niños! Adivinen quien llevo! - Replicó tratando de que su voz alcanzara cada habitación de la casa.

Noel se sintió mas aliviada por superar la primera barrera de fuego. Al pasar al lado de Zaid deslizó lo mas suave posible, con algo de miedo, sin que Suzu escuchara - Necesito hablar contigo esta noche. - para luego perderse tras el pasillo a la cocina donde todos los chiquillos gritaban de emoción.

Esa seria una larga noche contando y compartiendo historias de cada uno. Aun así Zaid iba a tener la charla pendiente. Ambos tenían intención de hablar sobre el viaje organizado por Aleph Industries.

Continuara...

Agradecimientos a NoelWaterBlue, quien brinda fuerte apoyo a este proyecto

***Chapter 4*: EP2 - Futuro Cierto**

Golden Sun 4 - Dimensional Eclipse

Disclamer: La saga Golden Sun, así mismo como su trama original y sus personajes pertenecen a Nintendo y Camelot Software Planing. Cada uno de los personajes originalmente creados para "GS 4 - Dimensional Eclipse" pertenecen a sus respectivos dueños. (Osea la mayoría yo mero)

El argumento esta basado según los hechos después de Dark Dawn en conjunto a una trama original. Es recomendable jugar la saga antes, no por los spoilers, SON JODIDAMENTE BUENOS. Leer con discreción.

Capitulo 2: Futuro Cierto

Cuando las nuevas visitas llegaban siempre era difícil que el grupo se separara o se alejase de la diversión. Todos solían buscar algún tipo de conversación inicial o quedarse a escuchar las conversaciones de los demás, especialmente si había alguien a quien no veían hace tanto tiempo. Con el tiempo los mas pequeños tuvieron que irse irremediamente a dormir dejando en la sala principal a los mas grandes y jóvenes integrantes de esa casa.

Suzu charlaba alegremente con Noel mientras estaba recostada sobre Fran quien comenzaba a adormecerse por simple aburrimiento. En el mismo sofá muy cerca se encontraba Noel y enfrente estaba sentado Zaid en un sillón individual. De fondo se escuchaba la voz de los periodistas dentro de la televisión dando las noticias del día, pero casi era un susurro en las altas horas de la noche.

Suzu bostezaba sin parar. Noel le recomendó irse a su cuarto a descansar apropiadamente.

- Pero no quiero...despegarme de Fran... es tan...uaaaaaaaaaauugh...cómodo... - Dijo entre pestaños.

Fran ni se inmutó, se podía sentir un leve zumbido saliendo de su boca. Noel soltó una risa suave por la ternura que le generaba Suzu.

- Supongo que él no tendrá problemas... - Comentó Noel dirigiéndose también a Zaid. Suzu seguía agarrada del brazo de Fran y comenzaba a ignorarla.

- No logro entender de dónde saca tanto entusiasmo... - Dijo luego de suspirar.

- Uno no elije de quien enamorarse Zaid. La veo muy tierna desde que se fijó en él. - Soltó Noel muy nostálgica.

Luego de eso se sentó un corto pero incomodo silencio. Noel le contesto sin pensarlo antes y pudo notar que Zaid había apartado la mirada bastante lejos. Lo cierto era que ambos sabían de los sentimientos no correspondidos de Zaid, precisamente él no sabia como actuar correctamente sobre esto sin tener que generar una mala situación.

Rápidamente Noel cambio de tema para empezar a hablar de la verdadera razón de su visita.

Noel: Por cierto, te traje algo de la biblioteca de mi padre. Un libro sobre transcripciones rúnicas y alquimia de esos que te gustan. Él no vio problema en que te lo diera.

Dijo ella mientras buscaba entre sus cosas de la mochila blanca que solía llevar.

"El señor Seafield..." pensó él.

Luego de unos segundos retiró un libro de tapa marrón notablemente desgastado. Sin duda tenía varias décadas acumulando polvo. Noel tuvo la amabilidad de limpiarlo con cuidado antes de traerlo, sabiendo que Zaid rompería las delicadas hojas amarillentas si el lo intentaba.

- Tendré que agregarlo a mi colección entonces. - Respondió Zaid apartando la mirada.

- Y que quede durmiendo como varios de otros libros? - Mas afirmando que preguntando. Zaid se puso a la defensiva.

- Bien, bien. Lo leeré! - Suspiró él. - Solo no te enojés...

Noel tapo su boca en una risa inocente. Zaid se molestó.

- Porque es gracioso? - Pregunto él moviendo lentamente los ojos.

- Zaid, recuerdas cuando niños, cuando te gustaba meterte en terrenos baldíos buscando esas piedras raras? - Explicó muy alegremente. - Eres muy defensivo cuando te enojas...

- Recuerdo enfadarme porque no me creían que desaparecían en el aire. O que también porque ustedes las "perdían" cuando se las regalaba.

- Bueno, solías enfadarte por cualquier cosa en ese entonces... jajaja.

- Por cualquier cosa que por alguna razón Suzu estaba involucrada. Como el postre de chocolate de barro y gusanos. Je. - Respondió más animado.

- Pero ella solo tenía cuatro años. - Contesto como excusa defendiéndola. - Bueno.. la primera vez.

Ambos rieron haciendo desaparecer el anterior momento de tensión.

- Jejeje...A lo que iba. - Agrego más calmada. - Ya que tengo a disposición mía la biblioteca de mi padre. Me puse a investigar...

Zaid se acomodo para atender mejor. El padre de Noel trabaja precisamente para Aleph en uno de los laboratorios, el que Noel tenga algún acceso a las investigaciones de algún tipo en Aleph siempre fue un llamado de atención para Zaid.

- Me llamo la atención hace unos días que mi padre trajera una mino bóveda invernadero para tomar controles. La tiene ahora mismo en una oficina personal bien cerrada, pero pude verla por accidente cuando la traían.

- Y adentro de la cápsula viste una de esas piedras? - Replico él queriendo adelantarse a la explicación de Noel.

- Una mucho mas grande. Casi pareciera un meteorito de museo bien resguardado.

- Espera, como es que tu sabes de esto?

- Por favor... Es difícil que mi padre le quiere ocultar algo a su querida hija. - Contestó acomodándose el cabello en un tono orgulloso.

Zaid quedó un poco sorprendido. Creía que esas piedras de colores purpura brillante solamente eran rarezas difíciles de comprender a su corta edad infantil, y ahora Noel le decía que Aleph había puesto sus ojos en esas cosas. ¿Incluso una

roca del tamaño de un meteorito podía existir? No sabía que responder.

- El punto es... - Dijo mientras apoyaba delicadamente el libro sobre la mesa ratonera entre ella y Zaid, haciendo énfasis en que lo abriera. - Me pareció que te interesaría leer sobre el tema... por tu afición...

Zaid recogió el libro y pudo notar que era un poco mas grueso de lo que debería. Había coladas entre un par de paginas un block de hojas notablemente blancas, resaltando entre las marchitas páginas amarillas del libro. Lo abrió directamente en ese punto.

"Informe 1E - Rocas Alquimicas"

"Borrador personal... mediciones y notas en verde deben ser revalorizadas"

La primera hoja funcionaba como carátula con la anterior titulación, la segunda ya con un lenguaje mas científico comenzaba a explicar observaciones sobre una "Roca Alquimica tamaño M" o adelante abreviada una RA.m, y respuestas a diferentes estímulos químicos o energicos. Había constantes notas al pie y aclaraciones de diferentes colores como si de un mapa mental se tratase.

Continuaba así la tercer pagina pero Zaid rápidamente cerro el libro con el informe adentro, se sintió bastante extraño.

- Se supone que puedes darme algo como esto? - Pregunto nervioso. Noel metiendo sus narices en algo que no debería? Una mala costumbre aprendida de Zaid, que Suzu tampoco pudo evitar en cualquier caso. - Que tal si te metes en problemas por pasar información que no debe..

Noel le interrumpió.

- No hay ningún problema. Papá constantemente me ha hecho la vista gorda cuando te regalaba cosas de su biblioteca así que tampoco se enojaría ahora. - Dijo sonriendo suavemente para calmar el instante de tensión.

- Pero entonces? Esto no se trata de un libro de filosofía o ciencias antiguas!

- Pero entonces... Ehm... Bueno, en realidad mi padre me pidió que te lo diera.

Eso si toco a Zaid bastante desprevenido.

- Antes de que... me vaya seleccionada como cuerpo activo de Aleph en Atlantida... el quería que te lo diera. Sabia de tus intereses sobre la alquimia y pensó en querer contratarte para Aleph. Así que si te interesaba lo que contenía ESE informe podrías ir a verlo. - Dijo con una voz apagada.

- Tu padre se interesó en mi?

- Quería dártelo hace tiempo. Sin embargo como ya hiciste la admisión para Aleph... - Noel se sacudió la cabeza para reordenar sus pensamientos. - De cualquier manera, siempre puedes solicitar trabajar para él. Así que quédate con el informe... y el libro. Ambos son regalo de mi padre.

El padre de Noel. El señor Max Seafield, Secretario de Investigaciones de Recursos o uno de lo encargados de buscar nuevas fuentes de energía para Aleph en otras palabras. Apenas cruzó algunas palabras con Zaid en todo el tiempo en que se conocen. Rara vez tuvieron ocasión para charlar de algo siquiera, aunque la opinión del uno sobre el otro podría considerarse buena. Seafield siempre fue ávido con su trabajo pero intentaba prestarle atención a lo que necesitaba Noel siempre que pudiera, todo lo que pudiera saber de primera mano sobre Zaid se lo contaba ella. El

propio interés en la alquimia de Zaid era quizás lo que terminaba de llamarle la atención a Seafeld como para ofrecerle trabajar para él. De hecho, quería que trabajase para él y no para Aleph.

- Lo considerarás? - Pidió ella inclinando su cabeza, como un perrito inocente.

Zaid suspiro exhausto.

- Lo tengo que pensar. - Contesto él secamente.

- Con eso me basta.. - Le respondió con una risa.

- Dime, Seafeld te pidió que me convencieras de aceptar?

Noel aparto la mirada fingiendo una cara estúpida para responderle.

- Nooo. ¿Por que mi padre encargaría a la persona en quien mas confianza tiene su objetivo para pedirle que aceptara el trabajo? - Dijo volteando la mirada despectivamente a Zaid.

- No es que le suene urgente tener de compañero a un ávido estudioso de ciencias muertas...

- Kgh... - Zaid suelta una mirada graciosamente furiosa.

Noel se sintió libre de empezar a bromear con las preguntas tontas de Zaid. Y eso le irritaba de igual manera que si lo hiciera Suzu.

- Anda... - Tapándose la boca con una mano para evitar la risa. - Como si supieras siquiera como encender una lamparilla de luz usando una patata.

Noel se burlaba refiriéndose a un viejo intento de Zaid en intentar hacer el truco de encender una bombilla de luz con

una patata y cables pero no de la manera correcta. Obviamente usando un proceso alquimico. Como resultado tanto la patata y la bombilla explotaron en pedazos. ¿El resultado? Una visita al médico por cortes y ropa con aroma a verdura quemada. Zaid ya hervía de vergüenza.

- Eso sucedió una sola vez! - Grito desesperado.

- ShhH! Vas a despertar a Suzu y a Fran. - Le Noel advirtió entre risas.

Zaid respiro hondo y sentó sus manos en su piernas. Realmente extrañaba las discusiones sobre los problemas en que se metían. El silencio duro un par de minutos.

Noel también respiró hondo para calmar su risa.

- En verdad. Espero que lo pienses. Tómallo con una única oportunidad para hacer lo que mas te gusta en esta vida. Yo quisiera también que alguien viniera a mi casa con una propuesta para estudiar y trabajar en medicina, pero tengo que seguir sumando créditos en Aleph para eso.

Noel fue muy tajante en ese punto. Lo segundo mas difícil después de decidir que hacer con el futuro de uno, es reunir los requisitos para poder hacerlo. La mayoría de las veces había que sufrir esforzándose y a veces no bastaba. La oportunidad de Zaid era verdaderamente única.

- Respóndele a mi padre después de que te diviertas limpiando huesos y antigüedades en Atlantida.

Termino de decir ella para después levantarse y arrancar a Suzu del apretado brazo de Fran.

- Luciérnaga es tarde ya. Vamos a tu habitación.

Luciérnaga la apodaba ella debido a un incidente cuando era pequeña, llenándole de ellas la habitación a Zaid como una broma de mal gusto.

Suzu bostezo aburrida.

- Te quedaras la noche, quiero charlar contigo mucho hermana.

- Solo si bajas la voz, Maggie no debe despertarse. - Le contesto Noel posando su dedo índice sobre los labios.

Ambas desaparecían detrás de la escalera cuando Noel se despedía sin darle oportunidad a Zaid de responder algo.

- Buenas noches Zaid.

- Hasta luego cerebro de insecto.

Zaid se quedó observando el libro durante diez minutos tratando de pensar bien que debería hacer. Finalmente lo tomó para luego dirigirse a la puerta de salida. De camino hacia Fran retiro de su bolsillo una llave mediana y se la arrojó justo al pecho para que se despertara.

- Eh Casanova, vas a arruinar el sofá. Ve a dormir a mi habitación, yo voy a caminar un rato. - Zaid se detuvo solo para bostezar groseramente a Fran.

- No piensas dormir? - Replico Fran bostezando fuerte.

- No tengo sueño. - Respondió mientras cerraba tras él.

Fran se quedó contemplando la llave de bronce.

- Espero que Suzu no esté escondida dentro como la ultima vez...

Zaid caminaba colina arriba por la avenida principal buscando un punto alto en que pueda leer tranquilo con la luz de la luna brillante, o debajo de una potente farola al menos, y con mucho viento para contrarrestar el calor. Con cada paso que daba reflexionaba sobre lo que estuvo haciendo y lo que hará en el futuro.

Tiempo atrás los jóvenes se veían obligados a tener que empezar a trabajar para ayudar a la familia desde edades muy tempranas, en esas épocas las necesidades eran difíciles de sustentar y se entraba muy a menudo en el dilema de las "infancias perdidas". Incluso en la modernidad era difícil de escapar de esto para muchas personas, víctimas de las carreras económicas propiciadas por las entes más poderosas. Sin embargo estos problemas se vieron alternados desde la llegada de la Alquimia ligada a la investigación de los agujeros blancos como propuesta para resolver los problemas energéticos y económicos generados por esa competencia. Al igual que en Zafire, muchas otras ciudades y comunidades se convirtieron en paraísos para gente que tuviera una mínima esperanza encontrar su lugar, en tierras donde uno encontraría mínimo un techo, una cama caliente esperando por las noches y mientras se hiciera algo de esfuerzo siempre habría un poco de comida en el plato.

Ahora el dilema era por los "futuros inciertos", muchos jóvenes al no tener problemas de ningún tipo dilataban demasiado su reflexión para con su futura vida adulta y terminaban repitiendo los pasos de los padres sin mucho entusiasmo. Solo aquellos que se animaron a dejar de lado un poco su infancia para tener en manos una herramienta, aunque sea por curiosidad, encontraban o descartaban cosas que les gustaría hacer en su futuro. Y aun sin tener una mínima visión de que hacer, contar con algún amigo que ya haya iniciado esos pasos era inspirador.

Mas o menos así pero no tan filosófica era la discusión entre Daniel y Eric en la cocina del restaurante esa misma noche, mientras lavaba y limpiaban el típico diario desastre.

Daniel aseaba solo por cortesía al ser no mas que uno de los meseros del Gerber Restaurant, siendo que su trabajo ya termino hace unas horas. Le daba pena ver a su mejor amigo tener que encargarse solo del restaurante tan tarde siendo que Eric solo funcionaba como administrador, pero le tocaba ser suplente de todos si alguien faltaba o comenzaba sus "vacaciones". Ese día, Eric además de cocinar supliendo a Zaid tenia que encargarse del lavado de platos debido a hace meses renuncio el ultimo empleado encargado de eso... era otra noche típica de aseo para él.

Eric resoplo como si no hubiera un mañana dejando el ultimo plato sobre el estante en vertical para luego tirarse al suelo con los brazos abiertos. Siempre siendo dramático...

- Aaaaagh! Maldicion!... justo en una temporada de cientos de clientes turísticos a Zaid se le ocurre renunciar... Al menos se hubiera quedado a dar una mano por cortesía!

Daniel pasaba la escoba al rededor de Eric dejando la silueta de su amigo en el suelo dibujada con polvo. Luego resopló en desaprobación.

- Por cortesía deberías levantarte para que termine de barrer...

- Por cortesía me encantaría que dieran un helado gigante de quince sabores diferentes pero nuestro "ex" cheff no esta presente y la maquina de helados esta estropeada! -
Contesto Eric muy desafiante alzando su puño.

Daniel cerro los ojos y se apoyo sobre la escoba tratando de dormir por unos segundos.

- Ya te dije que debíamos cerrar por hoy al menos, incluso podríamos estar ahora cenando lo que sea que Suzu haya cocinado en el orfanato. Estoy seguro que la abuela Magg nos hubiera invitado si no fuera por que tenemos "responsabilidades".

Eric giro su cabeza hasta la estatua durmiente de Daniel.

- Estas seguro de que ella les preparó la cena? ... Hace mucho tiempo que no pruebo su comida. - Contesto nostálgico.

Daniel no respondió. Se limitó a asentir silenciosamente mientras se tomaba el descanso.

- Eh, Daniel. También planeas irte de Zafire pronto?

- Quizás. - Contestó secamente. - Por qué lo preguntas?

- La verdad es que yo no tengo intenciones de quedarme mucho mas tiempo. Incluso Eliz maneja mejor el Gerber que yo.

- Cual es tu punto? - Pregunto Daniel sin siquiera abrir los ojos.

- Sabes que hice los exámenes para cadete de policía hace unas semanas...

- Si. Pero no mencionaste mas sobre eso.

- Ajá... resulta que.. inexplicablemente me rechazaron. Incluso teniendo todos los avales aprobados. - Eric se sentó en el suelo y se apoyó contra una heladera. - A lo que voy es que resultó ser tan raro como lo que les sucedió a Fran y Zaid en sus entrevistas para Aleph Industries, por que...

Eric busca entre sus bolsillos y retira un papel doblado por la mitad. Luego de hacerle una señal se lo da a Daniel que aun se sostenía sobre su escoba.

"Estimado Señor Eric... desde Aleph Industries nos place informarle que...

(...)

Considere esta oportunidad como única y que nos encantaría contar con sus servicios...

(...)

Y por eso precisamente deseamos que nos de su respuesta lo mas pronto posible.

Atte: Dirección General de Reclutamiento – Aleph Industries"

Daniel frunció el entrecejo.

- Esto suena a como si hubieras cometido un delito y te llamaran a juicio.

- Por eso mismo no se si tomármelo en serio o no. Es mas, la carta llevo un días después de que me rechazaran. Por lo menos todo esto es sospechoso.

Daniel suspiro retirándole importancia, y respondió dándole calma al asunto.

- Bueno, después de todo la economía de Zafire y sus ciudades hermanas depende casi al cien por cien de Aleph. - Deslizo en un largo bostezo soltando también la carta para que caiga al suelo como un papel inservible.

Eric molesto se arrojó al suelo para atraparla.

- Si no te interesa no deberías tirar así las cosas!

- Eh?... Y se supone que a ti te interesa?

El silencio se hizo presente por unos segundos. Eric buscaba que responder exactamente debido a que le costaba pensar trabajar para la empresa que aborrecía. No había problemas con que hiciera chistes sobre el tema que atacaran a Fran o Zaid por ser precisamente amigos. Pero ahora que él piense seriamente sobre Aleph...

- Escuche rumores... de que las cosas en Atlantida se ponen de apoco mas y mas tensas debido al conflicto entre tribus. Será por eso que buscasen personal encargado de la seguridad. Y se habran enterado que soy una clase heroe para que necesiten mi ayuda! - Grito entusiasmado mirando al techo lleno manchas viejas de comida.

- zz...ZZZ

Daniel se había quedado dormido a mitad de la profunda explicación de Eric. Eso hizo que se alterara y necesitase una dura reprimenda. Eric corrió hasta un esquina para recoger una escoba de pie corto y la abalanzó contra la cabeza de Daniel.

- laaaagh!- Aulló Eric.

Se escuchó un golpe hueco y como se fracturaba un hueso. El piso se manchó de sangre y comida luego de que se caigan un par de ollas calientes luego de que sufrieran un impacto de escoba.

- Aaaaaaaaaaaaaaagh!

Daniel gritó de dolor, casi llanto. Eric soltaba un par de risas por la emoción del momento.

- Maldición Eric! Acababa de limpiar el piso y tu vienes a desparramar el guiso de cabeza de cerdo!

Grito Daniel muy enojado mientras sostenía su escoba en vertical. Había bloqueado el ataque de Eric con facilidad usando su mano derecha como balanza hacia arriba. La escoba de Eric había girado en sentido a las ollas con comida y chocó la que contenía la cena de los empleados de esa noche. Daniel se cabreó al ver la pobre cabeza de cerdo a mitad cocer partida a la mitad mirándolo con ojos tristes, casi diciendo "Yo solo quería que me comieran".

-: Y ahora qué demonios vamos a comer!? No está Zaid para que nos salve y dudo mucho de que tengas ganas de preparar algo!

- Suenas más preocupado ahora que cuando te hablaba hace unos instantes.

- Y eso que!?

- Que en todo caso es tu culpa y de tus clases de kendo. - Respondió Eric mientras le apuntaba con su escoba. - Hubieras recibido el golpe sin miramientos...

- Qué culpa tiene el Kendo y el pobre cerdo? - Gritó Daniel muy triste.

- Pues todo!

Eric volvió a lanzarse contra Daniel moviendo la escoba de arriba a abajo. Él volvió a bloquear sosteniendo su escoba sobre su cabeza y realizó un impulso con ambos brazos para empujar a Eric hacia atrás. Oficialmente la pelea ya había comenzado.

- Pagaras Eric!

Daniel respondió con un sablazo diagonal que Eric logro esquivar sin problemas, pero Daniel volvió a atacar desde el ángulo contrario y Eric tuvo que interponer la madera a mitad de su camino.

Eric lograba bloquear bien los ataques de Daniel debido a que ambos practicaban desde niños. Mas por ayudar a Daniel que por otra cosa Eric sabia usar una "espada" pero no dominaba ninguna técnica en particular. Aun así los golpes secos de las escobas no dejaban de sonar.

- Vaya, mejoraste un montón. Sin duda podrías participar en torneos internacionales.

- Lo dice quien solo sabe defender? - Arremetió Daniel a su provocación.

Daniel giró sobre si mismo y empuño su escoba en horizontal para dar una estocada hacia el centro de Eric. Este dio un paso a un costado pasando la escoba a su mano derecha para deslizar a un lado el ahincó de Daniel. Este terminó pasando de largo.

- Jeje...- Eric instintivamente miró otra vez hacia adelante para solo notar cómo se acercaba volando un trozo grande de metal. - Eh?

El proyectil le impacto justo entre los ojos y Eric cayó rendido al suelo. Se pudo escuchar el golpe de su cuerpo contra las cerámicas del piso. Daniel miró incrédulo como Eric caía y grito espantado hacia dónde provino el disparo. A Eric lo había golpeado con una sartén...

- Que demo...!? - No pudo terminar la frase y vio como una segunda sartén de hierro se dirigía hacia su estomago. - Ugh..uaggh!...

La sartén cayó a sus pies y Daniel terminó arrodillado mirando estúpidamente a la figura que tenía en frente.

- E...elizabeth? - Luego de eso vio como el puño veloz de una chica se acercaba a toda velocidad. Luego de eso, la cortina se cerro y todo fue oscuridad.

Daniel voló hacia atrás dando un giro y arrastrando su rostro contra el piso para terminar tendido en el suelo sin moverse.

Eliz era una chica muy responsable y autoritaria, ideal para el puesto de cabeza en cualquier tipo de negocio. En físico era en lo único en que se parecía a su primo Eric por que sin duda era ella la que constantemente tenía los pies sobre la tierra. ¿Y sus ataques de rabia? Eran comunes en esa cocina si no otra persona con el título de "Chef" para poner algo de orden.

Eliz mantenía sus brazos cruzados y rebotaba su pie contra el piso impaciente.

- Que demonios se supone que están haciendo par de imbéciles!? - El grito de Eliz hizo vibrar las estanterías. Tanto Daniel como Eric se sintieron atemorizados.

Eric fue el primero en levantarse para pedir perdón, agachando la cabeza firmemente en paralelo a las baldosas blancas manchadas con salsa y sesos de cerdo.

- Elizabeth-sama, prima querida, jefa suprema del universo de las pasteles y restaurantes! Nosotros solo...

- Ustedes que!? - Anticipó ella mientras le propinaba un codazo en su espalda para volverlo a tirar al suelo violentamente? - Acaso juegan a los samuráis del siglo quinto usando el material de trabajo!? A QUIEN DEMONIOS

SE LE OCURRE HACER EL TONTO EN UNA COCINA DE PRESTIGIO!?

Daniel tímidamente miro hacia arriba para responder. Su cabeza estaba justo debajo del pie de Eliz.

- De hecho los samuráis surgieron en el siglo decim... - Se detuvo luego al darse de que Elizabeth aun llevaba consigo el uniforme de trabajo con falda.

- Khg... Que estas mirando, maldito pervertido? - Le preguntó ella desde arriba donde su figura se tornaba oscura por estar justo debajo de la iluminación. Sus ojos eran siniestramente blancos.

Daniel rápidamente pego su cara contra el suelo y soltando palabras rápidas una tras otra.

Daniel: De hecho, se acentuaron a finales del siglo doce luego de las Guerras Genpei cuando se instauró un gobierno militar bajo la figura del shogun! Y así surgieron conflictos políticos que llevaron a varios estados a guerra hasta que llegó el Shogunato Tokugawa, de quien paradójicamente luchó por la reducción de los privilegios de la clase guerra hasta que desaparecieron en...

Eliz: Y a ti quien te pregunto eso!? - Le interrumpió propinándole un fuerte pisotón en su espalda para que se callara.

Eliz estaba hirviendo en ira. Y no era para menos, las únicas dos personas encargadas de mantener en buen estado a últimas horas el restaurante no eran precisamente los mas responsables.

- Se supone que deberían ser personas de respeto por estar trabajando apenas terminaron de estudiar y solo se dedican

a holgazanear y crear problemas! Pareciera que soy la única adulta aquí presente.

Eric se apoyo contra la pared y levanto sus brazos para calmar a Eliz.

-: Si, si.. lo sentimos mucho! Es que discutíamos sobre un tema importante sobre nuestro futuro y entonces...

Eliz apretó su puño contra su mano contraria, amenazando que iba a propinar un nuevo golpe.

- Y entonces fue alli cuando la cabeza de cerdo muy inspirada decidió dejar de ser nuestra cena para cumplir su sueño de ser decoración de piso... verdad?

- Eeeestoooo... - Eric trago saliva y observo la cabeza del pobre animal, cuyos ojos lo miraban y su boca estúpidamente abierta soltaban una sonrisa burlona.

- Es cierto Eliz-sama! La culpa entera es de Eric y sus discursos inspiradores! - Contesto Daniel señalando a su amigo con el dedo muy injustamente.

- Traidor! - Respondio Eric muy molesto. - Que tu tambien tienes la culpa!

- Que los dos están en falta y sancionados! - Termino de responder Eliz alzando el cucharón gigante de plata que se encontraba anteriormente dentro de la olla en el suelo.

Luego de propinar los dos últimos golpes de castigo para ambos terminó su sentencia solemne.

- Será mejor que vayan ambos corriendo a la tienda de comida rápida antes de que cierre o tendré que corregirlos aun mas.

- Si señora! - Respondieron ambos levantándose firme y saludando.

- Y tu, cerdo samurai. - Dirigiéndose a Daniel. - Si la ven cerrada entrégale al dueño esta nota de mi parte para que los atienda. No no le abrirá a dos monos para que merodeen su tienda sin confiar en quien los envía.

- Si señora! - Aceptando la nota escrita velozmente por Eliz.

- Ahora vayan... voy a limpiar el desastre que dejaron par de monos.

Ambos salieron corriendo desde el restaurante hacia la tienda de comida rapida que se encontraba colina abajo. Eliz continuo maldiciendo mientras limpiaba el desastre.

A esas horas nocturnas casi nadie circulaba por las calles iluminadas por naranjas farolas, salvo por oficiales de seguridad haciendo su recorrido rutinario. No había necesidad de pensar en algun peligro cerca en absoluto. Salvo por simple vandalismo de puros jóvenes casi no existía el delito en las ciudades "piedras preciosas", llamadas así por sus nombres referencia a joyas de ese tipo.

Zaid subía por el camino principal a la colina mayor de Zafire, lugar del cual se podía tener una vista irremplazable de Zafire e incluso de sus ciudades hermanas de fondo a lo lejos.

A lo lejos se escuchaban rápidos y ruidosos pasos, mas bien pisadas o zancadas de animal. Animales con zapatillas por supuesto.

Zaid: Eh?

"Maldición corre mas rápido"

"Pero si es tu culpa que suframos por esto"

"Eso da igual, si llegamos tarde Eliz nos hervirá vivos!"

"Ugh, si no tomo un respiro me voy a hervir yo mismo"

"Solo corre!"

Dos sombras pasaron a un lado de Zaid sin prestarle atención y continuaron corriendo calle abajo. La ruta que había tomado él tenía a mitad de camino el restaurante en que antes trabajaba. Supuso que eran Daniel y Eric los que corrían debido a una urgencia.

- Que hay con esos dos? - Se dijo a si mismo, para luego ignorar lo que fuera en que se hayan metido y continuar camino arriba.

Tardo cerca de veinte minutos terminar lo que quedaba de recorrido. El último tramo era una cresta en forma de caracol hasta llegar a un muy iluminado mirador. El punto más alto de la ciudad, siempre mantenido limpio, guardaba un completo silencio ahora que la mayoría de la gente se encontraba durmiendo en sus casas. Aquel lugar era frecuentado por muchos niños y jóvenes en época de rebeldía para escapar por unos momentos de los fastidiosos adultos.

- Al menos de noche es más sereno...

Zaid se sentó en una banca justo debajo de la farola mas próxima y sin perder tiempo abrió el libro para repasar el informe escondido entre sus páginas. Repasó rápidamente cada título y subtítulo entre resoplos tratando de memorizar cada tema que suponía discutir. Observo muchos diagramas y las innumerables anotaciones aclaratorias escritas a mano.

"Habilidades sobrehumanas" (...) "Hipótesis sobre capacidades psíquicas"

Un dibujo de un ser humano hecho literalmente con palitos y globos.

"Exposición directa a las rocas alquímicas"

La expresión "rocas alquímicas" muchas veces aparecía tachada y reemplazada por "piedra filosofal". No pudo evitar soltar una carcajada cada vez que leía "filosofal".

- Piedra filosofal, filosofal, filosofal... filosofal. Parece un manifiesto de magia negra y ocultismo más que un texto científico.

Pese a su afición a la alquimia, Zaid tenía en claro que ciertas cosas sin duda debían ser imposibles aun con toda la fe del mundo puesta en ello. Una piedra mística que concede milagros o poder infinito, o el legendario elixir de la vida que te permite vivir eternamente o por lo menos quinientos años sin dejar una arruga...

- Por favor... ni siquiera se porque estoy leyendo esto en serio.

Zaid cerró repentinamente el libro y lo aplastó contra la banca a un lado de él. Se sintió extrañamente vacío por un instante. Se negaba a tomarse en serio ese supuesto informe, pensaba que quizás Noel le había jugado una broma. "No estaría mal si así fuera. Al menos mejor que las bromas de Suzu"

Sin embargo no podía evitar no dejar de pensar en ello. Si con sus propias manos podía manipular al menos un poco la materia y energía tal cual un proceso alquímico como corresponde; encender una bombilla de luz a la distancia,

quemar papel sin ayuda de ninguna chispa, hervir un vaso de agua usando solamente...

- MALDICION!

Grito a todo pulmón. Se levantó enfadado de su asiento y se acercó al andamio de apoyo al lado del risco que miraba la ciudad. Pateo el acero frío con su pie y resopló.

- Solo me la pase jugando al niño alquimista todo este tiempo.

El mirador quedó en silencio unos momentos. La tranquilidad solamente interrumpida por el canto de los grillos escondidos entre los pastos a los alrededores.

Zaid soltó una risa irónica sin dejar de mirar las luces artificiales más abajo.

- Y si solo soy otro "futuro incierto"? Je... no estaría mal darme cuenta ahora antes de que sea demasiado tarde.

Su mano derecha apoyada sobre el frío metálico comenzó a temblar. Vibraba de miedo debido a sus propias palabras. Apoyo su otra mano firme encima para controlarse.

"Lo que tienes no es miedo, si no puro sueño. Necesitas descansar"

- Que...? Que cosa?

Miro a su alrededor alterado. A su derecha había un hombre mayor que él a unos seis o siete pasos aspirando de su cigarrillo. Por su apariencia no debía tener mas del doble de edad que Zaid, pero la luces de las farolas no alcanzaban al mirador por lo que apenas notó que llevaba puesto un

delantal blanco bastante arruinado. Esas arrugas y manchas grises no se podían disimular en la oscuridad.

"A caso... ha estado allí todo el tiempo?" Se preguntó mirando al sujeto a su costado.

Zaid bostezó inesperadamente, sintiendo como el temblor de su mano se extendía por todo su cuerpo. Comenzaba a tener frío producto del sueño.

- Si.. debe ser eso. - Respondió sin querer continuar la conversación.

Los grillos continuaron cantando durante diez minutos. El sujeto terminó de aspirar por última vez su cigarrillo y arrojó el resto al suelo para aplastarlo bajo su zapato. Rápidamente buscó desde el bolsillo de su delantal su caja de cigarros y retiró uno nuevo. Del otro bolsillo sacó un pequeño chisquero plateado e intentó encenderlo.

Chiick.

Chiick

Chiick chiick.

Se negaba a emitir llama alguna.

Zaid se acercó lentamente y buscó entre sus bolsillos algo que sirviera. Encontró un folleto explicativo sobre los exámenes de Aleph I. Cortó un trozo y lo acercó al sujeto quien lo miró extrañado.

- Esto servirá.

- Uh?

"Transmutar" pronuncio en su mente para sentir como un cosquilleo recorría desde su nuca hasta su brazo, su mano y sus dedos, alcanzando el trozo de papel. Chispas blancas saltaron desde los dedos quemando el papel en varias partes. Dos segundos mas tarde la mitad del papel se quemaba en un fuerte color naranja. El extraño no vacilo para usar el fuego como encendedor y logró prender su nuevo cigarro. Luego apartó la mirada para soltar una fuerte bocanada de humo. Zaid dejo caer lo que quedaba del trozo de papel en llamas para apagarlo con su pie.

- Uuuuuugggfff... Gracias. - Respondió el viejo tras una humarada larga.

- De nada.

El viejo le acercó su caja de cigarros buscando compartirlos pero Zaid los rechazo amablemente dando a entender que no fumaba y no le interesaba empezar a hacerlo.

- Je.. ya veo.

- Que cosa? - Se pregunto a si mismo en voz alta creyendo que opinaría sobre rechazar un cigarro.

- Eres fanático de la alquimia. Aunque no te terminas de convencer a ti mismo. - Contestó el extraño para sorpresa de Zaid.

Zaid quedó en silencio.

- Créeme, aunque parezca estúpido no rechaces tu sueños o ambiciones. No tenerlos SI te convierte en un "futuro incierto". Nunca sabes cuándo puedes sorprenderte a ti mismo si trabajar o estudias para ello.

- Acaso pasea por la noche dándole consejos a extraños?

Eso hizo que el viejo estallara de risa. Era una risa jubilosa, llena de expiraciones graves y catarro seco provocado por años de inhalar humo de tabaco.

- Jajajajejejeje. Acaso tu paseas buscando extraños para encenderles cigarros?

Una buena respuesta de contraataque. Le dejo en claro en que no había nada de malo en seguir charlando un poco. "¿Acaso de verdad había algún peligro en conversar con otra persona buscando reflexionar?" le faltó añadir. Despues de todo para eso mismo iba la mayoría de las personas a aquel mirador a horas en que no hubiera mucha gente armando jaleo.

- Da igual, niño. Solo que me pareció verte trastornado por algo. No tienes que hacerle caso a un viejo nostálgico de cuarenta años.

Haciendo caso al último comentario dejó que el sonido del silencio continuara reinando. Respirando el frío aire allí arriba, imposible de comparar con el calor inaguantable de los días de sol.

(...)

- Solo que... se acercan días duros. Y venir aquí me despeja la mente. - Comentó tras un soplido cargado de humo.

- Si... siento que tendré también días duros muy pronto.

- Entonces no renuncies niño. A lo que sea que tengas, no dejes de aferrarte.

(...)

Pasaron cerca de treinta minutos mirando a la nada.

El viejo cuarentón soltó un bostezo lleno de humo y apagó su segundo cigarro. Se dio media vuelta en dirección al sendero para bajar de la colina.

- Hasta luego Zaid. No te olvides del libro que te regalo Noel. Seria una lastima que se perdiese.

- Si... Lo que diga viejo...

Zaid volvió a bostezar. Comenzaban a picarle los ojos por el cansancio. Los grillos tenían un efecto somnifero bastante potente al igual que el viento frío.

- Aunque... si debería agradecerle mañana a Noel.

(...)

- Espera... que!?

Se dio vuelta buscando a aquel sujeto cuando se percató de lo que dijo al despedirse. Corrió hasta la banca en la que hace minutos se había sentado para recoger el libro. El informe seguía adentro. Lo apretó con ambas manos con fuerza para asegurarse de que lo que paso no fue un sueño.

Levantó la mirada y la dirigió otra vez hacia el mirador. El ultimo cigarrillo que tiro el sujeto aun desprendía humo y a un costado el trozo de papel que uso yacía la mitad chamuscado.

Suspiró y se rasco la nuca, muy confundido.

- Como demonios supo eso!?

Continuará...

***Chapter 5*: EP3 - Percepciones P1**

Golden Sun 4 - Dimensional Eclipse

Disclaimer: La saga Golden Sun, así mismo como su trama original y sus personajes pertenecen a Nintendo y Camelot Software Planning. Cada uno de los personajes originalmente creados para "GS 4 - Dimensional Eclipse" pertenecen a sus respectivos dueños. (Ósea la mayoría yo mero)

El argumento está basado según los hechos después de Dark Dawn en conjunto a una trama original. Es recomendable jugar la saga antes, no por los spoilers, SON JODIDAMENTE BUENOS. Leer con discreción.

Capitulo 3 : Percepciones

Efectivamente, muchas ciudades del mundo se encontraban administradas en gran parte por la organización Aleph Industries. Aun que no interferían políticamente en los asuntos de los países en los que se situaban dichas ciudades, lo esencialmente industrial y económico era usualmente administrado por la empresa energética. El trato esencial entre gobierno y empresa permitía a Aleph disponer y utilizar los recursos mientras los utilizara para mejorar la calidad de vida de los habitantes. Así ha funcionado casi desde el principio, incluso antes de que muchas ciudades fuesen fundadas.

Dentro de Zafire por ejemplo, era imposible voltear la mirada y no encontrar a Aleph presente. Publicidad, trabajos públicos, fabricas, etc. Incluso el turismo generado por querer ver a una de las ciudades con más desarrollo tecnológico de su tipo. Los centros comerciales e industriales

se llenaban de forasteros y sus cámaras de fotos. Solo en zonas residenciales se podía apreciar una relativa tranquilidad, liberada de las incidentes miradas de extranjeros y periodistas.

El tipo de tranquilidad que le gustaba a Daniel. Su familia se había mudado a una muy joven ciudad Zafire años atrás por la importante demanda de operarios de maquinaria pesada para construcción. Daniel nació durante el periodo de mayor expansión de las tres ciudades que conformaban el área metropolitana, lo que lo llevo a crecer en un ambiente de mucho ruido y movimiento.

Un dojo de artes marciales en las afueras de Zafire se convirtió en un refugio del mundo escandaloso de la ciudad. Comenzó a practicar Kendo mas por el ambiente sereno que por propio interés, pero con el tiempo encontró la forma de apreciar su entrenamiento y ese deporte.

El "Conrado Dojo" no solía recibir muchos estudiantes, sin embargo siempre se mantenían abiertos a las diferentes artes que los alumnos quisieran practicar. Daniel eligió el Kendo sencillamente porque no quería recibir puñetazos de otro estudiante más grande y fuerte que él. Una espada, aunque sea de madera, era suficiente para que sintiera que las posibilidades de pelea estuvieran más equilibradas.

Dentro del Dojo siempre lo caracterizaron por ser muy sereno, muchas veces demasiado cuando tomaba muy a la ligera su entrenamiento.

Pero esa tarde no era tan así. El viejo Conrado lo había entrenado durante más de diez años, sabía bien cuando Daniel se encontraba muy relajado y cuando algo le inquietaba. Daniel ensayaba movimientos fáciles frente a su maestro en un combate de calentamiento.

Daniel retrocedía por el puente de piedras sobre el lago del dojo con cada golpe recibido, cada intento de contragolpe era demasiado lento para acertar.

-Suficiente.- Avisó Conrado apoyando sobre el suelo la punta de su shinai. Daniel reaccionó sorprendido.

-Sensei?

Daniel bajo la guardia completamente dándole la oportunidad a Conrado de alzar su espada para sorpresa suya. La shinai rasguño el aire frente al rostro de Daniel obligándolo a retroceder, sus pies se cruzaron en un bamboleo errático y Daniel cayó de espaldas al suelo golpeándose ambos codos intentando controlar la caída.

-Kkhg...maldición...

El viejo soltó una fuerte carcajada.

-Tu guardia se encuentra demasiado baja jovencito.

Daniel apartó la mirada avergonzado, sentía como se le formaba inexplicablemente un nudo en su garganta.

-Lo siento mucho sensei! No era mi intención. - Respondió posando su rostro firmemente contra el suelo y sus dos manos posadas a un lado.

-Ya basta, Daru. Tomemos un descanso. Un té negro estará bien...

-Si sensei!

Conrado resultaba ser tanto una autoridad como un ejemplo máximo a seguir para Daniel. Jamás querría verlo decepcionado, actuaba siempre con firmeza frente a su

maestro dentro y fuera del Dojo, a pesar de que este le permitiera ser mas flexible.

Daniel se encargo de preparar el té en un conjunto de cerámica antigua. La tetera recientemente calentada sobre la flama de una mini parrilla a gas contrastaba mucho con aquel artefacto. Ambos esperaban sentados sobre la alfombra a que el té de cada uno se enfriara lo suficiente como para beberlo.

Las ondas en la superficie del té de Daniel delataban su perturbación con facilidad. Daniel no apartaba la vista de su taza sin prestarle mucha atención tampoco.

-Daru, se te va a caer el té. - Le avisó su maestro.

-Lo siento!... - Respondió nervioso apoyando su taza sobre la alfombra descolorida.

Conrado decidió atacar a la evidente preocupación de Daniel. Es una de las responsabilidades de un maestro guiar a sus aprendices en momentos difíciles o por lo menos apoyarlos cuanto pueda con sus problemas. Es lo mas cercano a los padres que podría tener un extraño para con alguien, pero en algunos casos los maestros poseían una responsabilidad aun mayor...

El viejo Conrado suspiró antes de hablar.

-Muy bien Daru. Dime que atormenta esa mente joven. No será que la chica que te gusta sigue ignorándote, eh? Como se llamaba? Mara... Kiara? Era "rara"?

-Sensei! - Daniel grito despavorido, con la cara hervida al igual que el agua del té. - No es nada de eso! Ademas no veo a Sara desde primaria...

-Oh, pero si hacían linda pareja. Es una lastima que te diera calabazas desapareciendo de un día para el otro. - Arremetió el viejo conteniendo su risa.

-No desapareció... se mudaron por el trabajo de sus padres.

-De cualquier manera, no es sano seguir pensando en un amor imposible luego de tantos años. Hay otras chicas por el mundo, eh pequeño Daru?

-Yo no saque el tema Sensei! Khg...

Daniel respondió enérgico y con voz firme. Justo la actitud que Conrado quería sacar de alumno. Las emociones fuertes suelen sacar a la luz los secretos de las personas y ahora mismo su maestro podía ser mas directo.

-Jajaja. Puedes tranquilizarte Daru. Solo quería calmar esa mente turbia que tienes ahora mismo. Además, lo que sea que te preocupe puedes contármelo. Y es mi deber como tu maestro escucharlo.

Conrado golpeo sus rodillas con sus manos con fuerza para hacer un ruido esclarecedor. Daniel debía sentirse en confianza a pesar del sumo respeto que le tuviera.

-Sensei...

-Habla Daru. Aun no estoy sordo.

-La verdad, hay muchas cosas que me preocupan. Y no se si debería seguir entrenando.

-Ya veo. Te preocupa tu futuro, verdad?

Conrado lo descubrió desde el principio. Todo lo que a Daniel le afectaba tenía que ver con vistas a su vida de allí en

adelante. Daniel asintió en silencio.

-Últimamente, no puedo dejar de pensar en eso desde hace un tiempo.

-Entonces dime todo lo que has estado reflexionando. Al menos hablar en voz alta puede ayudarte a razonar mejor.

Hubo un breve silencio hasta que Daniel supiera por donde empezar.

-Es que... creo que con mis amigos. En el grupo, soy el único que no ha decidido nada aun.

-Ah? Es sobre conseguir un trabajo y eso? Pero acaso no habías decidido desde niño que querías llegar competir en torneos mundiales?

-Es que. Siento que puede ser injusto si yo participase... es que... yo... debería buscar otra...

Daniel se refería a que en una competencia reglada, el tendría una injusta ventaja sobre sus rivales.

-Y eso que? - Le pregunto con un tono relajado su maestro.

-Eh?

-Tienes una habilidad muy especial Darukun. Verse obligado a reprimirse uno mismo por ser diferente... por poseer habilidades superior a otras personas. Eso también es discriminación. Si tu sueño es compartir deberías hacerlo a pesar de que eres superior a los demás. Es mas, deberías competir!

-Espere Sensei! A..acaso sabia que yo...!?

-Que tu podías percibir los movimientos de aquellos que te rodean? Bueno mas bien, creo que tiene que ver sobre como pisan o caminan. Oh es mas bien las vibraciones del suelo? Me cuesta comprenderlo...

-Sensei! NO hables como si se tratase de una excentricidad! Aun que así lo fuera... no se lo había contado a nadie aun. Y pensaba decírselo a usted pronto.

Daniel se había molestado tanto por la actitud de su maestro.

-Ja! He sido tu maestro y guía por mas de una década. Lo único que no puedo saber de ti son tus pensamientos y el color de tu ropa interior!

-Kgh... Sensei! No sea tan grosero! Acaso no puede hablar serio por un momento!? - Daniel se había puesto rojo como un tomate. - Y el que sepa sobre mi habilidad... da hasta miedo!

Conrado golpeo el suelo con sus palmas para calmar el ambiente.

-Daru... Antes que nada, hay algo que deberías saber sobre mi.

Conrado acercó lento a su rostro sus dedos indice y pulga mientras hablaba.

-La razón por que se bien sobre tu habilidad es muy simple.

Ambos dedos tocaron la superficie de sus ojos, ambos aun abiertos. Lentamente deslizó la yema de los dedos hacia el centro entre medio de los ojos para juntarlos en el aire. Dio un par de parpadeos para mostrarle a Daniel sus ojos grises

y vacíos, entre los dedos apretados brillaban tenue dos películas semi transparentes circulares.

-Lentes, de contacto? - Se preguntó Daniel. - No puede ser... Sensei, u..usted es ciego!?

-No tienes por que gritarlo, Daru...

-Es que no entiendo. Si siempre actuaba... no espere... es imposible que supiera pelear siendo ciego!

-Esa es la misma razón. La razón de que se que puedes percibir lo que te rodea. Se que es grosero que no te lo haya contado, pero tampoco creí que hubiera necesidad. Solamente lo saben quienes trabajan aquí y uno o dos médicos que llevaron adelante mi tratamiento. Y puedo confiar en que tampoco buscaran gritarlo a los cuatro vientos.

Daniel estaba demasiado sorprendido como para responder. Conrado siguió explicando.

-He sido ciego desde los veintidos o veintitres años, por una rara enfermedad. A pesar de pasar por varias operaciones termine perdiendo la totalidad de la vista. Pero con el tiempo, empecé a ver de la misma manera que creo que tu presentes. Ehm... me cuesta explicarlo.

Daniel recobro un poco el aliento.

-Sensei, se refiere a esas "ondas"?

-Bueno, si es asi como lo ves por mi esta bien. De todas formas, lo que percibimos debe ser parecido. Aunque creo que... Daru no debes poder ver ondas o vibraciones si no estas concentrado ni tampoco por mucho tiempo. Puedo

adivinarlo por cuanto tiempo mantienes los ojos cerrados y buscas valerte de esa habilidad.

-Es... demasiado preciso lo que dice.

-Ja! Puedo saber exactamente cuando alguien parpadea a veinte metros a mi alrededor. Aunque... con la vejez, como si fuera la misma vista humana cada vez percibo menos.

-Pero veinte metros es demasiado! Entonces usted podía antes ver mas allá!?

Daniel comenzó a emocionarse. Saber que habia otra persona con un poder similar al suyo que esta misma sea su maestro era demasiado alentador en todo sentido. Su deseo de aprender de él se aviaba aun mas con cada palabra de la charla.

-Al alrededor de cien o ciento diez metros. Pero como dije cada vez me cuesta mas hacerlo e incluso hay momentos en que estoy legalmente ciego. Hay cada vez mas cosas que me preocupan y no me permiten concentrarme.

-Eh? También necesita concentrarse?

-Asi es... - Conrado soltó un fuerte suspiro. - Pero entre los nuevos problemas de salud que tengo y el tener que buscar nuevos maestros para que se hagan cargo del dojo... creo que eres consciente de mis problemas de corazón, Darukun.

Luego de eso hubo un largo silencio. Sentimientos de admiración, envidia, vergüenza y un poco de desesperación se apoderaron de Daniel. Su maestro habia luchado desde hace mucho tiempo contra muchas dificultades y aun así ha mantenido una actitud positiva, aun ciego siempre miraba al frente. Mientras que Daniel se atormentaba con simples

problemas de jovenes, dudando si hacer una cosa u la otra. Pero su maestro interrumpió sus pensamientos.

-Daru... Daru!

-Sensei!... Lo siento...

-Jovencito, déjame decirte que... sigo creyendo que deberías competir.

-Pero sensei!

-Silencio!

-...

Conrado levanto el dedo indice de su mano para que Daniel le prestara atención.

-Puede que creas que es injusto el que puedas conocer mucho mas que tu rival sobre el entorno, incluso sobre él mismo. Sentir su peso, inclinación, balance, dirección te da indudablemente mas herramientas y posiblemente la ventaja a la hora de pelear.

-Sensei... ese tipo de poder, no es de una persona normal. Claramente tendría ventaja injusta.

-Sin embargo. Crees que si le das esas mismas herramientas a un bebe, a alguien en coma o una persona que no sabe pelear en absoluto también tendrían ventaja? Despues de todo sigue siendo algo sobrenatural.

-Eso... no tiene sentido... sensei.

-Tiene sentido del mundo mismo. A tu al rededor encontraras a personas mas fuertes, mas inteligentes, mas hábiles en cualquier ámbito que se te ocurra, otras al

contrario poseen mas recursos externos que cualidades innatas. Pero entre todas ellas son muy pocas las que tienen oportunidad de aprovechar sus ventajas, sus virtudes, sus dones... y disfrutarlas a pleno.

Conrado tomo aire, muy profundo se lleno los pulmones y luego señalo con su dedo indice a Daniel.

-Darukun. No eres alguien esencialmente fuerte ni tampoco te encuentras cercano a un genio científico de los libros de historia y ciencia. Pero llevas consigo un don importante, seria muy egoísta para contigo mismo ignorarlo.

Daniel acepto las palabras de su maestro con responsabilidad. Inclino su cabeza firmemente para demostrarle respeto, sin embargo sabia perfectamente que es algo que tendrá que seguir reflexionando.

"Llevas consigo un don importante, seria muy egoísta para contigo mismo ignorarlo."

Palabras repetidas de personas sabias para alguien a quien aprecian. Palabras exactas que un maestro responsable le diría a un alumno. O de un padre a un hijo, o cualquier relación parecida entre un ser que guía y alguien que es guiado.

Las mismas palabras había escuchado Zaid de su padre de espíritu en sus últimos momentos de vida. Allab era considerablemente joven como para morir por una enfermedad cardíaca, pero a justa razón debido a su afición por el tabaco... y los interminables diseño de cigarros y pipas que se puedan encontrar por el mundo.

Allab compartía con Margaret la misma preocupación por de que Zaid se interesara en ciencias para ellos muy extrañas.

Noticias constantes de fatalidades relacionadas a experimentación con alquimia era algo por lo que preocuparse.

Pese a todo, Allab sabia aquello que su hijo guardaba consigo en su interior. Mas bien, lo conocía. Uno de sus amigos era un conocedor del tema, precisamente el señor Brukan le había advertido de sus dotes como alquimista. Y que seria buena idea que pudiera mantenerlo observado. De alli surgio la verdadera razón de que Zaid y Fran comenzaron a compartir amistad, asistiendo a la misma academia.

-Zaid...

Zaid solia reflejar a los adultos como una imagen personal de un maestro. Que siempre tenían algo que enseñar y por eso les trataba a todos con el mismo respeto. Una actitud bastante inculcada por parte de Allab.

-Zaid!

Ahora mismo acostumbraba a pensar mucho en Allab, sintiendo una fuerte responsabilidad en no decepcionarlo aun mas ahora que no se encontraba en este mundo. Tanto que muchas veces se perdia en su pensamientos que ignoraba todo a su alrededor.

-Zaid despierta, maldición.

-Eh... eh?

Era Noel quien le gritaba a su derecha. Rápidamente la miró para luego pestañear junto con un bostezo. Como pudo estiró sus brazos en estrecho espacio que le dejaba el asiento que ocupaba en el auto. Noel maneja por la

carretera a punto de ingresar en la península "Observatorio" que poseía Aleph para dar conferencias y guías turísticas.

-No es propio de ti maldecir...

-Voy a tener que empezar a tomar las mismas actitudes que Suzu. Además ya estamos por llegar.

-Sí, ya veo...

Zaid volvió a soltar un bostezo fuerte que incomodó a Noel.

-De donde sacas tanto sueño? Ahora yo también estoy somnolienta y con mucho trabajo por hacer...

-Nadie te pidió traerme Noel.

-Ja-ja. -Noel rió irónica.

-Y entonces ibas a venir en bicicleta antes del amanecer?

-Eso planeaba...

-Con la misma bicicleta que Suzu te robó. - Respondió Noel entre risas.

-Espera... ¿Qué!? Ella tomó mi bicicleta? Y además se lo permitiste?

Zaid casi estallaba en ira, pero el sueño y la fatiga de la mañana se lo impedía.

-Mhajaaja.

-Eso ni siquiera es una respuesta.

Había una razón en especial por la cual Noel se ofreció como chófer esa mañana a pesar de tener el día lleno de

obligaciones y quizás ese sería uno de los pocos momentos a solas que podría tener.

-Necesitas que pase a recogerte cuando tu conferencia de alquimistas termine?

-Puedo tomar el tren nocturno...

-O pedirle a Suzu que se acerque en bicicleta.. Jajaja.

Tanto Noel como Suzu molestaba a Zaid por no poseer un vehículo propio, además de no saber manejar uno.

-Khg... estoy demasiado cansado como para responderte.

El resto del camino ocurrió en silencio hasta llegar a una playa de estacionamiento apenas ingresando en la península. Aun faltaban varias horas para que el evento de Aleph comience formalmente pero llegar temprano le ahorra muchas molestias de viaje a Zaid.

El sol ya se había mostrado completamente tiñiendo el cielo un tono combinado de naranja y celeste. En el aparcamiento se estacionaban otros varios vehículos personales y públicos compartidos. Todo indicaba que se trataba de un evento importante, sobre todo para el periodismo. Aleph tendría muchas cosas relevantes que contar.

Zaid retiraba del maletero tanto su mochila como una cámara de fotos anticuada pero a la vez considerada una reliquia junto con un trípode flexible y desarmable.

-Pareces un niño en un parque de diversiones con tu cámara instantánea.

-Ja-ja Noel. Eso es tuyo o lo aprendiste de Suzu?

Un silencio incomodo surgió entre ambos. Noel tuvo que cambiar de tono para continuar.

-Zaid...

-...

-Podríamos. Al menos podrías actuar como si no fuéramos una pareja divorciada..?

Zaid apartó la mirada avergonzado. Recién dio cuenta de su actitud infantil todo el día.

-Lo... Lo siento.

Luego del notorio llamado de atención Noel quiso animarlo.

-Por cierto Zaid. Gracias por cuidar de Suzu en mi ausencia. - Dijo Noel entregándole una sincera sonrisa.

-Si.. lo que digas. - Aun apartando la mirada.

Zaid continuo retirando sus pertenencias del maletero en silencio. Luego de chequear que todo este en orden se volteó a Noel para despedirse.

Extrañamente la actitud de Noel cambio totalmente. Miraba hacia el mar bastante perdida. Al igual que antes, Zaid le hizo un llamado a tierra.

-Noel... Noel!

El agua en la superficie comenzaba a agitarse con fuerza a la vez que las olas empezaban a bramar. Sin embargo no había viento, ni tampoco se esperaba que haya un aumento de marea debido a actividad de la Luna.

Se podía escuchar el ruido de las olas golpeando las rocas de la ladera que miraba a mar abierto.

Zaid casi tuvo que chasuear sus dedos frente a ella para que despertara.

-Hey, señorita sabelotodo... Estas perdida o algo?

-Que.. que sucede?

Noel se sacudió la cabeza intentando despertarse a si misma.

-Perdona es que creo que algo no estaba bien... - Menciono entre susurros imperceptibles para Zaid.

-Decias? - Preguntó el inclinando su cabeza a un lado.

-Nada. Solo es que estoy aun somnolienta... - Respondió con una risa burlona.

-Somnolienta.. Es oficial. Es la ultima vez que viajo contigo al volante. - Le replico soltando una mirada asesina.

-No lo digas de esa ma...!

Antes de que Noel pudiera terminar su frase una enorme ola se alzó por la orilla cubriendo varios metros de altura. Alcanzando la suficiente distancia como para salpicar a ambos.

-Khg.. maldicion! Mi cámara! - Gritó tratando de ocultar su artefacto en su chaqueta.

-Eso no es para nada normal.

-Algo me dice que no creo tener un dia normal de ahora en adelan...!

Zaid tampoco pudo terminar su frase cuando otro imprevisto se ocasionó. La tierra comenzó a rasgarse por todo el estacionamiento y abriéndose las grietas como si fuera tela de araña. Ambos miraron asustados en todas direcciones sin saber como reaccionar exactamente.

Al rededor de Noel todo comenzó a dar vueltas. Sintió como sus sienes se comprimían y como un fuerte y agudo chirrido le impedía pensar con claridad.

Una segunda enorme ola logró tapar la superficie del estacionamiento mojando todo a su paso.

Noel perdió el equilibrio y tuvo que arrodillarse sobre una de sus piernas. Extendió su brazo como pudo tratando de alcanzar a Zaid para usarlo como baston pero sus dedos solo encontraban espacio vacío.

Luego de protegerse de una tercer ola Zaid giró sobre si mismo solo para encontrar a Noel arrojada en el asfalto con su brazo derecho extendido, en dirección contraria a él.

-N..Noel! - Gritó él preocupado. Cuando pudo dar un paso hacia ella el suelo se rajó aun mas.

La tierra tembló durante unos segundos seguido de un estallido. Era el sonido de rocas explotando y de madera quebrándose.

Zais saltó sobre Noel en un movimiento instintivo para luego observar a su espalda.

Sobre las rocas de la costanera se podia alcanzar a ver el mastil de un barco partido a la mitad, doblado hacia el estacionamiento. Un barco de madera había encallado en la península. Y nuevas olas de varios metros de altura se alzaban tras aquel mástil.

-Sensei... muchas gracias por sus palabras.

Conrado logro soltar una corta carcajada, pero esta fue reemplazada por un corte tajante en su respiración. Sintió un fuerte dolor en su pecho y la base de su garganta. No tenia nada ver con su afección cardíaca, pero Daniel no lo sabia... aun.

-Sensei! - Grito Daniel tratando de sostener a su maestro. - Se encuentra bien? Debo.. debo llamar una ambulancia!?

Daniel ya se habia levantado dirigiéndose hacia sus pertenencias acomodadas contra una pared para buscar su telefono, pero su maestro lo sujeto del brazo con fuerza.

-Daru... busca a los estudiantes y sacalos del templo!

-Que?

-Un terremoto se acerca... Hazlo ahora!

Daniel sintió como el pulso de su maestro vibraba a través de su mano, aumentando cada vez mas. A los pocos segundos el suelo también comenzó a sacudirse, vibrando como un motor.

-No puede ser... un terremoto ahora?!

Daniel aulló nervioso. El suelo los golpeo con fuerza desde abajo en una explosiva sacudida para luego continuar vibrando, incesantemente y con mas fuerza. Varias decoraciones colgadas del techo se estrellaron contra el suelo al igual que las decoraciones de diferentes repisas. Ambos cayeron al suelo de rodillas sintiendo por todo su cuerpo como el temblor aumentaba mas y mas.

-Esto no puede ser normal! - Gritó Daniel.

Conrado lo golpeo empujándolo en dirección a la sala contigua.

-Sacalos antes de que sea tarde! Yo ire al dojo de colina arriba y los bajare por el camino del rio, es lo suficiente plano como para evitar desprendimientos.

Daniel lo miro dudando por unos segundos. Tomo aire lo mas profundo que pudo y le respondió firme.

-Si! Los llevare a un lado de la ruta lejos de la ladera.

Daniel se levante apoyándose en una rodilla y a tropiezos corrió hacia las diferentes habitaciones donde otros estudiantes practicaban hace unos momentos.

Adentro había estantes de armas y estatuas destrozadas en el suelo. Muchos niños se protegían unos a los otros de que algo se les cayera encima. Daniel entraba y daba su grito de atención.

-Rapido todos! Hay que salir del dojo hacia la autopista! Hay que evacuar ahora!

Con ayuda de otros maestros Daniel levantaba a quien podía para dirigirlos al camino de la salida. La figura de alguien admirable como Daniel actuando como lider lograba calmar los llantos y el miedo de muchos chicos. Daniel se aseguraba que en cada edificios que entraba no quedara nadie atras atrapado.

En el edificio de la parte superior de la montaña a los que Conrado se dirigía entrenaban personas con diferentes discapacidades, el entrenamiento servia para mantener a esas personas lo mas motivadas posibles. El llegar hacia esa

parte de la montaña era un símbolo de fortaleza para aquellos que en un principio se sentían disminuidos. Y ese era el objetivo de Conrado al construir aquel dojo colina arriba.

Pero ahora probablemente con el desastre ocurriendo cualquier motivación se hubiera desaparecido. Conrado al haber vivido casi toda su vida en la oscuridad sabía como podrían sentirse ante una adversidad intraspasable, siendo mas aun que nunca antes ha habido terremotos cercanos a Zafire ni sus ciudades hermana.

Conrado les dio instrucciones firmes de como actuar.

-Atención a todos! Estamos evacuando ahora mismo, así que preparasen para bajar por el sendero del río. Ya deben de recordar su recorrido de memoria!

Uno de los maestros replicó lo mismo dando ordenes de preparación y empezando a guiar la evacuación.

Conrado se dirigió luego a los miembros del club de arquería.

-Quiero que ustedes vayan adelantándose para verificar que el camino no está destrozado.

-Si sensei! - Respondió uno de los alumnos.

De un modo irónico, aquel camino preparado como reto personal para cualquiera que aceptara ingresar al dojo. Pero en una situación así, una oleada de terremotos nunca antes esperados, podría convertirse en una trampa mortal. Sin embargo, lo mas peligroso no serían los terremotos, que de momento comenzaban a cesar.

Al lado de la carretera, ya estaban reunidos todos los aprendices y maestros de la parte inferior del Dojo. Los superiores repasaban por tercera vez la lista de presentes para asegurarse que nadie faltara. Pero a Daniel lo que mas le preocupaba ahora era la seguridad de Conrado y el resto de sus compañeros.

-Acabo de llamar a emergencias. Los médicos y rescatistas deberían estar aquí en quince minutos... si es que la carretera sigue en pie. - Aviso uno de los maestros.

-Que hay del resto? Conrado estaba con ellos. Y ruta del río es demasiado larga para llegar hasta esta zona segura... - Preguntó Daniel. Sabia exactamente que ellos se estaban llevando la peor parte.

-Lo mejor sera dejar que los rescatistas se encarguen de ello.
- Le respondió otro de los maestros.

A Daniel no le agradaba la idea de quedarse simplemente sentado esperando por ayuda. Dadas las condiciones quince minutos como mínimo era mucho tiempo, cualquier replica podría empeorar las cosas para los que aun quedasen atrapados dentro de los territorios del dojo. Pero sus superiores tenían razón, ir a buscar a los que faltaban podría provocar aun mas víctimas.

-También me preocupan el resto de mis compañeros. Al menos deberíamos ir tres o cuatro personas, no hay duda de que necesitaran toda la ayuda posible.

Una de los estudiantes de arqueria, mas precisamente la capitana del grupo de estudiantes tomó la palabra. Anrhi resaltaba por ser sumamente decidida y firme, características de un líder nato a pesar de ser solo dos años menor que Daniel, ya contaba como autoridad destacada dentro del grupo.. Con su ultima afirmación ya advirtió que

tanto ella como Daniel irían a ayudar al resto sin importar quien se opusiera. Además, en voz alta estaba pidiendo que alguien más se ofreciera.

-En que están pensando? No ven como la ladera del dojo se derrumbó por completo!? Tantas ganas tiene de morir o que?
- Replico bastante agitado un estudiante.

Al igual a que a él, muchos otros se sumaron al pedido de que todos esperaran. Tanto por el miedo que tuvieron que atravesar recién como la preocupación de que amigos o conocidos allí presentes se sumen a las posibles víctimas.

-Por favor no vallan!

-La ayuda no debería tardar en llegar!

Llantos y murmullos se acoplaban en el lugar. Pero uno de los profesores, más bien el encargado del grupo de arquero tomó la palabra. Firmemente grito para todos.

-Silencio. Todos!

La voz grave, profunda e intimidante de aquel hombre alto y delgado, lo más cercano a la imagen mental de un ángel, logró calmar los ánimos del grupo de estudiantes nerviosos. Llevaban con mucha razón el nombre de Angelo.

-La estudiante Anrhi tiene razón. Deben recordar en todo momento el simple lema y orgullo de este dojo en que decidieron ingresar. "Fortaleza y Trabajo en Equipo". Siempre nos apoyamos los unos a los otros y con esfuerzo superamos así dificultades.

Todos escucharon en silencio el fuerte discurso de aquel hombre.

-No solo se aplica a los deportes, o al entrenamiento. Es una norma que deben aplicar a sus vidas diarias! Incluso frente a adversidades de calibres similares a la que estamos atravesando. Ustedes ya saben donde encontrar primero sus fortalezas.

Con un fuerte suspiro posó su puño derecho contra su pecho, marcando el lugar indicado.

-No les estoy obligando a que nos acompañen, puede que la situación les supere. Pero tengo responsabilidad como maestro de esta institución de inculcar esos valores. Y además de garantizar la seguridad de los estudiantes.

-Señor Angelo? - Replico anonadado Daniel.

-Anrhi, niño de Conrado. Iremos solo los tres. Es muy cierto que tampoco podemos aumentar el numero de posibles victimas. Tendremos que actuar con tanta responsabilidad como de la seriedad que amerita. Además con que uno que conozca el camino basta. Después de todo yo ayude a construir aquella ruta de retos hacia la cima del dojo.

-Claro que si sensei! - Asintió Anrhi con firmeza.

-Creo que es lo mas justo. Nosotros atenderemos a los rescatistas que lleguen y los enviaremos a ustedes. - Agrego uno de los profesores.

-Sepan disculpar este acto egoísta compañeros. Y ustedes dos también. Son responsables de esta decisión. - Dirigiéndose ahora a Daniel y Anrhi.

Daniel y Anrhi asintieron. Mientras los segundos pasaban Angelo seguido por los dos estudiantes marcharon hacia el camino que rodea el río.

La ruta de retos que el Dojo Conrado ahora lucía como un cementerio de ínfimas estructuras de piedra. Fácilmente era apreciable como la tierra de la montaña se había desplazado colina abajo, llevándose consigo árboles... y por que no posiblemente también personas. Si alguien quedara enterrado en el barro, entre todas esas raíces y ramas, difícilmente lograra escapar por si mismas. Y mas difícilmente sobrevivirían hasta que equipos de rescate llegaran al lugar.

La imagen conmovió tanto a Anrhi como a Daniel. Él casi cae de rodillas ante el miedo que generaba semejante caos. Angelo posó sus manos sobre el hombro de ambos para tranquilizarlos.

-Jovenes, saben por que decidimos venir. No podemos perder tiempo.

Ambos asintieron tan firme como sus cuerpos lo permitieron. Angelo fue el primero en alzar la voz buscando supervivientes.

Luego de unos segundos volvió a gritar, juntando sus manos alrededor de su boca.

-Hay alguien aquí!? Alguien puede oírme?

El eco de sus palabras fue la única respuesta. Angelo les ordenó a ambos que avanzarán.

-Separemonos cinco metros unos de otros y pisen con cuidado. Podrían estar enterrados en el barro.

Daniel y Anrhi asintieron en silencio. Angelo se situó en el medio para poder vigilarlos a ambos. Trataron de medir mentalmente cuantos pasos eran los cinco metros que

Angelo les había pedido mientras pisaban suavemente en cada paso.

Cada tantos segundos se turnaban para gritar llamando a algún superviviente. Con cada eco de respuesta un fuerte frío les recorría por la espalda.

Durante diez minutos caminaron por el destruido camino hacia la parte superior del dojo sin recibir respuesta. Peor aún, no encontraron a absolutamente nadie. No solo se trataba de encontrar supervivientes, ni siquiera cuerpos sin vida semi enterrados, alguna mano buscando salir al exterior, cualquier cosa que se podría encontrar tras un desastre natural, no encontraban nada de eso.

Extrañamente una suave neblina empezaba a asentarse. No, no era una nube que se acostumbraban a ver en las zonas altas a nivel del mar como montañas o grandes colinas. La neblina era viciada, con una suave tonalidad verde amarronada, con pequeñas pelusas flotando en el aire.

-Pelusas? - Se preguntó Daniel mientras trastabillaba.

-Alto los dos! No sigan caminando o nos vamos a separar!

Los jóvenes miraron hacia Angelo. Daniel se percató que la neblina ya dificultaba bastante la comunicación visual en el grupo. Apenas podía diferenciar bien a Anrhi incluso.

-Dioses, no me di cuenta de cuando apareció esta neblina. - Anrhi pronuncio nerviosa.

-Señor Angelo, seguro que seguimos el camino correcto? - Pregunto Daniel tratando de mirarle al rostro entre la cada vez mas espesa niebla.

-Deberíamos estar a mitad del sendero. Pero esto no... - Angelo hizo una pausa.

El silencio duró casi un par de minutos. Tanto Daniel como Anrhi se acercaron lentamente a Angelo impacientes por una respuesta.

-Sensei? - Anrhi preguntó extrañada.

-Es imposible... pero esto... no creo que sea nuestra montaña. Luce mas como un pantano... - Afirmo fríamente Angelo.

-Sensei no estamos para bromas! No existe ningún pantano cerca de Zafire ni de sus ciudades hermanas! Es mas como si un terremoto formara uno...

Anrhi vociferaba molesta por la comparación de su maestro. No era una persona de hacer bromas y sin duda creyó que ese era el peor momento para empezar. Daniel en cambio considero las palabras de Angelo muy seriamente.

-Anrhi... Mira el terreno. Hay demasiada agua, y aunque el rio se hubiera desbordado... No hay manera de explicar, este ambiente... putrefacto. Hasta los arboles se ven diferentes, no creo que estemos ni cerca de nuestra colina o del dojo. - Daniel trago saliva marcando su incomodidad.

-Pero es imposible. Es imposible! Caminamos firmemente desde la ruta colina arriba y no han pasado ni veinte minutos desde entonces. - Anrhi extendió sus brazos firmemente queriendo marcar en claro su opinion sobre el asunto. Si esto así fuera un pantano no deberíamos avernos alejado bastante. Solamente tenemos que volver a bajar y...!

Anrhi terminó abruptamente su oración. Se percató que precisamente no podían estar cerca de la colina que iban a

subir buscando sobrevivientes. El terreno en ningún punto estaba inclinado. Miraran a donde miraran no existía elevación alguna por la cual guiarse ni el agua estancada entre sus piernas fluía en ninguna dirección. Podría decirse perfectamente que se encontraban en terreno llano.

No, "podría" no es correcto. Sin duda se encontraban en cualquier otro lugar menos su montaña.

Noel estaba sumida en la oscuridad, no era algo precisamente desalentador. Todo estaba calmo, relajado al igual que ella. Flotaba inmersa en un océano refrescante. No era exactamente eso, pero esa era la descripción que mas se acercaba a lo que ahora mismo ella sentía.

-Do..donde...? - Los pensamientos de Noel eran sumamente difusos. No alcanzaba a concretar idea alguna de lo que sucedía su alrededor.

Antes de que se dieran cuenta, su respiración comenzó a tornarse irregular y pesada. Sintió como la base de su garganta comenzaba a secarse hasta alcanzar lentamente hasta alcanzar su paladar, lengua y labios. Intentó tragar saliva pero solo logró que su garganta se irritara, como si varias agujas se clavarán desde adentro hacia afuera.

Sujetó su cuello con ambas manos hundiendo sus uñas tratando de sacar aquellas agujas inexistentes, pero el dolor se extendía aun mas. El fuego de su garganta bajó hasta su pecho, bajando por la clavícula y hasta el estomago, extendiéndose por los hombros también hasta alcanzar brazos, manos y la punta de sus dedos.

El frio relajante desapareció completamente en unos segundos, los nervios por todo su cuerpo estaban

completamente excitados por la ola de calor que la calcinaba viva.

-Al...quien! Ayudenme...ayu...! - Intentaba pedir auxilio pero sus palabras resultaban en susurros.

A lo lejos en la oscuridad se iluminó una luz roja penetrante. Para ella, esa misma luz irradiada se convirtió en sinónimo de pesadilla, como si se estuvieran clavando en su cuerpo dagas al rojo vivo.

Su espalda se endureció de golpe luego de un golpe seco en la punta de su nuca, como si hubiera sido arrojada contra una pared firme. Giró retorciéndose por la tortura múltiple que estaba sufriendo intentando buscar algún refugio. Pero no había.

En un giro de su cabeza hacia su derecha, siguiendo el sonido grueso de unos pasos, se percató de que alguien se acercaba. No alcanzo a distinguir quien o que era aquello que caminaba en su dirección. Solo un rayado balbuceo o gruñido que no decía absolutamente nada claro.

Noel entendió que sin duda no estaba en una buena situación, giró su cuerpo en dirección contraria para arrastrarse y huir de aquella criatura. Su cuerpo adolorido se lo impedía, no alcanzó a moverse ni diez centímetros cuando unas manos ásperas sujetaron su hombro. Ella extendió su mano en dirección contraria buscando algo de lo que sujetarse para no ser arrastrada, una columna, una raíz de un árbol, una piedra al menos para poder usarla como arma. Nada...

Solo su donde índice encontró algo, lo siguió con su dedo corazón y se percató que tenía algún tipo filo. Sea lo que sea era lo único que podría salvarla ahora. Se empujó a si misma

usando uno de sus pies contra la criatura que lo sujetaba tratando de alcanzar aquella arma.

La dureza y peso, fría como el acero, se hicieron presentes en su palma derecha y ella cerró sus dedos con las fuerzas que le quedaban. Las manos ásperas que apretaban su hombro izquierdo la dieron vuelta y ella cerró los ojos mientras apuñalaba tan profundo como lo permitía la posición de su brazo y codo que chocaban contra el suelo.

Daniel y Anrhi corrían exaltados tras un grito de auxilio, buscando la fuente del mismo. No buscaban completamente a ciegas por que eran un grito tras otro. Una chica gritaba despavorida pidiendo ayuda intercalado con gritos de dolor, sumado a un incesante chapoteo en el fango.

Ambos solo corrieron sin reflexionar debidamente, fueron impulsados por el miedo que generaba saber que había alguien en peligro sin poder ayudarle. Este miedo es muy diferente al de ser testigo de una tragedia el cual te paraliza. Era un temor desesperante provocado por la empatía humana que nos provoca buscar hacer algo, combinado con el sentido de impotencia que genera el saber que pudieron ayudar y no lo lograron.

Corrieron insesatamente alejándose de Angelo a pesar de sus advertencias.

Los gritos no cesaban, pero por suerte se hacían mas fuertes y claros. Estaban cerca, lo suficiente como para ver el agua agitarse por el chapoteo de la chica en peligro.

En un sector donde los arboles de la ciénaga se abrían a un espacio de aguas mas profundas pudieron ver un par de manos aferrandose a las raices del ultimo de esos arboles. Su cabeza al igual que su cuerpo estaba boca abajo, casi

sumergidos en el agua. Ella forcejeaba por escapar de alguien halando hacia arriba con sus manos pero algo por debajo la sujetaba y tiraba hacia lo profundo.

-Por favor ayúdenme! - Entre lagrimas y sollozos pedía aquella chica en apuros.

El hipo no le permitía respirar bien provocandole una fuerte tos que cortaban sus tristes alaridos. Eri sintió terror puro con cada tiron hacia abajo, con cada mordida y sacudida en su pierna derecha mientras intentaba zafarse con la izquierda dando patadas a lo que sea que la sujetaba.

Pero cada vez que alcanzaba a afirmarse en la superficie siempre volvía a bajar luego de que unos dientes se clavarán en ella que alcanzaban arrancarle mas gritos y partes de si.

Las ultimas tres veces el fango alcanzó a meterse por su boca y tocar su garganta. La viscosidad la obligaron a expulsar todo su estomago sin necesidad de que su lengua se percatara de lo que sucedia. Para ser su últimos momentos de vida, era realmente repugnantes.

Gritó una ultima vez de dolor tras sentir como astillados dientes rompían su piel y músculos perdiendo consigo el resto de su fuerza de voluntad, ambas manos aflojaron de su sujeción y todo su cuerpo se hundió en el oscuro pantano.

Su cuerpo se tenso ante la irrefutable idea de que acaba de dar su ultimo respiro haciendo que sus dedos se extendieran y permanezcan firmes en forma de gancho, apuntando hacia arriba. Luego dejo de sentir dolor al no ser su cuerpo desgarrado en una lucha por sobrevivir.

Pero solo por un instante, el dolor volvió junto con el desprendimiento de los dientes clavados en su pierna. Dos

manos la estaban halando pero esta vez hacia arriba. Diez dedos cálidos se aferraron a los cinco suyos que todavía sobresalían por la superficie. Cinco debajo de su palma y los otros cinco dedos se enredaron alrededor de su muñeca.

Luego eran veinte. Dos manos nuevas la sujetaron del codo y el antebrazo tirando aun mas fuerte. Estas manos la sujetaban con tanta firmeza que creyó que sus huesos se romperían. Aun así, su voluntad de vivir volvió tras unos miseros dos segundos de desesperación. El destino no la había abandonado aún.

Con medio cuerpo en la superficie Daniel sujetó a la chica debajo de los hombros mientras que Anrhi rodeo su cintura con sus brazos. La arrastraron un par de metros para alejarla de aquella area profunda del pantano. Eri no paraba de toser tratando de escupir lo que quedaba de agua en sus pulmones mientras Anrhi masajeaba su espalda tratando de relajarla. Eri sufría ahora mismo de miedo, hemorragias severas, nauseas e hipotermia. Las manos cariñosas de Anrhi resultaban bastante reconfortantes.

Daniel se dejó caer sentado al suelo luego del duro forcejeo contra el fango.

-Descuida, estas a salvo... estas a salvo. - Susurraba Anrhi al oído de la chica temblorosa en sus brazos.

La respiración errática por el llanto de Eri de apoco desaparecía gracias a Anrhi. Daniel quería decir algo que le sirviera de confort a la chica herida al frente suyo, pero su mirada denotaba pura aflicción, sus ojos no se apartaba de la pierna derecha de Eri.

-Daniel.. Daniel! - Llamaba Anrhi

-Ah!... perdona.

-Por que estas estupefacto? - Preguntó ella con bastante preocupación.

Eri seguía tosiendo, repitiendo gracias una y otra vez sin prestarle atención a la conversación.

-Su...su pierna...

Anrhi miró hacia atrás y pudo notar como entre el barro un charco de sangre se formaba, naciendo desde un muñón con la punta triturada. La tibia y peroné sobresalían astillados.

-Que... que le sucede a mi pierna?

Eri intentó mirar a la parte inferior de su cuerpo pero Daniel tocó su mejilla desviandole la mirada hacia él. Eri estaba sumida en un dolor general, sumado al aumento de adrenalina no podía percatarse ciertamente cuantas heridas tenia ni que tan graves era.

Daniel no quiso dejarle ver el grotesco escenario, para él ya era un espectáculo que le retorció las entrañas. Anrhi intentaba apartar la mirada cada vez que podía, sin embargo sabia que tenia que tratar de alguna manera las heridas de esa chica.

-Se encuentra muy mal... no quiero que la veas ahora. - Daniel no se atrevió a mentirle.

-Tenemos que llevarte a un lugar seguro, pero necesitamos tratar como podamos esta herida. - Anrhi intentó sonar lo mas calmada posible pese a que no tenia idea de como tratarla debidamente, alli mismo en ese pantano nauseabundo.

-V...voy a morir? - Preguntó Eri con su voz caída a pedazos.

-No! De ninguna manera! No te vamos a dejar morir! Tienes que confiar! - Replicó Anrhi enojada. - ..Daniel!

-Ah!? Si!

-Tienes mas fuerza que yo, necesito que rompas las mangas de mi uniforme.

Daniel miró a Anrhi al rostro descifrando lo que le acaba de pedir. Las ropas de Anrhi aun estaban "secas", en especial su camisa blanca. A diferencia de Daniel que estaba completamente empapado luego de haberse arrojado de lleno al agua tras la chica herida.

Daniel se levantó hacia Anrhi y sujetó con sus manos una de sus mangas y tiró de ella para romper la costura del hombro izquierdo. Siguió luego con las telas de la manga derecha. Tironeó una de las mangas para hacer un retazo mas pequeño con el cual limpiarse las manos y la herida expuesta de la chica.

Con los otros trozos Daniel comenzó a envolver la pierna lastimada de Eri para aplicarle luego un torniquete que le cerrase la circulación.

-Oye.. - Habló Anrhi a la chica tirada al lado suyo. - Necesito que me hables... cuéntame quien eres...

-Yo... jgh...me llamo Elizabeth... Eri. Todos me dicen Eri... - Eri dejaba salir un suspiro de dolor cada vez que Daniel tocaba alguna parte de su pierna destrozada

-Es un lindo nombre. Eri... Escuche mucho de ti. Entrenas Kendo, verdad?

-Ajá...

-Hey, entonces eres Elizabeth Jammira? Conrado habló mucho sobre una estudiante extranjera con mucho talento. - Agregó Daniel como cumplido. - También entreno Kendo, aunque no en un grupo regular.

-El...sensei gh...jgh.. habla de mi?

-Habla de una Eri con mucho talento. El suficiente como para competir. - Respondió Daniel.

-Eje..jejeje... Gracias, pero...ughh... me halagan demasiado... Aun no soy buena... ni siquiera dentro de mi clase.

-Hey, si Conrado Sensei ve a un alumno bueno es por que lo es. -Agregó Anrhi entre risas.

-Entonces ... gh.. no se lo dice a todo el mundo? - Eri mas inmersa en la conversación empezó a hacer preguntas - Y ustedes... quienes son y que entrenan en el Dojo?

-Arqueria, soy la capitana de la clase. Capitana Anrhi Taalnat. Es un placer Elizabeth. Jeje.

-Jejeje...jajaja...- Eri rio muy alegre por primera vez en mucho tiempo. - No creo que sea el momento para las formalidades... capitana...Ugh...Jajaja...

Ambas chicas rieron juntas unos momentos mas mientras Daniel terminaba con su trabajo. La parte expuesta de la pierna estaba completamente vendada bajo tela, y justo debajo de la rodilla apretada con extrema fuerza una linea de tela en función de torniquete. Eso detendría el sangrado dándole a Eri preciosas horas de vida. Lo cierto es que aun para ella el panorama no era favorable.

Daniel comprobó que cada vendaje estaba bien atado una vez mas, pero se vio imposible de apartar la mirada de

donde se escondían la herida de mordiscos. Ya no la veía debido a la gruesa tela manchada de sangre y lodo, pero aun sentia que estaba alli a la vista. Una sensación desagradable... como si una luz tenue purpura envolviese la base del tobillo ahora inexistente de Eri. Presentía que la infección cubriría el resto del cuerpo en pocos momentos. No esa clase de infección a la que él o cualquier esperaría, sabia que se trataba de otra cosa que no podría comprender. Pero alli estaba aquella aura siniestra creciendo de apoco.

-Daniel despierta! - La voz de Anrhi era tensa y aguda. Vibraba fuerte debido al repentino pánico.

-Q...que?

-Como que "que"? Tenemos que huir ahora! Debemos sacar a Eri de aquí ya!

Daniel miró a su alrededor para comprender a que se debía aquel pánico. Estaban virtualmente rodeados, decenas de sujetos de aspecto andrajoso se acercaban. Tenían la piel descolorida y descompuesta. Babeaban y gemían suavemente con cada paso que daban a su presa, aquellos tres jóvenes en el fango.

La mano helada de Noel resbaló alcanzando a tocar la piel del sujeto encima suyo, sus dedos se empaparon de algo lo suficientemente caliente como para hacer estallar sus nervios congelados. Sabia que era sangre, y que esta brotaba bastante de la herida.

El arma que habia usado para defenderse se encogía y desaparecía en aquel rio de sangre. Se sacudió el cuerpo inmóvil que tenia encima y se arrastró de espaldas queriendo escapar de aquel monstruo que la estaba empapando. Le dolia la cabeza, los oidos, los ojos... Le ardían

los ojos debido a la blanca luz del sitio en que se encontraba, un par de metros encima de su cabeza.

Sus sentidos se estaban calmando, regresandola a la realidad luego de aquella pesadilla. Lo único que no mermó fue su respiración agitada por el terrible sueño lucido, así que tomó fuertes bocanadas de aire mientras intentaba calmar la irritación de su mirada apoyando sus manos sobre sus párpados luego de limpiarse en su falda.

Sus oídos detectaron un motor trabajando, eran vibraciones graves y largas. Notó que sudaba bastante, no solo por efecto del miedo si no que de verdad sentía calor. La calefacción estaba encendida. Su nariz percibió diferentes aromas del ambiente, ese inconfundible olor "estéril" de químicos cuya función es mantener limpio y desinfectado cualquier área medicinal. Y también estaba esa sensación dulce y amarga por su significado.

Luego de unos segundos Noel abrió los ojos esperando acostumbrarse a la iluminación. Mirando hacia arriba para detectar el tubo de luz xenón blanco justo sobre ella y decenas más alineándose en paralelo a este hasta el extremo final en la pared del frente. Aun su mirada se encontraba borrosa, pero podía deducir perfectamente en qué lugar se encontraba.

Estaba en lo que pareciera... No, en realidad sabía de qué se trataba de una enfermería. Y eso solo significaba que..

-Que..? No... no...

Bajo la mirada rápido hacia aquello que atacó segundos antes. Efectivamente se desangraba frente a ella una persona, quien tosía esforzándose por respirar. Estaba flotando inmóvil en una nube roja que contrastaba con el cielo de impecable blanco.

-No puede ser...

Noel entendio muy bien que habia apuñalado a alguien.

-Por favor no...

La sangre en el suelo casi alcanzaba a sus pies para cuando se lanzó sobre su victima para tratar de socorrerla. Su equilibrio aun estaba delicado lo que la obligó a arrastrarse de rodillas zurcando el charco carmesí hasta su objetivo. Estaba boca abajo trastabillando por hipotermia luego de perder mucha sangre.

-Espera, espera! Por favor no mueras ahora! Vas a estar bien... vas a estar bien!

Noel miró a su alrededor tratando de encontrar materiales que la ayudaran en ese momento, pero las camas de sabanas blancas bloqueaba su visión desde el suelo. Miró atras suyó desde donde se arrastró encontrando una enorme estanteria con lo que se supone que deberian ser articulos de primeros auxilios.

Volvio a bajar la nubosa mirada hacia la victima para calcular cuanto tiempo le restaba. Sus helados dedos notaron como eran apretados por la mano izquierda de aquella persona indicándole que aun estaba consciente, pidiéndole ayuda.

-Descuida! Vas...vas a estar bien!

Noel apretó sus manos ensangrentadas y se levantó lo mas rápido que pudo hacia la estantería. Tropezó un par de veces pero evito caer sujetándose del borde de una de las camas. Frente al celeste armario movió sus manos erraicamete para encontrar una manecilla y abrir la puerta correspondiente. Sus dedos húmedos encontraron sin problemas la pila de

botiquines de primeros auxilios y tomó el primero que encontró.

Giró bruscamente hacia atrás y trató de correr pero sus pies resbalaron. Ella cayó de rodillas contra el suelo frío dejando caer también el botiquín. Su cerradura de abre fácil estalló dejando regado por todo el piso los vendajes, herramientas metálicas y frascos con líquidos esterilizantes.

Noel dejó soltar un leve sollozo por su impotencia ante la situación pero se obligó a tragar saliva junto con su dolor para intentar continuar. Estiró la mano hasta los vendajes más cercanos y siguió arrastrándose sobre la pista de hielo rojo que provocó su caída.

-Aguanta! Por favor aguanta... ayudame, ayudame... tienes que aguantar.

Su mente solo podía pensar en salvar a esa persona. Volvió a tomarle de la mano para demostrarle que había regresado.

Uso sus dedos para buscar la fuente de sangre entre las mojadas rojas ropas de su paciente. Se topo con varios cristales pequeños de sangre congelada, como fragmentos de hielo roto, antes de ubicar el lugar donde se desgarraron las ropas. La herida estaba al costado izquierdo del abdomen justo debajo de las costillas.

Retiró a un lado lo que creyó que era una chaqueta y una delgada camisa de botones para "ver" mejor la herida. El movimiento brusco hizo chocar algo escondido en uno de los bolsillos de la chaqueta contra el suelo. El ruido del cristal rompiéndose llamó su atención.

El corazón de Noel se detuvo un segundo luego de que el frío del miedo recorriera su espalda.

-Cris...tal?

Noel parpadeo tratando de aclarar su mirada. Algo negro y rectangular sobresalía del bolsillo.

-...no... - La voz de Noel se rompió en un suspiro amargado.

Su mano derecha buscó retirar aquel objeto, sus dedos tocaron los fragmentos rotos de la lente de una cámara de fotos. El pecho de Noel se encogió, cortando la respiración y estrangulando su corazón.

Noel miró detenidamente al rostro de su desgraciado paciente. Luego hacia la mano que estaba sosteniéndose de la suya. Soltó la cámara rota y apretó esta vez la muñeca con la mano libre, encontrando un frío brazalete.

La visión de Noel volvía a recuperarse, aunque seguía un tanto nubosa debido a las lagrimas que empezaban a brotar y recorrer su rostro hasta caer al suelo como gotas escarchadas.

Continuara...

***Chapter 6*: EP4 - Percepciones P2**

Golden Sun 4 - Dimensional Eclipse

Disclamer: La saga Golden Sun, así mismo como su trama original y sus personajes pertenecen a Nintendo y Camelot Software Planing. Cada uno de los personajes originalmente creados para "GS 4 - Dimensional Eclipse" pertenecen a sus respectivos dueños. (Ósea la mayoría yo mero)

El argumento está basado según los hechos después de Dark Dawn en conjunto a una trama original. Es recomendable jugar la saga antes.

Capitulo 4: Percepciones - Parte 2

Eric iniciaba otro día normal de trabajo en el restaurante, con su rutina normal de su vida normal. Levantarse temprano por las mañanas, desayunar junto a sus padres y hermanos menores, ir colina arriba a su lugar de trabajo en bicicleta. El cielo azul naranja del amanecer y el ambiente frío refrescante eran de las pocas cosas que lo reconfortaba en su época de crisis existencial.

Todos sus amigos ya desde hace tiempo habían empezado a planificar que serian del resto de sus vidas, ideando sus proyectos y tomando las riendas para empezar a concretarlos. Pero él ahí quedaba estancado en los difíciles primeros pasos.

No estaba disconforme con su vida actual. El trabajo a medio tiempo, o a tiempo completo en dichas vacaciones, en el restaurante no le desagrada. Pero el ver a Zaid y Daniel

alejarse mientras él aun permanecía en el negocio familiar lo llenaban de dudas...

Cuando niños, las personas están llenos de sueños y esperanzas diferentes. En la medida de las posibilidades que les surgieran esos sueños podrían concretarse o por lo menos realizarse en parte. Reconocer dichas limitaciones es la parte esencial de poder madurar como persona, determinando metas firmes y realistas. Eric aun no tenia ninguna meta en si misma.

Daniel toda su vida había entrenado a gusto en el dojo de Conrado, tanto así que encontró su pasión por el Kendo y deseos de competir profesionalmente. Un camino relativamente fácil formado a partir de la mezcla del juego y la vocaciones.

Zaid siempre fue fanático de la magia y hechicería de los espectáculos y la televisión. Lo mas cercano a ello era lo que ahora se llamaban las "Ciencias Alquímicas" de recién formación. Normalmente para una persona fuera del ámbito seria difícil de comprender, pero como cualquier otra ciencia si comprendes su paradigma seria virtualmente facil. Zaid se paso muchos años de su niñez leyendo desde mitología antigua hasta fisicoquímica moderna para adentrarse en ese mundo excéntrico que tanto le fascinaba. "Se trata de hacer posible lo imposible, eso es la alquimia!"

Fransisc buscaba, recolectaba y coleccionaba cosas descubiertas debajo del suelo. En su habitación se apilaban cajas y cajas sucias de polvo y tierra con literalmente mucha basura que gente dejaba tiraba alli solo para que él apareciera varios años mas tarde para recogerla. Piedras con formas raras, artefactos como radios viejas semi enterradas e incluso los huesos fragmentados de un pobre gato que había sido enterrado vivo por unos malvivientes sin nada

mejor que hacer, y un montón de cachivaches se alojaban esas cajas de cartón. Sus padres obviamente lo obligaron a tirar a la basura todo ese desperdicio, salvo la ahora estatua hueso de gato recreando el caminar de ese pequeño animal que en muerte terminó recibiendo mas cariño y atención que jamas tuvo en vida. Su vocación como arqueología siempre estuvo latente.

Noel se había alejado del grupo hace un buen tiempo, pero siempre presentó esa voluntad altruista de querer ayudar a todo el mundo alcanzando la paz mundial mientras todos cantaban juntos tomados de la mano. Obviamente eso es imposible en este mundo egoísta, pero como ideal le sirvió bien para al menos intentar actuar en este. Sin decidirse por una o por otra vocación inicio muy temprano queriendo estudiar medicina para ser la salvadora de muchas vidas, luego se decidió por estudiar politica social por que quizás con una buena lider muchas sociedades podrían progresar solo para encontrarse con que la vida política no es nada facil ni amable. Llegó a estar tan perdida como él pero la oportunidad que Aleph Industries le presentó le fue un salvavidas.

Y allí Eric es donde se quedó solo. Su amigos maduraron reconociendo sus sueños infantiles tal cual son y se trazaron nuevas metas. Pero él aun se estancaba en aquel sueño. Admiraba a los heroes, mas bien a la esencia de los héroes. Personas fuertes e inteligentes que cruzaban el mundo luchando contra el mal y protegiendo a los más débiles. Guerreros anónimos que sacrificaban su vida en peligrosas misiones porque solamente ellos podían hacerlo.

Hoy en día esas personas existen en algún nivel. El personal de seguridad oficial eran en esencia esos héroes. Policías que luchaban contra criminales o bomberos que ponían su

vida en riesgo contra todo tipo de desastres. Incluso los médicos que llegan a trabajar veinte horas diarias.

De cualquier manera, Eric seguía muy lejos de todo eso. Principalmente porque es consciente de esas condiciones de heroísmo nacen de un espíritu altruista, y a él solo le emocionaba aquel conflicto que enfrenta el héroe. Y por esa misma razón Eric jamás será un héroe.

Una y otra vez reflexionaba sobre eso de camino a su trabajo como acostumbraba. Y como de costumbre cumplía su camino rutinario, el cual en determinado punto tenía que detenerse frente a las vías de tren y su señal de detención.

Eric bostezo para aprovechar un breve momento de sueño.

También, hay otras emociones que vienen consigo junto con la vida de héroe. Convertirse en un renegado caballero de la noche que lucha al margen de la ley, o en un colorido ídolo del pueblo por el quien los periodistas fotógrafos se pelean por obtener la mejor toma de sus hazañas. Y no menos importante, un romance no permitido que comprometa su vida llena de peligro... tal cual los comics y mangas. Con su chica amada en peligro y él apareciendo en el momento justo para salvarla.

O mas trágico aun! El héroe rogándole dejarlo morir para que ella pueda salvarse y escapar luego de un ultimo beso de despedida, bajo una fuerte lluvia.

"Eric... lo siento..."

El héroe tirado en el suelo sostenido por los brazos de su amor imposible, ella soltando lagrimas por sus oscuros ojos brevemente iluminados por los rayos y truenos mientras el héroe acaricia su cabello negro empapado totalmente fundido en la tormentosa noche.

"Eric por favor... no.."

Su dulce voz entrecortada por el hipo del llanto golpeándole el pecho, allí donde se supone que los sentimientos se alojan mientras aquel héroe se aleja definitivamente de este mundo cruel donde no te dejan ser bueno.

"Eric... Eric!"

El héroe se deja llevar por las corrientes marinas del mar de los muertos.

"Maldita sea ERIC!"

El héroe era zarandeado por las mismas manos delicadas que lo sostenían hace unos instantes. El vaivén del empuje y tirones desencajaba totalmente con el momento triste y épico que Eric intentaba generar en su mente. La voz dulce cambió rápidamente de tono, a una mucha mas molesta y gruñona.

Los delgados dedos de su amada se materializaron en su antebrazo, tomando figura a medida que Eric volvía a abrir los ojos. Seguía siendo aquella figura que era angelical para él, de cabello y ojos profundamente negros que de alguna manera alcanzaban a brillar. Suficiente perfección como para embelesarlo y continuar su senda onírica paradisíaca.

-Que se supone que estas soñando? Estación terrestre Suzuha-01 llamando al astronauta Eric! Cambio!

Suzu volvió a zarandear el brazo de Eric para hacerlo reaccionar. Eric parpadeó un par de veces sin entender si seguía soñando o no. Que fue ese cambio de diálogos? Es anticlimático! Pero se percató de las puntuosas uñas de Suzu clavándose en su propia piel como último recurso para despertar alguna reacción.

-Eh..?

Eric bajo la mirada hasta su antebrazo y su ojos se abrieron camino por el brazo hasta su cuello, mejillas y ojos. Y finalmente el rostro inclinado lleno de dudas de Suzu, quien le miraba atónita ante tanta falta de reacción.

-Eh eh...?

-"Eh" qué cosa? Sigues soñando despierto Eric?

Y volvió a caer en la realidad. Suzu había acercado peligrosamente su rostro al de Eric manteniendo su expresión confundida. Suavemente su cuerpo se levantaba inclinado desde una bicicleta obviamente mucho mas grande de lo que debería ser para ella, con un pie apoyado en el suelo para hacer equilibrio. Los ojos de Eric cruzaron la mirada penetrante de Suzuha.

-Waaaaaaaagh!

Eric cayo de espaldas al asfalto enredado con su bicicleta bastante sorprendido. Suzuha es quien estaba mas confundida.

-Ah... de que asustas?

-Kgh..g... Lo..lo siento. Estaba soñando despierto. No es extraño que me asustara. - Respondió Eric lleno de vergüenza.

-Ooh.. Me lo imagino siendo que tienes poco tiempo para dormir al trabajar duro en el restaurante.

-Ajá... - Eric dio un suspiro para calmarse antes de volver a levantarse del suelo. - Buenos días por cierto.

-Ahh! - Suzu retrocede ante su obvia mala educación pero rápidamente retoma firmeza. - Cierto cierto. Buenos días! - Respondió ella con su amplia sonrisa burlona característica mientras inclinaba la cabeza a un costado.

A Eric casi se le retuerce el pecho por el muy alegre saludo de Suzuha.

-Entonces... que estabas soñando? Quizás era un sueño agradable lleno de cosas sacadas del paraíso, eh? Puedo adivinarlo por la sonrisa de tu rostro!

"A..acaso sonreía estúpidamente mientras soñaba?" Pensó Eric llenándose el rostro de vergüenza roja naciendo de sus mejillas.

-Eso no es asunto tuyo... - Intento sonar distante para evitar que Suzuha se ofendiera.

-Gaaaah? Que no es asunto mio!? Que puede ser mas paradisíaco que el dulce rostro de Suzuha, la elegante! Es mas, es una ofensa en si misma el que te hayas asustado al verme. Deberias estar pidiéndome disculpas ahora mismo!

Eric rechistó, efectivamente la personalidad turbulenta de Suzu le provocaba repelús siendo que disfrutaba de torturar dulcemente a su hermano y los amigos de este.

-O acaso, eran sueños sucios... - Murmuró ella conteniendo una risa de provocación. - No me sorprenderia de alguien del grupo de pervertidos que lidera mi hermano... fufufufu...

-Kgh..h... Por supuesto que no! - Respondio Eric enojado. - Es increíble que a una niña inmadura como tu se le ocurra algo como eso. Deberia llamarte a ti pervertida... de la misma manera en que incluyes a Francisc en la misma bolsa.

-No nos compares con los de tu calaña, rufian!

-Ru..rufian? Rufian yo?

-Eso exactamente. Nuestro amor puro, sincero y maduro no puede compararse con la perversión de unos babosos como ustedes!

-Ja! Si es tan puro y sincero por que no te casaste con Fran todavía?

-Y es por que aun necesita crecer y florecer desde los mas profundo del corazón! - Exclamo alzando sus manos y apoyándose sobre su pecho debajo del nacimiento de su delgado cuello. - Y emm.. por que es obvio que tengo que cumplir con cierta edad para casarme y ponerme hermosa para él.

-Creo acabas de refutar justamente la parte de "maduro". - Respondió Eric burlándose. Suzu se enfadó esta vez.

-Ahhh!? A quien llamas niña pequeña que no puede comprar boletos de adulto para ir al cine! - Gritó Suzu agitando sus brazos en todas direcciones tratando de golpear a Eric, pero él extendió su brazo para poner distancia sosteniéndose con su mano en la frente de la niña. - No creas que te va alcanzar con migo, voy a llamar a Zaid para que te de una paliza me oiste!

La única persona con suficiente valentía como para entablar una discusión al cien por cien sin sentido contra Suzuha ademas de su hermano, era Eric. Y Suzuha, de cabeza hueca, era fácil de provocar.

-Crees que Zaid vendrá a rescatarte luego de que le robaras su bicicleta. Dudo mucho que te la haya prestado!

-Ah..! - Suzu retrocedió al verse acorralada por el irrefutable argumento de su rival en el litigio que no llevaba a nada. Se tomo su tiempo para reformular su ofensiva. - Protesto!

-Pro..testo? - Respondió Eric tapándose la cara.

-Tengo una forma infalible para que vengan a darte una paliza. - Suzu se tiro al suelo de rodillas y comenzó soltar lagrimas para iniciar su morbosa maniobra. Fingiendo un lloriqueo - Hermano! Hermano! Fran, Fran! Ayudenme! Eric me maltrato! Estábamos discutiendo en el cruce del tren y me gritó! Wuaaaaaaaah.

Eric suspiro molesto. - Crees que se tragarán una mentira estúpida como esa...? En especial Zaid. Y dudo en que Francisc vaya a rescatar a una princesa si esa misma se llama Suzuha...

Suzuha redoblo la apuesta, esta vez deslizándose levemente hacia abajo el cuello largo de su camisa por su hombro mientras se tapaba el rostro con el otro brazo.

-Y no solo eso! En cuanto giré la mirada se abalanzó sobre mi e intentó aprovecharse de mi y mi inocencia...

-Hey hey hey, ya esta. Creo que ganaste esta contienda, ahora deja de actuar. Si te llega a escuchar alguien podría malinterpretarse.

-Waaaaaaah... fue horrible, horrible! Pude sentir como su fuerte mirada penetraba y recorría cada espacio, hasta el ultimo! Pude sentir como sus oscuras intenciones me inundaban y fluían corrompiendo todo mi ser! Esto no puede quedar así verdad!? Verdad? No se que será de mi si sus hipotéticos y metafóricos deseos me hubieran alcanzado, yo..

-Ya bastaaaaa! - Eric totalmente avergonzado se arrojó al suelo con su cabeza pegada a este. - Ya lo ves! Admito mi derrota y te estoy pidiendo perdón así que para! Me meterás en severos líos si sigues llorando de esa manera!

- Je. - Suzu se levantó de nuevo soltando una sonrisa maléfica. - Ciento cincuenta estrellas.

-Ahhh! Ahora pides dinero! Chantajista!

-Que sean doscientas.

-Kgh...

Eric le dolió tener que entregarle de su propio bolsillo esa cantidad de dinero. A saber que es lo que hubiera hecho Suzu de no aceptar la "generosa" oferta. Suzu tomó el dinero y caminó hasta una caseta con máquinas expendedoras a unos pocos metros de distancia. Un par de minutos más tarde regresó junto a Eric con un par de latas de refresco frías y le arrojó una a la distancia.

-Ufff... necesitaba una de estas... no vuelvo a confiar nunca en el reporte del clima. - Exclamó Suzu indignada.

-No quiero sonar desagradecido, pero podrías haberlas comprado con tu dinero. - Respondió Eric abriendo su lata de refresco sabor a Manzana. - Podrías haberme comprado de otro sabor incluso...

-No y no. No tengo dinero y por eso voy a mi nuevo trabajo a medio tiempo como segunda maestra en una escuela.

"Siento lastima por los niños que tengan a cargo" exclamó Eric dentro suyo.

-Además, Zaid cambio el lugar de escondite de su billetera. Casi se despierta mientras husmeada y solo alcancé a tomar las llaves del candado.

"Embaucadora, que clase de ejemplo vas a dar a esos niños..."

-Que considerada eres por comprarme a mi tambien un refresco. - Esbozo sarcástico Eric entre sorbos.

-Es lo que sobró luego de comprar el mio. Creí que este refresco de uva estaría más caro. - Respondió ella entre risas.

"Demonio..."

Eric terminó su bebida de una sola vez y arrojó la lata hacia el cesto de basura público al lado de las máquinas expendedoras. La lata golpeo contra un lateral de las maquinas y cayó adentro del cesto. El tiro impecable sorprendió a Suzu que miró el movimiento de reojo.

-Ahora el mio! - Pidió ella a viva voz.

-Camina tu hasta el cesto.

-Ya caminé hasta allá y traje las bebidas!

-Compraste con mi dinero.

-Al final era mio!

-Chantajista!

-Grosero! - Suzu movió sus manos hacia su rostro otorgando una nueva señal de amenaza. Eric rápidamente le quito la lata de sus manos y se preparó para arrojar la lata como una pelota de baseball.

Eric estaba a punto de arrojar la lata de aluminio cuando su cuerpo vibró fuertemente. Ambas bicicletas cayeron al suelo a pesar de estar sostenidas por la pierna metálica de apoyo. El temblor fue acompañado por un largo y grave estruendo. Comparable al de un rayo golpeando al suelo, solo que era plenamente soleado. El cielo ya había tomado su característico color azul.

Suzu sujetó del brazo de Eric, esta vez sin malas intenciones, en realidad el estruendo la había asustado bastante.

-E..eric..

El siguió la mirada de Suzuha hacia un costado, siguiendo las vías del tren hasta la estación mas cercana a medio kilometro. Una enorme nube negra comenzaba a elevarse desde la estación naciendo de una mancha de fuego cubriendo por completo uno de los vagones volcados.

-Esa es una línea de pasajeros... - Susurro asustada Suzuha tapándose la boca.

Eric cerró los ojos unos segundos para ubicarse dentro de un mapa mental de su ciudad. Esa estación se encontraba lejos de las calles, siendo su principal acceso el edificio de venta de boletos y una larga escalera que subía por la colina hasta la efectiva estación.

Ambos sabían que algo terrible acaba de ocurrir. Especialmente Eric, estaba intentando razonar lo mas rapido posible. Las constantes sirenas de precaución sonaba muy lentamente dentro de su mente. En solo unos segundos tomó una determinación.

Suzu vio partir a gran velocidad a Eric montado en su bicicleta surcando el camino peatonal a varios metros al

lado de las vías del tren, resguardado por vallas de contención que evitarían cualquier tipo de accidente peatonal. Le costó bastante alcanzarlo debido a que salió acelerando notablemente como una flecha.

El camino terminaba en una estación para bicicletas por encima de la plataforma. Detrás del reja de seguridad y por encima, se podía ver con facilidad el desastre. Suzu apenas le alcanzaron los pulmones para llegar justo después de Eric. A pie y acercándose detrás de él, miró sobre su hombro.

Era un verdadero desastre. Suzu sintió como el corazón subía por su garganta. No había más personas cerca. Ellos dos eran los primeros en llegar al sitio. Las otras personas que corrían escapando del humo hacia el exterior de la estación eran los sobrevivientes que esperaban en la plataforma de espera.

-Suzu! Suzuha!

Ella lo miró asustada, pero notó que Eric también estaba en shock. Estaba marcando unos números en su celular y le pidió que hiciera lo mismo.

-Hay que llamar a emergencias. Bomberos, médicos, policía lo que sea! - Eric hablaba nervioso intentando mantener su voz firme.

-S...sí.. - Suzu buscó en su bolsillo de la camisa y se quedó mirándolo unos segundos sin saber qué botones tocar durante unos segundos.

Por el altavoz del celular de Eric escuchó la voz de recepción del departamento de bomberos. Eric explicó tan lento y claro como lo permitió su voz lo que estaba presenciando. Suzu hizo un descarte mental y comenzó a marcar el

numero telefonico a la oficina central de Hospitales y Paramedicos.

El tono de contacto sono una vez, dos veces, tres veces. Con cada pitido su corazon se encogia mas y mas. Miró a Eric esperando alguna instruccion, alguna indicación de que hacer ahora en adelante debido a momentaneo liderazgo que tuvo.

-E..eric? ... Eric!

Pero Eric ya estaba corriendo, bajando las escaleras en direccion a la plataforma destruida. Mas justamente hacia donde dos hombres intentaban levantar la cabeza de una columna que aplastaba medio cuerpo de un anciano. Eric se sumó a esos dos hombres para salvar al anciano.

Suzu iba a gritar su nombre una vez mas, queria advertirle que era peligroso, pero en el auricular de su telefono contestó una voz aguda y firme.

-Emergencias Medicas Zafire, cual es la urgencia?

Suzu recuperó el aliento.

-Eh... eh... - Tomo aire una vez mas y suspiró para poder hablar fluidamente. - Hubo un accidente en... la estación de trenes Co..Colina Verde. Por favor, esto es un desastre.

Lagrimas y sollozos se le escaparon a Suzuha con cada palabra. Preocupando a la chica quien la atendio al otro lado de la linea.

-Por favor, mantenga la calma. Ya estamos enviando ambulancias y paramedicos. Colina Verde confirmo?

-Si. Si si si. Colina Verde! - Suzu rompió en llanto debido al miedo.

-Entendido. Por favor mantenga la calma. Escúcheme por favor, donde se encuentra? Esta a una distancia segura?

Antes de responder miró hacia donde vio por ultima vez a Eric. Metros mas atras se encontraba discutiendo junto a otras tres personas. Dos mas aparecieron entre el humo cargando extintores de fuego, el embase rojo era inconfundible. Se repartieron entre los presentes y dieron señas de como separarse y avanzar.

-No... no vayas... - A Suzu se le fue apagando la voz.

-Disculpe. Puede repetirlo? Señorita? Señorita!?

-Eric...!

Un estruendo sacudió el suelo, arrojándola contra el suelo. Una enorme bola de fuego se levanto cerca suyo.

Tren de pasajeros linea ferroviaria Zafire-Ruby. Vagón AC28D. 10 minutos antes del incidente.

La luz del amanecer traspasaba el vidrio de las ventanas, despertando a Zoe en el momento justo en que el tren entraba a la ciudad. Desde lo alto podia verse facilmente la mitad de Zafire, aquella mitad iluminada por la luz del sol. El resto estaba sumergida aun en la oscuridad proyectada por los grandes edificios.

El enorme volumen de construcción sorprendió a Zoe, la llenó de emoción.

-In..increible...

-Es tu primera vez en la ciudad verdad? - Le preguntó la anciana sentada al frente suyo. Había compartido caseta desde el inicio del viaje, por lo que relativamente ya eran amigas.

-Jeje.. tanto se nota? Me la describieron tantas veces pero es mucho mas grande de lo que me imaginaba. - Zoe se balancea de un lado a otro expresando su impaciencia.

-Estas de suerte, apenas estamos a diez minutos mas o menos de llegar. Has dormido un buen tiempo.

-Eh...jeje. No tengo excusas, la emoción me provoca sueño. Soñe bastante con Zafire, paseando por las calles y eso.

-Tomada de la mano con un chico apuesto, verdad? - Bromeó la ancianita.

-Eeeeeeeeeehh!? N.. no se burle de mi! No vine para buscar un romance o algo parecido. - Se defendió Zoe posando su palma en su pecho calmandose.

-Entonces por que estas sonrojada? - Respondió la anciana, haciendo énfasis en las mejillas coloradas de Zoe.

-Eh eh eh eh... N.. no es cierto! Mis intenciones son tan puras como el aire! Viajo como artista musical y nada mas.

-Jajaja. Ya sabes que solo estoy bromeando.

-Perdone, es que estoy muy nerviosa por la emoción. - Zoe suspiró una vez para recuperar la calma.

-Entonces, podria pedirte un favor?

-Eh? - Los ojos de Zoe se abrieron.

-Como artista muscial, podrias tocar algo con eso de alli?

La anciana señaló con la mirada el enorme estuche sentado a un lado de Zoe. Ella se apuró a abrirlo muy contenta por la propuesta. Adentró descansaba un fino Violonchelo de madera negra. Era compacto y macizo, de mástil grueso y pica ancha. Fuera de eso era un maravilloso instrumento.

Era lo suficientemente grande como para superar la altura de los ojos de Zoe, con ella sentada. Zoe lo acomodó en su brazo en la escotadura para sostenerlo firme con su mano izquierda. En su mano derecha sostuvo el arco para hacer vibrar las cuerdas.

-Te gusta demasiado ese instrumento verdad?

-Si Es que... es el unico objeto de valor que tengo.

Zoe cerró los ojos e inhaló una fuerte bocanada de aire y acarició su amado Mastilav. Comenzó a tocar suavemente una melodía de baile, con tonadas largas y elegantes. Con cada acorde, uno tras otro, Zoe se perdía dentro de su propia música disfrutando lo que ella misma creaba. No le interesaba si quien la escuchaba disfrutaba también o no, pero aun en su seno egoísta se esforzaba por sonar lo más agradable posible.

Tras la última y larga nota de su armonía Zoe suspiró cansada. Había tocado de principio a fin con los ojos cerrados. Al abrirlos la ancianita estaba llorando. Ocultaba sus ojos tras un pañuelo de seda al secarse las lágrimas.

-Disculpa. Es que eso fue tan hermoso. Pensarás que soy una vieja melancólica.

-Ehmm yo. - Zoe se ruborizó por el cumplido. - No hastado tan bien. Aun me falta practica... jeje..

-Aun asi, tienes la.. habilidad para tocar el corazon de alguien. Pocos musicos logran eso. - Le respondió la anciana mostrando su mejor sonrisa.

-No se que responder...

-Oh, vamos. Se mas engreida y orgullosa. Tienes que fruncir el seño y decir secamente algo como "Es placer tocar para ustedes, esta obra es de mi mayor esfuerzo"

-Ejeje.. no creo tener esa fuerza...

Ambas rieron juntas a la situación.

-Parece que estamos a punto de llegar. - Señalo la anciana hacia un cartel electronico que indicaba la posicion del tren dentro de la red ferroviaria. La luz parpadeante ya estaba posicionada sobre el casillero de Leaf Green.

Zoe miró al exterior para notar como se acercaban dede abajo los edificios mas cercanos a la estación de tren. Quedó embelesada durante unos segundos ante la combinación del verde de la naturaleza y los edificios que permitian que las enredaderas subieran por sus paredes, todo un esfuerzo para la atraccion turistica.

Pero por un instante sintió un escalofrío. Le pareció ver entre los árboles una cara esquelitca mirandola fijamente. El mismo rostro de la mascara que tiempo atras la perseguia hasta en las pesadillas. Tan rapido como parecio mostrarse se escondio detras de los arboles, imposible reconocer que fue exactamente ante la velocidad del tren.

-Sucede algo? - Le preguntó la mujer.

-Eh.. no. Nada. Creo que sigo somnolienta. - Zoe sacudió su rostro y sonrio. - Tengo ganas de llegar e ir directamente a

mi hotel. Estoy segura de que allí...

Un fuerte chirrido hizo eco en todo el armazon del vagon, vibrando terriblemente durante unos segundos. Los suficientes para indicar que algo terrible estaba a punto de pasar.

El vagón giró y salió expulsado a un lado al igual que muchos otros. El metal se hizo maleable a las altas velocidades que tomaron, las paredes se rasgaron y estallaron al chocar una con otras. Los vagones golpeándose unos contra otros sacudieron a sus pasajeros, de la misma manera en que uno agita una lata.

Al despertar Zoe estaba tumbada en la tierra boca abajo. Le dolia terriblemente la cabeza, sabia que se habia golpeado duro. Sus ojos vieron como goteaba sangre desde su sien derecha. Cada gota recorria empamando su rostro hasta alcanzar sus pestañas y finalmente caer al suelo.

Su mano derecha estaba al frente suyo, aun aferrandose al arco de su instrumento. Alcanzó a notar como la tenue capa de luz evaporaba en el aire. Su psinergia la habia salvado. Intento moverse pero tenia un terrible peso encima suyo. Era un enorme tronco partido que la atrapaba desde la cintura.

Aunque lo intentara, no tenia la fuerza suficiente para desprenderse o levantar por si misma el arbol. Tuvo que recurrir a sus poderes. Respiró profundo y cerró sus ojos para liberar la limitada cantidad psinergia que aun le quedaba. El arco se baño en luz blanca y se extendo como una hoja y lo clavo en el suelo. No sabia cuan pesado era aquel arbol, por lo que apenas se elevó se arrastró afuera tan rapido como pudo sin soltar el aire de sus pulmones.

Ya afuera se abrazo a su arco de violonchelo soltando todo el aire en un grito de dolor debido a la relajación de los musculos apretados por el arbol, liberando una enorme sensación de tortura.

"Zoe... Zoe!"

Una voz aguda sonaba dentro de su cabeza.

"Zoe, estas bien!? Necesitas que te cure? Zoe!"

-Kgh.. estoy bien. Estoy bien, Semilla.

El Djinn dentro suyo estaba bastante preocupado, pero el que su ama le respondiera le tranquilizó. Zoe se antepuso a su dolor e intento levantarse lentamente, apoyándose en la ahora espada de luz en sus manos.

Quizo comprobar que de verdad estaba bien. Estiró sus piernas y dio un par de pasos hacia adelante mirando el suelo a sus pies. Agitó un poco sus manos para liberarse del cosquilleo que las inundaba.

-Estoy bien Semilla. Descuida.

"Que fue lo que sucedió?"

Zoe sabia exactamente la respuesta, lo intuía. Pero se negaba a aceptarlo. No queria aceptarlo. Sacudió un poco sus ojos, limpiándose la sangre que se acumulaba y la arrojó al suelo. Observó detenidamente a su alrededor.

Estaba parada mirando hacia la elevación de la colina. Por dentro del arbol que la aplastó, mas bien atravesado, estaba el vagon en el que viajaba con el techo totalmente pulverizado y estallado. Lo que significaba que era la unica que fue arrojada afuera.

Zoe miró en todas direcciones esperando encontrar su instrumento, no tuvo suerte. Aun así se decidió por buscar a aquella anciana que la acompañaba. Si no estaba afuera, tenía que seguir atrapada dentro.

El techo literalmente desapareció, así que parada sobre el tronco empezó a sondear cada una de las casetas de ese vagón. Las decenas de otros pasajeros se amontonaban dentro de ellos. Algunos pocos con mayor suerte que el resto se despertaban, el resto...

Zoe ubicó el que era su espacio compartido, y allí estaba colgada la anciana. Una enorme estaca de madera le atravesaba el abdomen, apenas sangraba debido que la madera funcionaba como tapon pero su condición seguía siendo crítica.

Zoe se asustó un segundo, pero aún podía salvarla.

Uso su espada para partir la madera que la sujetaba al piso del vagón y la atrapó en su caída. La dejó reposada en el suelo de tierra afuera del vagón y comprobó rápidamente si seguía viva. Aún respiraba.

-Semilla... no puedo curarla. No soy tan fuerte como para eso.

"Quieres que la atienda?"

-Por favor. Yo..

Zoe buscó en su bolsillo para comprobar que aún la tenía. Una pequeña bolsa de tela con un listón blanco, contenía adentro pequeñas piedras psinergeticas.

-Necesito recuperar psinergia, debemos atender al resto.

"Entendido!"

Un pequeño as de luz escapó del pecho de Zoe y saltó hacia el cuerpo de la anciana. Zoe retiró con fuerza la madera incrustada para que su Djinn actuara. Al cabo de unos segundos todas las heridas se cerraron, sin dejar cicatriz alguna. Lo único arruinado eran los jirones de su ropa.

-Je.. mucho más rápido de lo que yo hubiera hecho.

Zoe volvió a suspirar agradecida de que funcionara. A la par esperaba que su psinergia se restaurara con psicristal usado.

Miró a su alrededor buscando quien más necesitara su ayuda urgente. No debería preocuparse por mentir, con armar un vendaje de tela y presionar un poco bastaría para enmascarar su poder de Cura. El verdadero problema es que si tenía suficiente psinergia para atender a todos. En tanto, Semilla requiere de unos momentos de descanso antes de volver a sanar a alguien.

Seguía siendo mejor nada.

Ella elevó su mirada hacia una sombra creciendo, aproximándose desde el bosque. La sombra se confundía entre las proyectadas por los árboles, pero seguía siendo humana. Larga, estirada, proyectada desde la ubicación del sol naciente.

Zoe levantó su arco generando su espada blanca y golpeó el proyectil que se dirigía hacia ella. La carta negra y delgada se partió a la mitad y los trozos cayeron al suelo. Desde Zoe, la carta al separarse en dos mostraba a quien menos deseaba encontrarse.

-LA LI HOO! - Saludó Joker extendiendo sus brazos pidiendo un abrazo.

-Bastardo... - Respondió Zoe alejandose de la aciana acostada en el suelo. Siempre mirando a Joker, apuntando con su espada.

-Intuyo que no te alegras de verme...

Zoe no respondió. Estaba enfocada en como resolver el nuevo lio. Era obvio quien fue el responsable del accidente de tren, pero menos obvio era como vencerlo.

A su alrededor estaban decenas, cientos de personas en grave peligro. Mal heridas por el terrible siniestro y en un mayor peligro ante la presencia de Joker.

"Si tan solo tuviera mi instrumento." Pensó ella, buscandolo con los bordes de su mirada. Si no estaba alli afuera, tendria que seguir adentro del tren, entre los escombros y metal retorcido.

-Vamos, ven a saludarme!

Joker se abalanzó sobre Zoe agitando una carta, esta se baño en una sombra negra y se extendió a lo largo en el aire, formando una aguda lanza.

Zoe interpuso su espada contra el filo de Joker saltando hacia atras para acercarse a las ruinas de su vagón. Joker volvio a arrojar una estocada. Zoe arrojó su cuerpo a la derecha dejando pasar la lanza. Usando el arma de su rival como guia arremetió hacia adelante y golpeó. Sujetó a Joker para empujarlo contra el hierro doblado.

El giro le permitió ubicar exactamente donde se escondía su Mastilav. Debajo de un asiento partido sobresalía el mástil de su cello. Hizo un surco en el suelo con su espada y de las marcas surgieron zarzas que se enredaron en el cuerpo de

Joker. Aprovechó su oportunidad y corrió hacia su instrumento.

Joker cortó las enredaderas expulsando psinergia oscura por todo su cuerpo, haciéndolas estallar. Giró hacia Zoe e intentó atacarla por la espalda empuñando su lanza para una estocada mortal.

Zoe alcanzó a tocar el violoncello para cuando Joker estaba encima suyo, un par de metros. Pero ahora con sus armas listas tendría una oportunidad.

-Mastilav! Salvaguardia!

Zoe arrancó el instrumento de su sitio y lo sostuvo desde atrás con su muñeca apoyada contra la espalda del cello. La aguja de Joker impactó con una barrera de psinergia proyectada por el violoncello, ahora cumpliendo su función de escudo.

Joker rebotó hacia atrás por el rechazo, escapando de las manos su lanza incluso.

"Funciono!" Grito Zoe dentro de su mente, encontrando la oportunidad de contraatacar.

-Ragnarok! - Aulló Zoe agitando su espada blanca en lateral hacia Joker totalmente desprevenido.

Sin embargo Joker alcanzó a sacar un as manga, haciendo caso a la literalidad. -As de Diamante... - La carta flotó en el aire, girando y danzando bañada en luz Roja. El As invocó una barrera que rechazó el ataque de Zoe.

Joker puso mucha distancia entre él y Zoe en su salto defensivo. El suficiente como para analizar la situación y usarla a su favor.

-Impresionante! Nada que ver con nuestra primer pelea niña.

Zoe respiraba agitada, sus pulmones no le permitían responder para continuar la conversación.

-Supongo que se trataba de tus cualidades particulares. El maravilloso arte de la música al servicio de la guerra. Ya he peleado con muchos otros en el pasado y siempre termino fascinado. - Exclamó haciendo una reverencia a su rival. - Me siento obligado a saludar educadamente a este maravilloso bardo.

Zoe se escondía detrás de su escudo, apuntándole con su espada esperando encontrar un momento de distracción de su rival. Mas específicamente esperando que Joker atacara primero sabiendo que ya lo superó dos veces de la misma manera.

-Aunque... creo que es la primera vez que veo a uno luchando como un caballero.. con espada, escudo y esas cosas. Los bardos suelen tocar sus instrumentos. - Él alzó la cabeza y extendió una carta con su mano derecha hacia Zoe.

-No sabes nada sobre mí! - Respondió Zoe entre jadeos.

-Evidentemente no. No sé nada sobre ti, eso te vuelve fascinante.

-Kgh..

-Y sabes que, lo mejor que puedes hacer cuando conoces a alguien nuevo es jugar! Juguemos a un juego! Si! - Joker abrió sus brazos y miró al cielo azul. - Un juego de apuestas. Un juego de muerte. Eso exactamente! Apostemos las vidas de todos aquí presentes, es una idea genial!

Escalofríos recorrieron el cuerpo de Zoe. Miró a su alrededor. Estaba totalmente atrapada en la trampa de Joker. No podía enfrentarlo cara a cara con todas esas personas en peligro. Y menos en un momento como ese. De por si habria muchos muertos debido al accidente, pero si alguien llegase a salvarse no es justo dejarle morir. Para nada, iba en contra de todo lo que aprendió en su vida.

-Que decides entonces?

-No voy a permitirlo Joker. Tu pelea es conmigo! Deja a las personas en paz!

-Exactamente. Tu y yo. Aquí enfrentados en este juego de apuestas, y todo este centenar de personas son nuestras fichas y recompensas. De eso se trata.

-Desgraciado! - Zoe golpeo el suelo con su espada expulsando una enorme cantidad de psinergia. El suelo debajo de Joker se rompió, cientos de enredaderas saltaron para atraparlo pero Joker se elevó en el aire alejándose de ella para caer justo sobre un vagón cercano.

-Tsh tsh tsh. Espera a escuchar las reglas, Zoe. - Joker elevó su mano mostrando su dedo índice para iniciar la cuenta. - Numero uno, expresamos nuestras apuestas. Por ejemplo yo digo que perderás este primer ROUND. Numero dos, gana el que mas vidas tome. Es decir que si yo mato mas gente de las que salves, yo gano. Y finalmente número 3, se permite todo. Incluso hacer trampa... salvo que vaya en contra de las primeras dos reglas, que es lo mismo.

Joker se encontraba lejos del alcance de Zoe, obligandola a continuar con el perverso juego. Decenas cartas fueron arrojadas desde las manos de Joker y salieron volando en todas direcciones.

-Que comience el juego! Descubrela Zoe! Cuales de todas estas pertenecen a la casa de los corazones? Quienes de todas estas personas morirán incendiadas?

Joker se dejó caer hacia atrás perdiéndose entre el metal retorcido. Desesperada Zoe corrió tras él, esquivando la madera y metal destrozado, pero no pudo encontrarlo. Las cartas seguían volando en diferentes direcciones. Ahora mismo tenía que centrarse en aquellas cartas.

"Calma, calma... tu puedes... con calma... hazlo con calma"

El violoncello y arco volvieron a su forma natural. Zoe dejó caer al suelo su instrumento, apoyándolo en su pica y sosteniéndolo desde sumástill. Con su otra mano acercó su arco para empezar a entonar.

Las cuerdas vibraban suavemente, invocando unos ojos verdes y pequeños desde el cuerpo de Zoe. Una brillante serpiente comenzó a extenderse desde ella y a alejarse formando una espiral. Veloz y precisa, Zoe fue cazando y destruyendo cada carta que se topo en su camino. Zoe veía exactamente lo que su serpiente cazaba.

"Dos, arrojó dos barajas... 104 cartas... 13 de corazones..."

Metiéndose en pequeños espacios alcanzando lugares imposibles para un ser humano, su mascota invocada encontraba sin dificultad las cartas de la casa de los corazones.

"As, siete, Jack, cinco. dos"

Al azar las fue cazando, pero al encontrar algunas a punto de explotar la obligó aumentar el ritmo. La numero tres había comenzado a brillar cerca de unos árboles, luego la numero cuatro que estaba apoyada en el suelo.

"Explotarán en orden... en orden... número seis... seis de corazones..."

La encontró acercándose a un grupo de jóvenes sobre la estación que intentaban quitar de encima escombros que aplastaron a otra persona. La serpiente giró sobre si misma tras capturar la carta y regresó en busca de la número ocho.

"Nueve, Reina, ocho..."

La ultima que el faltaba, el rey de corazones estaba a punto de estallar cuando Zoe la encontró dentro de un vagon con muchos pasajeros aun vivos. La serpiente se la devoró y borró cualquier rastro de ella.

Zoe suspiró agradecida de alcanzar a tiempo encontrarlas. Pero no estaba menos nerviosa, tratándose de su enemigo seguro habría una trampa dentro de todo ese juego.

"El resto de las cartas tienen alguna trampa?"

"No... ya atrape a la mayoría, además dijo que los corazones eran las que explotan en llamas..."

Zoe siguió buscando sin saber que exactamente tendría que encontrar... pasaron los segundos...

"Donde, donde esta el acertijo... cual es tu trampa Joker...?"

Zoe se mordió el labio inferior, sabia que algo malo estaba a punto de ocurrir.

"Joker... jo...ker?"

Zoe abrió los ojos asustada, extendió sus ojos hacia arriba. Joker posaba sentado sobre la rama de un árbol cercano.

-Sabes, en algunos juegos la carta del comodín puede adquirir el valor de cualquier carta...

Y había cuatro comodines sueltos.

El fuego se extendió con rapidez entre la madera de los vagones y árboles caídos. Desde afuera de la estación se podía ver la corona de las llamas. Desde adentro el calor era abrasador. Tanto que la plataforma en la que se encontraba Suzu se desplomó, cayendo justo en frente de los primeros vagones de la línea.

La cortina de fuego había llamado la atención de Eric quien la vio desplomarse tras paredes del edificio envuelta en una nube de polvo. El impacto se hizo sentir por todos en el exterior, y mas halla de la empatía y solidaridad el peligro de derrumbe horrorizo a los presentes. Desistieron y se alejaron de la escena bajando por la escalera esperando a que las fuerzas de seguridad y rescate se encargara.

Pero Eric se quedó allí tieso mientras todos se alejaban.

-S...su...zu... Suzuhaaaaa!

Pasaron unos segundos hasta que sus pies reaccionaron y se movieron hacia la estación de tren, introduciendolo dentro de la cortina de humo y polvo siendo ignorado por todos.

El fuerte olor a caucho quemado despertó a Suzu casi al momento de golpearse contra el suelo. La estructura de acero y concreto que se desplomo bajo suyo evitó que le sea una tragedia, aun así... Estaba atrapada en el humo, mirara a donde mirara. Le dolía la pierna izquierda, estaba atrapada bajo un montón de roca. Intentó quitarsela de encima, pero un trozo de la red de metal que sostenía la plataforma le

había atravesado. Apenas la tocó para moverla sintió sus nervios ardiendo.

-lgh...gh...cff...cfffcofff...a...yu...cff...

No podía moverse, no podía huir a ningún lado. El calor fue aumentando, entre el humo pudo ver como el fuego crecía y se acercaba. Suzu quería arrastrarse, alejarse pero el dolor se lo impedía. Aun oponiéndose a la sensación de desgarró en su pierna, no podía zafarse. La garganta le ardía por el aire caliente, prácticamente ya estaba respirando el mismo fuego calcinando madera, plástico, caucho...

-Suzuha!... SUZUHA!?

Los gritos de Eric se hicieron presentes desde algún lado. Suzu quería llamarlo, pero las palabras no salían de su boca. Intentó gritar. Su último aliento antes de contener la respiración debido al fuego lo expulso en un desgarrador alarido, extendiendo su brazo hacia arriba esperando que la viera.

-laaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaargh!

Eric giró a su espalda, a donde creyó escucharla. Había una pared de fuego consumiendo una montaña de escombros. No dudó más, si allí estaba Suzu debía alcanzarla de cualquier manera.

Se abrió paso con su extinguidor en la mano, abriendo un camino por el cual transitar entre el fuego y avanzando lo más rápido que pudiera. El fuego alcanzaba tocarlo, quemarlo, pero eso ahora no le importaba.

Entre cuerdas de hierro retorcido, incrustadas en placas de hormigón destrozado, vio una mano moviéndose. Corrió

hasta ella rodeando parte del techo destrozado. El fuego consumiendo las bicicletas estaba a centímetros de ella. No podía verle el rostro ni su ropa, pero sabía que era ella, tenía que ser ella.

-Cierra los ojos!

Eric accionó su extinguidor y apagó el fuego a su alrededor. Con el caucho sin arder el aire cercano comenzó a despejarse. Eric pudo notar como las lágrimas se escapaban de los ojos de Suzuha. Lagrimas de alegría al ella escuchar a Eric cerca.

Zoe observo impotente como aleatoriamente varios vagones explotaron en llamas, levantando enormes columnas de fuego y humo.

Sintio rabia, verguenza, odio, ante semejante escenario. La angustia de no estar a la altura de las circunstancias la ahogaba por dentro. No poder salvar nadie...

-Desgraciado... bastardo... hijo de... - Zoe derramaba lagrimas al no poder controlar su angustia. El suelo a su alrededor comenzó a temblar por el desprendimiento descontrolado de su psinergia.

-Creo... que gané! - Joker permanecía sentado en su rama, burlandose de Zoe.

-Ragnarok!

Zoe agitó su espada en diagonal hacia Joker, liberando un haz de luz potente que terminó partiendo a la mitad aquel arbol. Joker saltó hacia adelante esquivandolo, listo para enfrentar frente a frente a Zoe, ella en frenesí.

-Zarzas!

Zoe expelió psinergia creando cientos de plantas para atrapar a Joker. Este libero varias cartas de picas para contrarrestar las plantas dejando sus armas atrapadas en ellas mientras él aterrizaba sano.

-Je... - Joker disfrutaba de su momento de ventaja al ver a aquella niña siendo superada, provocandole furia y frustración.

-Jörmundgander!

Zoe alzó su espada al aire y la bajó de nuevo con vehemencia, dándole la orden de ataque a su serpiente. Joker miró hacia arriba al verse rodeado de una enorme sombra creciendo. La bestia de Zoe cayó sobre él aplastando contra el suelo haciendo estallar todo sobre el lugar donde golpeó. Rocas salieron disparadas en todas direcciones, triturando incluso el metal de los vagones cercanos, levantando mucho polvo dificultando la vision.

Zoe uso sus última gotas de psinergia para cubrirse detrás de su escudo de luz. Al cabo de unos segundos tanto su Mastilav como el arco de su instrumento volvieron a su forma original.

Zoe cayó de rodillas, agitada y con un fuerte dolor de cabeza. Había usado mucha mas psinergia de lo que debia. Pero ahora lo único que le reconfortaba era saber que Joker muriese con ese ataque.

El polvo comenzo a asentarse, dandole malas noticias a Zoe. Protegido por una brillante barrera de diamante Joker estaba alli de pie. La capsula que lo protegía estaba bastante astillada, incluso fragmentada en muchos sitios debido al

potente ataque de Zoe. Pero el enmascarado estaba perfectamente sano.

-Uuuuuf. Esa si fue una explosión... podría haber muerto si no me defendía. Acaso querías matarme niña!

-Kk...hg... Mierda...carajo... mons...truo...

La frustración de Zoe la enjaulaba mas y mas. Habia perdido, contundentemente.

-Tengo suerte de ser un Pierrot con un as bajo la manga. Quien sabe a cuantos has matado con esa serpiente destructora.

Zoe miró a su alrededor. Había decenas de cuerpos tirados en el suelo, otros atrapados entre metales retorcidos.

-No... yo no... kgh.. - Zoe miró a Joker. - Soy una Guerrera de Tale Es tu culpa! Tu lo asesinaste!

-Quien sabe. Puede que haya algunos de ellos quemados. Pero cuántos fueron aplastados en consecuencia de tu... espectacular poder?

Joker comenzó a caminar hacia Zoe.

-No eres ninguna heroína niña... perdiste frente el villano. No importa quien los mató... el punto es que el villano ganó.

-Jgh...laagh!

A pocos pasos cerca de Zoe, Joker fue atacado por sorpresa. Zoe empuñó su arco para liberar su espada de luz blanca e intentar apuñalarlo en el corazón. Pero Joker la sostuvo con sus manos sin problemas. Los dedos de Joker comenzaron a sangrar, pero eso no le importaba.

El ataque de Zoe tenía tan poca psinergia que a Joker solo le bastó con apretar su puño para partir la espada.

-Kgh...igh.. es tu culpa... no debian morir... no... los mataste.

-No niña... la verdad es que TU los dejaste morir.

Joker tomó a Zoe del cuello y la levantó en el aire, apretándole la garganta haciéndole difícil respirar.

-No estas a la altura de tu hermano... ni mucho menos de Matt o Hans, no te atrevas a compararte con esos guerreros legendarios... No mereces ser llamada una Guerrera de Tale. Averguenzas a tus padres.

-No tienes derecho... de hjg.. hablarme de esa... manera... No sabes nada de mi!

-Se que eres una niña inmadura jugando al heroe.

Joker la soltó dejándola caer, giró sobre si mismo y la golpeó en el abdomen en una fuerte patada que la arrojó hacia la pared de aquel edificio.

Suzuha apenas podía sostenerse en pie pero aun asi se esforzaba en avanzar, sostenida por Eric rodeandolo con su brazo sobre sus hombros. El área estaba totalmente colapsada de escombros de todo tipo, incluso varias partes del suelo se partieron haciendo imposible avanzar a menos que se salte sobre los baches en el terreno.

Escapar por las vías del tren era imposible, la única salida viable era atravesar el edificio de recepción que los llevaría a las escaleras en el exterior. Pero en su interior aun ardia. Estaban virtualmente atrapados.

Pero un así Eric se atrevió a ingresar, debería quedar algún extintor sin usar en alguna parte. Con el tiempo suficiente abriría el camino de salida.

No había nada allí adentro. Paredes destrozadas, escombros del techo, muebles ardiendo sin compasión. Pero ningún extintor. La única compasión que tuvieron fue el hecho de que ese sector ya cayó una parte del techo, el humo podría escapar sin acumularse y de esa manera Suzu y Eric no morirían asfixiados. Aunque el fuego y el peligro de derrumbe seguían allí...

Eric dejó reposar a Suzu contra unas rocas de cemento, partes de una columna destrozada.

-Como fue que terminamos en esta situación...?

Él suspiró fuertemente, fastidiado y nervioso. Es obvio que tomó muy malas decisiones, una tras otra. Y las consecuencias estaban claras.

A Suzu aún le dolía la garganta, pero se esforzó en hablar.

-No... no es tu culpa...

-Lo será si morimos aquí mismo. - Respondió Eric muy molesto.

Era obvio que tenía toda la culpa de por la situación. Desde ir frenéticamente a la estación de tren para ver que había sucedido, desear correr a auxiliar a las personas en apuros y terminar arrastrando a Suzu a la catástrofe sin medir las consecuencias siquiera.

"Solo fui un estúpido.. un niño queriendo jugar al héroe..." Pensaba Eric. Mordía fuertemente su labio inferior por la frustración que sentía.

Suzu lo abofeteó. Solamente lo había hecho una vez, en una discusión contra su hermano. No podía hablar demasiado pero dejó en claro que ella también estaba enojada. Pudo saber exactamente lo que Eric pensaba con sólo mirarle el rostro.

-No... egh.. tu culpa! Pero si... gh...si quieres sentirte culpable entonghees asúmelo... y sacame de aqui! Coffcoff..
- Suzu pone una mano en su garganta para resistir sus palabras. - No piengho.. tratarte como heroe si te rindes aghora! ghh...hj..

Fuerte y directa. Palabras punzantes que impactaron en Eric en todo sentido, apuñalando sus dos mas fuertes sentimientos, poniendolos a prueba. Embustera o no, Suzu sabia sacar a flote las motivaciones de alguien.

-Lo.. siento... Tienes razón... Suzuha. Saldremos de aqui...

Eric respondió firme, y serio. Ya no había ninguna pizca de temor en sus palabras. Aunque eso no quita que seguían terriblemente atrapados.

Escucharon un estruendo, el suelo vibró durante un par de segundos. Del techo cayó polvo algunos escombros pequeños. Eric se colocó encima de Suzu cubriendola con todo su cuerpo. Afortunadamente no pasó a mayores la situación.

-No podemos quedarnos aqui...

Eric alzó a Suzu obligandola a recaer en sus hombros. Con un poco de suerte podría encontrar una forma de salir lejos de las llamas, asi sea tenga que escalar una montaña de tierra con ella cargando en su espalda...

Escucharon un nuevo golpe, esta vez una de las paredes laterales se rompió hacia adentro. Era difícil ver entre el humo.

-Ha...hay alguien allí... - Suzu miró a Eric, buscando que le de alguna explicación.

No la había. La pared explotó y apareció una chica tirada en el suelo. Como si ella misma fuese lanzada como un proyectil contra la pared.

Eric miró a Suzu, y ella le dio la confirmación. Eric volvió a apoyar a Suzu en la pared y se acercó lento hacia aquella chica. Sus ropas estaban hechas jirones, tenía varias heridas superficiales y moretones. Aun así su largo cabello rubio destacaba entre la suciedad del suelo.

Lentamente ella abrió los ojos, permitiéndole a Eric observar esos dos brillantes zafiros.

Zoe estaba adolorida, en todo sentido. Su cuerpo, su mente, su orgullo. Todo suyo había sido pulverizado por la pelea contra Joker.

Tardó largos seis meses en apenas lograr los primeros avances en su búsqueda, completamente sola. Y ahora antes de poder sentirse orgullosa de sí misma se vio acorralada y derrotada. No, no estaba a la altura de Kei, ni Kenneth, ni Daiana, ni siquiera Arya a quien despreciaba intensamente pero que ya había salido viva de una pelea frente a ese monstruo de Joker.

Sintió que alguien la alzaba... no le importaba, ya había perdido. No le quedaban fuerzas.

Recordó a sus amigos, compañeros... y como todos ellos la superaban de alguna manera. No era una guerrera de verdad, simplemente una artista musical. Apenas sabia manejar una espada y sin embargo seguía insistiendo en querer luchar a la par de sus amigos.

-Se encuentra fatal. Creo que esta en shock.

-Que fue lo que le sucedió? El techo se desplomó o cayó al suelo?

-No. Estoy seguro de que atravesó esa pared. Algo la arrojó como si fuera un trapo...

Recuperó levemente la vista. Hablaban de ella. No era Joker quien la sostenía. Aunque eso no significaba precisamente un alivio. Habia alguien mas de ella en peligro.

-Fue una explosión? Algo explotó alla afuera!?

-No.. no estoy seguro. Pasaron uno o dos minutos desde la "explosión" y ella. Además no creo que haya sido una "explosión" tan fuerte como para empujar alguien.

-Pero en las películas las personas suelen salir volando Como si fueran pelotas de papel!

-No estamos en una estúpida película Suzu!

-Ah.. no?...

La conversación era tan fuera de lugar que hasta Zoe se sintió irritada. No entendía mucho de que hablaban, pero nada de eso importa siendo que Joker sigue alli fuera.

-Jgh...gh..

Zoe intento reincorporarse, pero su cuerpo apenas respondía.

-Hey hey hey.. despacio... - Le respondió Eric. Era quien la sostenía entre brazos.

-Tranquila, estarás bien... - Agrego Suzuha sonriéndole mientras le sostenía la mano.

Bien precisamente no. Era obvio que aquella chica le estaba otorgando una mentira piadosa. Pero de alguna manera era reconfortante. Eran palabras precisas y efectivas, con mucha fuerza de afirmación en su pronunciación. Suzu no divago con algo sobre "te sacaremos de aquí" o "la ayuda llegará", simplemente una afirmación de que ella estará bien sea como sea. Zoe percibió una calidez muy dentro suyo.

-De..debemos huir... de..él... - Zoe intentó advertirles sobre Joker.

-De "él". De quien precisamente?

-Acaso.. - Suzu trago saliva. Continuó hablando llena de temor. - Hay alguien responsable de esto...?

Los tres miraron hacia el humo tras escuchar unas rocas caerse en algun sitio. Una sombra redonda apareció entre la nube negra. Mas bien una luz entre las sombras. Un animalejo blanco y felpudo, de ojos dorados brillantes y plumas blancas... pero no era un ave. No, claro que no. Las aves no tienen aureolas de oro flotando a su alrededor.

Semilla flotó veloz hacia Zoe, estaba sumamente preocupado por su amiga. Y muy enfadado.

-Zoe! Zoe creí que habias muerto!

-Ha...ha...a...habla... - Suzu estaba maravillada ante el peluche parlante. Todos sus miedos desaparecieron al instante. Pero a la vez, tanta maravilla felpuda la habia paralizado.

-Estoy bien Semilla... creo...

-COMO QUE CREO!? Acaso eres estúpida!? - El Djinn luminoso si que estaba enfadado. - No respondas, por supuesto que eres estúpida. Tonta, irresponsable, inmadura!

-Ghj... - El Djinn le estaba pateando justo en el orgullo a Zoe.

-A quien se le ocurre pelear sola contra un demonio como Joker? Eh..!? Eh..!? EEEH!? Cualquier adepto sensato hubiera planeado usar a su compañero Djinn de una manera eficiente. Pero noooooooooo. La señorita "yo todo lo puedo hacer" va y decide enfrentar al buffon ese sin un plan y sin ayuda. Es por eso que Arya te supera en todo! - El Djinn hace pausa. - Bueno.. no en todo... ella es casi una tabla. Pero no cuenta! De que sirve una "copa C" a la hora de pelear? No respondas... No sirve de NADA!

-Semilla...

-Discúlpate luego de terminar el trabajo! Al final yo tengo que hacer todo, o la gran mayoría. - Semilla suspiró para calmarse. - Oigan ustedes dos!

Se refería a Eric y Suzu. Ambos estaban perplejos ante tan estúpido espectáculo. Que se supone que es ese animalito gritando tonterías una tras otra?

-No..nostros? - Preguntó Eric.

-Asi es! Muchas gracias por cuidar de ella. Pero tenemos trabajo que hacer.

El Djinn saltó hacia Zoe para comenzar a curar sus heridas usando sus poderes. Eric y Suzu se sorprendieron al ver como las heridas de la chica frente suyo se cerraban.

-Niña, dejame tratar tus heridas tambien. - Dijo el Djinn hacia Suzu.

-Eh..eh..?

Semilla expelió psinergia hacia la pierna rota de Suzuha. A pesar de no poder verla apropiadamente, pudo sentir el aura refrescante de aquella criatura devolviendole las fuerzas. La fractura habia desaparecido completamente y el sangrado se detuvo.

-Como.. es posible? - Se preguntó en voz alta Eric.

-Escúchenme muy bien ambos! Tienen que quedarse resguardados y dejarnos a nosotros dos el trabajo. Aquel sujeto no solo es malo, es muy fuerte y los convertirá carne picada.

Suzuha y Eric se miraron atónitos.

-No estoy entendiendo nada. Pero... tan solo nos quedamos aquí? El edificio puede caerse en cualquier momento. - Preguntó Eric sintiéndose estúpido al hablarle a un animal felpudo.

-Zoe se encargará de eso. Verdad violinista?

Zoe respiró profundo y asintió.

-Si, puedo hacer eso...

Ella se levantó escapando de los brazos de Eric y la mano de Suzuha. Había recuperado tanto sus fuerzas como el

equilibrio.

-Me disculpo de antemano por todo. Pero por favor, mantengase alejados.

Zoe les sonrió. Fue una sonrisa forzada, su orgullo aun estaba herido pero su sentido de responsabilidad fue recuperado. Como una verdadera Guerrera de Tale, si hubiera alguien en peligro ella seguiría luchando, no importa contra quien.

Una sombra comenzó acercarse desde la misma dirección en que apareció Semilla hace unos momentos. Eric creyó que se trataba de algun otro sobreviviente, pero Zoe lo detuvo antes de que Eric se levantara.

-Maldición... viene a asegurarse de mi muerte... - Zoe giró hacia ambos y buscó en sus bolsillos. Aun estaban allí sus piedras.

Resultaba imprudente malgastar de esa manera una piedra psinergética, pero no tenia otro plan en mente. Usaría toda su psinergia para crear una barrera lo suficientemente firme como para mantener a ambos protegidos.

-Salvaguardia!

Alrededor de Eric y Suzu se generó una esfera de cristal brillante, emitiendo una luz blanca tenue. Eric se puso entre esta y Suzu creyendo que los lastimaria. Pero una vez formada la esfera Zoe no hizo nada mas.

-Esperen aqui hasta que el fuego se apague. Y aun si el edificio cae esto los mantendrá a salvo.

-Hey...eh espera!

Pero Zoe ya salio corriendo hacia aquella sombra antes de que se acercara a ver a los tres juntos siquiera. El Djinn voló hacia Zoe y de alguna manera se disolvió al entrar en contacto con su cuerpo. Antes de que Zoe se perdiera en el humo pudo ver la silueta de un cráneo en aquella figura distante.

-Crescendo!

Zoe utilizó el remanente de su psinergía para potenciar sus condiciones físicas, siendo que le toca luchar ahora sin desarmada y sin psinergias.

Ella aceleró en su embestida y topeteó a Joker para empujarlo de vuelta a la plataforma destruida. Joker salió expulsado varios metros antes de sostenerse firme en el suelo.

-Oh... creí que habías palmado. Buena estrategia el atacar por sorpresa... - Provocaba Joker.

"Espero que tengas un plan" Preguntó mentalmente Zoe a su Djinn dentro suyo.

"Uno solo. Si puedes introducirle una semilla de luz será suficiente"

"Una sola? Será suficiente!?"

"No me quedan mas fuerzas. Es eso o nada"

-Kgh... mas te vale... - Le reprochó Zoe en voz alta.

-Disculpa? No te oí.

-Pudrete!

Zoe corrió hacia Joker extendiendo su puño hacia atrás. Pero Joker respondió arrojando cartas al aire. Estas brillaron y formaron una lluvia de lanzas arrojadas hacia Zoe. Ella alcanzó a esquivar la primera oleada saltando varios metros por encima del suelo. Joker siguió arrojando ataques, decenas de lanzas salieron disparadas de sus cartas de picas pero Zoe giró su cuerpo en el aire para eludirlas.

La última lanza de la segunda oleada la rozó cerca, pero ella alcanzó a tomarla y utilizarla como arma propia para embestir a Joker en su caída.

Joker apenas le bastó el tiempo para dar un paso atrás y esquivar el empalamiento de Zoe, pero ahora ella se encontraba lo suficientemente cerca. La lanza se había enterrado en el suelo, estancada firme. Zoe apoyó su pie sobre esta y saltó hacia Joker desde su punto de apoyo, extendiendo su puño bañado en luz blanca.

Los dedos de Zoe se introdujeron en el abdomen Joker. No fue una herida fatal pero fue lo suficiente como para activar el poder elemental de Semilla.

Joker saltó al instante hacia atrás varios metros alejándose de Zoe, sosteniendo con una mano su herida. Su sangre era roja oscura, casi negra y opaca.

-Ugh...kgh...creo.. que te subestime...jejeje...

A pesar de no ser una herida grave, a Joker le dolía bastante. Le ardía...

-Oye.. que fue lo que...me.. urgf...kgh

Desde la herida comenzaron a desprenderse raíces blancas que enredaron su cuerpo, extendiéndose por sus brazos y piernas hasta alcanzar el suelo. Las raíces lo apretaron

imposibilitando cualquier movimiento. El poder elemental del Djinn Semilla eran unas ataduras sagradas que envolvían el cuerpo del objetivo, y en este caso una prisión para cualquier ente oscuro que entre en contacto.

"Es ahora o nunca Zoe!"

-Si, entendido..

Zoe respiraba agitada por los nervios, por primera vez en la pelea tenía ventaja completa sobre Joker. Y ahora con la oportunidad que le entregó su Djinn podría darle fin.

-Semilla, te libero...

El cuerpo de Zoe desprendió una luz formando aureolas doradas a su alrededor. Extendió su mano derecha hacia Joker y comenzó a recitar las oraciones para su invocación.

-Luz de mañana que anuncia el nuevo día, virtuoso sea el calor que nos entregas y bendita la esperanza que nos entregas. -Zoe suspiró hondo. - HELIOS!

Las aureolas de Zoe se abrieron y giraron, materializando a su espalda la figura de un jinete blanco sobre su carruaje. El jinete adoptó la misma postura que Zoe con su brazo extendido. Ambos cerraron sus manos derechas, el jinete materializó el bastón de un arco y con la otra mano extendió la cuerda formando una flecha de luz.

- Purifica aquella tierra que iluminas!

Zoe con sus manos en el aire imitando al jinete detrás suyo relajó sus dedos y Helios disparó su flecha contra Joker.

La flecha trazó su camino soltando su estela dorada hasta alcanzar al inmovilizado Joker. La flecha le atravesó el

abdomen, en el mismo sitio en que Zoe lo golpeó.

La estela siguió su camino hasta alcanzar a Joker e incinerar su cuerpo bajo la luz de Helios. Joker comenzó a gritar de dolor mientras su cuerpo ardía.

-Kghaaaaaaaaaargh...kgh... No es justo...gh...esto... no se va a quedar así...!

Partes de su piel quemada comenzaron a fragmentarse y desprenderse. Joker intentó huir. Expelió tanta psinergia oscura como pudo para generar un punto ciego en el ataque de Zoe, y en esa sombra oscura Joker se introdujo para desaparecer dejando atrás las partes incineradas de su cuerpo y armadura.

Luego de unos segundos, la luz de Helios se apagó dando por terminada la pelea. No quedaban muchos rastros de Joker, salvo por lo que dejó atrás.

Zoe cayó al suelo de rodillas, sus piernas ya no respondían. Le temblaba ambos brazos, intentó apoyarse pero su cuerpo se desplomó sobre el suelo antes de que pudiera saber si venció realmente a su enemigo.

Su rostro cayó mirando hacia el edificio semidestruido y en llamas. Su visión era borrosa, pero alcanzó a percibir dos figuras acercándose a ella. No sabía si sentir alegría o enfado, pero ya no importaba porque cayó inconsciente.

Continuará..

***Chapter 7*: EP5 - Cronica de Encuentro**

Golden Sun 4 - Dimensional Eclipse

Disclaimer: La saga Golden Sun, así mismo como su trama original y sus personajes pertenecen a Nintendo y Camelot Software Planning. Cada uno de los personajes originalmente creados para "GS 4 - Dimensional Eclipse" pertenecen a sus respectivos dueños.

El argumento está basado según los hechos después de Dark Dawn en conjunto a una trama original. Es recomendable jugar la saga antes, o mejor mirate un gameplay por internet.

Capitulo 5: Crónica de un primer contacto

Noel se encontraba sentada apartada del grupo, en uno de los últimos asientos de la enorme sala de conferencias la cual alojaba inesperadamente a mas personas de las que deberían haber quedadas atrapadas desde un principio. La taza de café entre sus manos le parecía totalmente ajeno a ella, todo a su alrededor lo era. Incluso sus ropas vestidas, después de todo tuvo que reemplazar su vestimenta normal empapada de sangre por un uniforme de Aleph limpio. Y aun asi no podia sentirse inevitablemente sucia.

Asesinó a Zaid.

"No quise hacerlo" se susurraba a si misma.

"No lo entiendo" se repetía.

"No fué mi culpa"... "Si.. fue mi culpa"

Quería sentir la angustia de la tragedia pero esta no se presentaba. Se sentía sucia por eso. Quería sentirse culpable por apuñalar a Zaid, pero no podía. Reflexionaba una y otra vez sobre lo sucedido pero las piezas no encajaban.

Debería prestar atención a la exposición al frente de la sala, pero no se atrevía a ver al encargado de ella. Sentado al frente de la pizarra en su silla de ruedas, con la piel pálida y un uniforme blanco de Aleph que escondía un catéter entre sus telas, el cual se alzaba hasta una bolsa de suero colgando desde un bastón. Es como si escuchara a un fantasma.

El fantasma de Zaid golpeó la pizarra levemente señalando una ilustraciones amorfas. Noel continuó ignorándolo debido al incremento dolor de cabeza que sufría, no podía pensar en otra cosa mas que sentimientos negativos.

24 horas antes

En los mares helados del norte la tormenta desatada sorprendió a la tripulación de Takeru por completo. Las telas de las velas se desgarraron por los fuertes vientos dejando el barco completamente a la deriva. El agua ingresaba a embestidas hacia los cuartos interiores del barco. El hielo glacial dañaba al barco con cada golpe y sacudida.

Intentar rodear la sombra del extraño eclipse hasta llegar a Imil era una mala idea considerando el largo trayecto a recorrer. Pero no había otra alternativa. Takeru no podía permitirse perder tiempo peleando contra monstruos oscuros mientras la salud de su hermana Himi era delicada.

Ahora mismo no había otra alternativa. Era menester llegar a Imil, pero si el barco se hundía tomar el atajo no tendría sentido.

La tripulación corría de un lado a otro tratando de mantener el enorme barco a flote. Takeru ordenó a Yuuza, su segundo al mando, sostener el timón mientras él se dirigió hacia los almacenes donde se llenaban de agua.

Las cámaras inferiores estaban totalmente desbordadas, las cajas llenas de mercadería destinada a comerciar con Imil a cambio de un poco de su medicina milagrosa flotaban errante hasta salir expulsadas por las heridas laterales del barco.

Takeru ordenó a todos salir hacia la cubierta y que llevaran a los heridos hasta su camarote, la zona mas segura del barco. Todos obedecieron otorgándole el espacio suficiente para que él pudiera desatar su psinergia.

-Bosque que crece incesantemente. Que tus raíces reclamen lo que les pertenecen.

Las manos de Takeru tocaron la madera a sus pies, y a partir de ellas se enraizaron todo a su paso. Las plantas de abundante verde crecieron y estiraron por cuanto espacio libre encontraban, eventualmente formando una gruesa capa de vegetación que tapara las filtraciones.

-Eso servirá de momento...- Susurró Takeru un poco mas aliviado.

El barco seguía agitándose, pero de momento no se hundiría debido a las infiltraciones de agua. Takeru volvió a la superficie del barco para regresar al timón, pero dos tripulantes suyos necesitaban ayuda. Ambos estaban atendiendo a duras penas a uno de los remeros heridos

atravesado por un fragmento de madera en su abdomen. Estaban tan delicado que no querían moverlo o cambiarlo de posición.

-Esta perdiendo mucha sangre! - Gritó Yuuki, la sacerdotisa medica de la tripulación, señalando la piel pálida de la víctima.

-Como puede ser? La herida esta tapada por la estaca! - Respondió el otro marinero.

-Debe ser una herida interna. - Argumentó Takeru posando su mano sobre Yuuki. - Puedes cerrarla si quitamos la estaca.

-No puedo! - Respondió Yuuki sujetándose del suelo mientras el barco se mecía con fuerza. - No tengo idea en donde puede estar la herida y no tengo suficiente psinergia como para tratarlo!

Takeru suspiró firme. - Pero yo si... - Extendió su mano hacia el marinero herido.

Enredaderas cubrieron el cuerpo del marinero sosteniéndolo firme en su posición horizontal, ahora podrian intentar cargarlo sin hacerle daño mediante movimientos bruscos. Takeru señaló el camino hacia su camarote al otro lado de la cubierta.

-Llévenlo adentro! Ahí hay psicristales. - Takeru acerca su rostro a Yuuki en un movimiento firme. - No te limites, usa cuantos sean necesarios para salvarlo. No permitas que muera nadie!

Yuuki asintió en silencio. Estaba a punto de levantar el cuerpo del herido ayudada por el otro marinero cuando la voz de Yuuza resonó entre las olas y el trueno.

-TIEEERRA!

Y en medio de una tormenta oscura como aquella solo podía significar una cosa.

-Metanlo adentro ahora! - Ordenó Takeru mientras corría en dirección a proa para observar mejor la situación.

En tan solo segundos se estrellarían. Takeru giró hacia a Yuuza y señaló hacia estribor. Yuuza comprendió al instante y comenzó a girar el timón hacia la derecha para evitar el choque frontal contra el muro de rocas.

-Khg... Hey Grafeno.

-Si Takun? - Preguntó una voz dentro de Takeru.

-Te necesito ahora mismo..

-Estas seguro? Puede ser peligroso.

-Descuida, solo mantén el barco en una sola pieza. -
Respondió el capitán tragando saliva.

Un djinn Venus de apariencia transparente se deslizó desde su pecho hacia el exterior.

-Entendido! - Respondió fuerte y firme el djinn.

Grafeno se desintegró dejándose caer al suelo del barco, el navío enteró comenzó a cubrirse de una luminosa capa de psinergia.

El barco de Takeru chocó con fuerza desde su lateral izquierdo y siguió siendo arrastrado por la fuerza de las olas por toda la muralla de rocas de la costa. El barco resistió el primer impacto. Y seguía resistiendo la erosión y desgaste de los impactos siguientes.

El barco permanecía ileso gracias a Grafeno, pero aun faltaba lo peor. El barco se dirigía hacia un camino sin salida. La muralla se extendía como un cuello en forma de gancho que terminaba en un terreno elevado, una península.

Inevitablemente el barco se acercó hacia su fin. No había forma de pararlo, las enorme olas empujaba y elevaban al barco hasta su estrepitosa parada final. Antes de que todos sintieran el ineludible impacto final Takeru fue cegado por una luz roja distante que se escurría entre las estructuras de alguna construcción en aquella península. Y entonces el ruidoso "craaaaack" de la madera siendo triturada y el barco encallando definitivamente.

Takeru volvió a abrir los ojos dos segundos después, amanecía y la tormenta amainaba levemente pero el frío avanzaba comenzando a congelar las olas que chocaban contra la escarpada costa.

El agua se las arreglaba para seguir elevándose sobre la península. El hielo incrustado en la vegetación artificial del barco creaba un peso considerable comenzando a tirar hacia abajo, pero el barco tenia su mitad delantera incrustada entre las rocas.

Este comenzó a partirse por la mitad. El crujido de la madera erizó la piel de Takeru reconociendo que el peligro aun no terminaba.

El área de la popa comenzó dividirse, allí es donde estaba el camarote del capitán... y casi todos los marineros. Takeru corrió hacia ellos ordenandoles escapar.

-Salgan ahora! El barco va a colapsar! - Gritó Takeru desgarradamente.

El área entre ambas partes del barco se abría más y más, obligando al yamatiense canalizar psinergia para sostener con lianas el navío destruyéndose. Los marineros corrieron cargando con los heridos tan firme como el vaivén de las olas lo permitían.

Yuuza fue el último en escapar, tras su salto a la posición firme Takeru dejó caer concentración y el barco se partió definitivamente. El estruendo de la madera golpeando las capas de hielo se hizo sentir.

Ahora "relativamente" a salvo, permanecer en el barco era extremadamente peligroso por lo tanto la única opción sensata es bajar a tierra firme. Y por supuesto, era menester encontrar un lugar en el que los heridos pudieran ser atendidos.

Luego de comprobar que se encontraran todos y cada uno de sus subordinados Takeru se dirigió en silencio hacia el extraño edificio al otro extremo del área seguido por el resto del grupo.

Había dos personas justo delante del portal cerrado, estaba a punto de pedirles ayuda cuando notó que estaban apoyados contra este. El joven cargaba entre sus brazos a una chica inconsciente, de azul oscuro, y rogaba firmemente que lo dejarán entrar.

Zaid golpeaba con pierna una y otra vez la puerta metálica firmemente cerrada, haciendo el mejor equilibrio posible para evitar que Noel cayera de sus brazos. Obviamente no cedía. Las puertas usaban un cerrojo electrónico para mantenerlas cerradas y si estaba estropeado ese cerrojo...

-Abran la maldita puerta!

Zaid se negaba a renunciar. Pero se estaba agotando, apenas podía mantenerse en pié. Se dejó caer contra la pared mirando hacia una de las cámaras de seguridad esperando que lo vieran. Aun si no lo escuchases, continuo rogando que abrieran la entrada del portal.

-Por favor... mi amiga...

Zaid escuchó pasos, entre los escombros un grupo de personas se acercaban. ¿Los viajeros de aquel barco encallado? Habia heridos entre ellos, con mas razón aun tenían que abrir esa puerta.

Quien parecia ser el líder de aquel grupo estaba a punto de preguntar algo, pero se detuvo. Para aquel sujeto la situación estaba clara, puerta cerrada y todos atrapados afuera. La otra pregunta que Takeru tenia en mente era.

-Hay alguien adentro? - Preguntó el marinero mirando a Zaid luchando por controlar su respiración.

Los fuertes acentos en las vocales cerradas le llamó la atención a Zaid. Obvio, podía entenderlo ya que era claro Nihonio pero de dialecto antiguo. Literalmente ya no se usaba desde la fundación de las ciudades estado en la mayor parte de la región de Nihon. Y sobre todo, las vestimentas tradicionales de Nihon que ellos portaban... ¿Serán pescadores de algún pueblo pequeño?

-Debería... pero no he tenido respuesta... - Respondió Zaid temblando del frio.

Entonces deberían romperla. Eso estuvo intentando hacer Zaid desde hace minutos. Takeru busco en su cinturón pero no encontró su espada, se habrá perdido en todo aquel embrollo.

Resignado Takeru no le respondió a Zaid, consideró usar las gotas de psinergia para forzar la entrada haciendo crecer plantas entre las hendiduras provocando un estallido debido a la presión. O eso reflexionó él.

Takeru extendió su mano hacia la puerta maciza, cerró los ojos y ejecutó su poder.

"Trans..mutacion!" reconoció Zaid al instante.

"Transmutación a gran escala!?"

Las zarzas crecieron doblando el metal derribando la puerta por completo y abriendo efectivamente la entrada. Ya tendría tiempo para pedir disculpas luego, les ordenó a su grupo entrar.

Takeru le ofreció su ayuda a Zaid para levantar a Noel juntos y entrar.

El interior del edificio estaba completamente a oscuras, por supuesto se habrá cortado la luz. Y sin energía eléctrica no hay cerrojo electrónico que funcione.

El pasillo de entrada era amplio y se extendía hasta un área de recreación donde se acostumbra a hacer las visitas guiadas.

Estaba cálido, la calefacción a gas aparentemente aun funcionaba.

Zaid caminaba buscando algún mapa que le dijese dónde estaba la enfermería. Obligatoriamente tiene que existir esos mapas con instrucciones de evacuación por todo el edificio. Encontró uno bajo una de las luces señaléticas de salida, aun lado había un banco acolchado donde puso a descansar momentáneamente a su amiga. Afortunadamente

la enfermería estaba en planta baja en la esquina opuesta del edificio.

Los demás forasteros comenzaban a dispersarse por la sala llena de estatuas, esculturas, esquemas en tercera dimensión, representaciones estelares a escala...

TRASH!

Alguna decoración de cristal se habrá caído por ahí debido a manos imprudentes.

Zaid escuchó al líder de los forasteros dar una reprimenda cuando sorprendentemente todas las luces comenzaron a encenderse. Las piezas de ingeniería iniciaron su premeditado movimiento impulsando los planetas y satélites alrededor del sol de cristal que irradiaba un apacible amarillo. Todos menos el satélite natural de la Tierra que agonizaba bajo chispas en el suelo. Que escena triste.

Con el movimiento vinieron acompañado el tortuoso ruido de engranajes y motores, televisores de amplia pantalla se encendieron para solamente mostrar estática visual y chirridos incesantes. Una escena común y esperable cuando los sistemas eléctricos fallan.

"Entonces hay algún generador de energía aquí, alguien a quien pedirle ayuda" Reflexionó Zaid dejando salir un suspiro de alivio.

Pero los forasteros estaban impresionados, o más bien asustados. Formaron un círculo en el centro del salón tomando posiciones defensivas.

"Tiene espadas? Para que quieren esas cosas!?"

-Es una trampa! Yuzuu vigila nuestra salida! - Gritó Takeru. Y su compañero obedeció.

-Hey que sucede? Tranquilos. No hay ningún peligro. - Expelió Zaid tratando de minimizar la situación.

Pero Takeru ya estaba tomando la espada de uno de sus marineros, e inmediatamente la apuntó contra Zaid en un lateral de la sala.

-Pruébalo! - Amenazó Takeru.

Zaid estaba acorralado, pero comprendió que ellos también así se sentían. Aunque un movimiento en falso lo pondrían en peligro, especialmente a Noel. Intentó acercarse.

-No te muevas!

Los engranajes sin aceitar seguían relinchando. Zaid trago saliva.

-Quieres apagar esa cosa verdad? Mira en esa columna a tu espalda, tiene que existir una palanca pequeña con un cartel de 'No Tocar'. Bajala y estas cosas se detendrán. Esta bien? - Ofreció Zaid.

-'No Tocar' Estas de broma? Hazlo tu si es cierto.

La desconfianza aumentaba a cada segundo. Zaid no quería alejarse de Noel, estaba considerando seriamente tomar a Noel y correr lejos. Pero a donde iría? Donde se escondería?

-Mira bien! No ha pasado nada aun... por que te metería en una trampa, en medio de la nada y muriéndonos de frío! - Respondió Zaid aplicando a la opción lógica.

Takeru aun desconfiaba, pero de verdad no tenía razones para enfrentarse al sujeto en frente suyo. Era obvio, él sabian que sucedió exactamente en ese lugar pero considerando su posición y estado físico estaba en completa desventaja. Es mas, se hubiera muerto allí fuera si no fuese por el hecho que le abrió el camino de entrada.

Takeru reflexionó, y continuó analizando. El sitio si bien extraño estaba limpio y ordenado. Si de verdad estuviese abandonado como alguna ruina antigua definitivamente no se veeria así. Además, esa chica... hay pequeñas posibilidades de que le ayude.

-Bien.. Lo intentaré... - Respondió Takeru solemne.

Los marineros seguían desconfiados de la situación, pero no podían objetar las decisiones de su príncipe. Yuuza le dio una señal de aprobación mientras él se dedicaba a vigilar a la otra pareja.

Takeru giró hacia la columna metálica a su espalda, de donde nacian los brazos que sostenian las enorme esferas del planetario.

Y allí estaba, debajo de un cartel de 'No tocar' y 'Solo personal autorizado' se alzaba una palanca pequeña de color rojo brillante. Takeru la toco durante unos segundos antes de decidirse definitivamente bajarla.

Y tras un chirrido seco los brazos dejaron de moverse, las luces del planetario se apagaron junto con el incesante zumbido de los circuitos funcionando.

-Ves? Solo es decoración... - Expresó Zaid alzando sus manos en señal de calma.

Takeru suspiro largo y distendido al observar que efectivamente ninguna trampa se activó y les ordeno a todos bajar sus armas.

-Que hay de esos espejos nublados? - Señaló Takeru a los televisores. - Hacen demasiado ruido...

-No puedo encargarme de ellos. - Respondió Zaid mientras recogía a Noel. - Debo llevarla a que la atiendan, debe haber alguien aquí que nos ayude.

-Como sabes que no esta vacío este lugar? - Arremetió Takeru probando la sinceridad de Zaid. Obviamente es altamente probable que el edificio no este deshabitado, pero que tanto sabia de este aquel sujeto?

-No debería, este es un laboratorio de ciencias y edificio de conferencias. - Zaid comenzó a caminar hasta el pasillo opuesto a la salida, el cual debería dirigir a las salas de la enfermería. - No es por ser grosero, pero no tengo intención de quedarme aquí a explicar nada.

Takeru y el resto se sintieron insultados, tratados con menosprecio luego de aquella situación tensa. Pero estaba claro que él sabia mas de este sitio que el resto y que no tenia malas intenciones. La Imilense lucia grave, parecía estar entrando en fiebre debido al tono rojo que adquiría su cara.

Estaba a punto de ordenar a su marineros seguir al sujeto hasta el sitio donde los mas heridos pudieran ser atendidos cuando una voz impactada hizo eco en todo el salón. Provenía desde las escaleras hacia el primer piso.

-No puede ser! Hay heridos!

Takeru vió a una chica en delantal blanco, extremadamente blanco y limpio. La chica se giró hacia atrás apresurando a alguien.

-Ryoma ven aquí! Hay que abrir la enfermería ahora mismo!
- Gritó la joven bajando las escaleras seguido por otro joven de uniforme oscuro y sucio, contrastando las ropas de la chica.

-Lilie espera! Quien está heri...? - El joven se percató del grupo de gente en el piso inferior desde su posición del balcón y comenzó a bajar tras su compañera mientras buscaba en sus ropas un manajo de llaves.

Zaid captó la atención de la chica por el hecho de ser la única persona en llevar alguien entre brazos.

-Por favor, necesito que la atiendan. Ella.. arde en fiebre y... - Explicó tan claro como lo permitió su ansiedad.

El joven de uniforme negro corrió sin perder tiempo pasando por encima de todos hasta llegar al final del pasillo para abrir la puertas correspondientes.

-Ya está abierto ahora! Vengan ya! - Ordenó Ryoma.

Zaid corrió hacia él inmediatamente. La joven de uniforme blanco se acercó a los marineros para invitarlos, o mas bien ordenarles que la siguieran.

-No se queden ahí! Traigan a los heridos adentro!

Takeru asintió y señaló que la siguieran.

El ambiente tenso de hace unos momentos se disipó tras la aplicada atención de Lillie hacia los heridos. Era bastante obvio que los marineros de Takeru estaban en buenas

manos. Por otro lado Noel fue llevada a una habitación contigua para mantenerla en un ambiente favorable lejos del ruido los cambios de temperatura bruscos.

Lillie regresó junto a Zaid a sala de los marineros, el rostro de Zaid lucia mas calmado ahora. Lillie decidió tomar la palabra.

-Me alegro de verlos ahora a salvo. Pero creo que tenemos mucho que hablar, sobre todo por la grave situación que estamos atravezando.

Todos extrañados la miraron ante tal iniciativa.

-¿Sabes que sucede en este lugar exactamente? - Preguntó Takeru.

-Eh..em.. en realidad no. Pero antes de encontrarlos a ustedes ibamos con Ryoma a reunirnos con el profesor Joules en la sala de conferencias a tratar sobre eso. Considero que todos los disponibles deberíamos estar presentes. - Señaló Lillie ante la desafortunada condicion de varias personas incluida Noel.

-Por cierto... - Preguntó Zaid. - El profesor Tale se encuentra aquí? Y también Hertz, Newton y Volt?

-Vienes para la convención de ciencias de Aleph? Me temo que solo me encontrado con Joules para tratar el apartado de medicina, no he visto al resto de los conferencistas.

Takeru levantó la ceja ante la extraña confidencialidad de ambos, obviamente no se estaba enterando de nada a pesar de que no resulten hostiles y hablen en sin necesidad de esconder nada.

-Disculpen la interrupción, pero podrían explicarnos que es todo esto? - Replicó Takeru.

Lillie se disculpó aunque no era necesario hacerlo.

-Como dije, los que podamos deberíamos reunirnos en la sala de conferencias. Les pido que me acompañen por favor debido a la grave situación en que nos encontramos, el profesor Joules es la mayor autoridad que ahora mismo tenemos. Pero para despejar cualquier tipo de duda, se supone que hoy abría una conferencia sobre las aplicaciones de la energía elemental en aspectos de la vida cotidiana y su relación con el ser humano.

Lillie se extendió en su discurso.

-En mi caso, soy la Doctora Lillie Currie Nightingale y mi área precisamente es Medicina y Enfermería. El profesor Joules se especializa en los campos de Física Cuantica y Química. Esencialmente es uno de los directores de este establecimiento.

Esto ultimo motivo a Takeru, si pudiese tratar con alguna autoridad, esta podría responder varias de sus preguntas y encontrar una solución al mas grave de sus problemas ahora mismo; su barco destrozado.

-Yo soy el prin.. Capitan Takeru, estos hombres y mujeres son mi tripulación.

-Oh, son pescadores? - Preguntó Lillie.

-Algo así - Esquivó la pregunte el príncipe de Yamato.

-Zaid Zafire, aplicante de Aleph.

-Muy bien, pueden seguirme por favor. - Ordenó amablemente Lillie.

Solo algunos de los marineros mas cansados decidieron quedarse en las camas gracias al calor del ambiente, los tratos recibidos y la comida rica.

Yuuki se quedó observando fijamente a Lillie mientras se movia hacia la puerta de salida. Yuuza tuvo que despertarla.

-Yuuki es hora de movernos, no te enamores ahora.

-Eehh.. yo no! No se trata de... Me fijaba en como trató a los heridos sin usar psinergia... - Respondió la hermana de Yuuza.

-Lo que sea, no nos quedaremos mucho tiempo. Cuando Takeru de la orden nos vamos, así sea a pie. - Reprochó el hermano de Yuuki.

-Se exactamente lo pretende el príncipe! No tienes que explicarlo todo! - Le respondió Yuuki a su hermano.

Al caminar hasta la sala de conferencias Takeru perfectamente notó que Zaid lo vigilaba con completa desconfianza, por supuesto hace instantes lo estuvo amenazando. Quizas lo unico que evitaba que la situación se agraviasse es que Zaid comprendiera que todos estaban asustados en ese momento. Takeru intentó restarle importancia para evitar avanzar sobre el malentendido.

Los pasillos amplios y pulcros eran para maravillarse. Incluso la iluminación no era nada que haya visto anteriormente, casi salido de antiguas ruinas con mecanismos antiguos y extraños, precisamente no era ninguna ruina, las ruinas no estan limpias. De cualquier manera Takeru comprendió que se topó con una civilización sumamente avanzada en

muchos sentidos, quizás alguna que hasta entonces estaba aislada.

"Podría ser Lemuria"

"No, los Lemurios tienen pelo azul o celeste, e incluso estábamos navegando en dirección opuesta a Lemuria."

"O quizás Imil no era como los rumores contaban"

"No, eso es estúpido. Incluso sería demasiada suerte el toparnos de repente con algún poblado cerca de Imil"

"No.. es imposible."

"La luz roja... el faro Marte. Estamos bastante cercanos a Prox. Entonces atravesamos una tormenta sin notar el Faro Mercurio?"

No estaban para nada cerca de Imil. Takeru sintió un nudo en el cuello al percatarse de que quizás, quizás estaban terriblemente lejos de Imil, y de la cura para Himi.

Al entrar a la sala de conferencias el grupo guiado por Lillie se reunió el resto de los previos huéspedes. Un hombre anciano con las mismas vestiduras blancas de Lillie los recibió en el centro de la sala rodeado de otra media docena de personas con vestimentas similares.

-Ohh.. Lillie.. veo que Ryoma sí pudo reestablecernos la iluminación.

-Precisamente. Ahora estará revisando que los sistemas de contención y aislamiento funcionen. Umm además... - Lillie presentó a sus seguidores. - Hubo quienes se vieron obligados a entrar. Por suerte de alguna manera sortearon el cerrojo antes de que regresara la energía.

-Rompieron el portal? - Preguntó Joules.

-Eh.. sobre eso. Me disculpo enormemente, pero la situación era... - Takeru fue interrumpido por Joules.

-Da igual muchacho, al menos estarán ahora bien. Lillie.. hay alguien mas afuera del edificio?

-Eh..uh.. creo que... Ryoma se esta encargando de eso?

Joules suspiró en desaprobación.

-Al menos prepara algo de café para cuando Ryoma regrese.

El continuo de las conversaciones triviales se hizo extenso para Takeru, intentaban lo mas posible retrasar la discusión. Aunque notó que lo mas probable es que esperasen a que ese tal Ryoma apareciese.

Sin contar a sus compañeros Takeru contó al rededor de treinta personas, algunos con similares uniformes blancos y el resto civiles, suponía el príncipe. Contando total de presentes asciende a casi el doble.

Antes de que Takeru se diera cuenta Ryoma había regresado para dar su pequeño informe sobre las instalaciones y el exterior. Tras un breve intercambio de palabras con Joules la pequeña conferencia estaba por iniciar. Todos los presentes se sentaron en pequeños grupos repartidos por el amplio anfiteatro, el grupo de Takeru destacó por ser el mas numeroso.

-Muy bien, se supone que no me corresponde iniciar este acto. Ni tampoco se debería realizar bajo condiciones normales, sin embargo dicha conferencia tiene estrecha relación con lo que esta sucediendo ahora mismo en el exterior.

Comenzó a explicar Joules con un tono de voz grave y fuerte la cual resonaba como eco desde unas cajas negras repartidas por toda la sala, una herramienta bastante útil para comunicarse ante muchas personas. Murmullos resonaron entre los presentes pero rápidamente Lillie tomó la palabra.

-Por favor, es importante que entiendan la posición de Aleph al respecto. En este momento somos responsable por sus vidas y necesitamos su cooperación.

"Aleph". La palabra llamó por completo la atención de Takeru. No le daba muchas posibilidades a quedarse expectante de una ceremonia ajena a sus asuntos, pero considerando que allí fuera se desata un infierno helado...

-Para iniciar, dejaremos aparte por completo los temas relacionados a economía, medicina, biología, ingeniería y demás para centrarnos de momento en el tema que estaba encargado a manos del profesor Tale. - Continuó Joules.

-La teoría basada en el origen de los agujeros blancos? - Preguntó Zaid desde su asiento cercano a la plataforma central.

-En efecto. - Respondió Joules asintiendo con la cabeza.

La respuesta molestó bastante a varios de los presentes debido a la resistente mala fama que poseía el campo de la Alquimia con respecto al resto de las ciencias, siendo el apellido de Tale bastante asociado a ese campo. Otra vez aparecía un nombre reconocido por Takeru. Joules siguió.

-A ciencia cierta el origen mismo de los agujeros blancos que tantos beneficios nos han dado, nos elude rotundamente. A pesar de comprender principios básicos de la energía emanada por estos y que hemos podido aprovechar su

existencia como fuentes de calor, luz y energía utilizable para la vida cotidiana nos ha resultado casi imposible establecer un origen cierto a estos fenómenos.

-Entonces no se debería seguir aplicando el método científico hasta llegar a la eventual respuesta? - Preguntó Zaid.

-Desde luego, pero hay enfoques que no puede expresarse desde ese paradigma científico. - Respondió Joules. - O por lo menos, no es el método estrictamente apropiado.

-Entonces allí es donde entran las pre ciencias? - Agregó Zaid en un tono afirmativo. Joules asintió.

-El fenómeno de radiación de energía por parte las singularidades blancas confronta una ley de la naturaleza importante: Nada se crea, nada se destruye, todo se transforma. El que sean estrictamente fuentes de radiación y energía se contrapone a ese principio. La pregunta ¿De donde surge esa energía? es estrictamente imposible de responder. Entonces en vez de averiguar su origen simplemente lo ignoramos y nos enfocamos en la manera de aprovechar esas fuentes.

-Eso es demasiado simplista. - Refutó Zaid.

-Lo es. - Respondió Lillie. - Aleph se centró en resolver los problemas de escasos recursos que surgen por la sobre población y la mala racionalización de recursos. Literalmente topamos con un santo grial que nos permitió establecer una base solida para la reconstrucción social y evolución de la raza humana. Nos permitió avanzar en muchos campos de estudio, incluso la filosofía sin tener que preocuparnos por el estricto metodo científico.

Joules tosió aclarándose la voz para volver a llamar la atención.

-Para seguir avanzando; los que nos dedicamos a estudiar las singularidades comprendimos que el tipo de energía que emanaban no encajaba en ninguna categoría de las que ya conocíamos. Si, había energía lumínica y calorica; encontramos diferentes tipos de radiación a niveles ínfimos pero tardamos bastante hasta reconocer su verdadera naturaleza. Obviamente ya la conocen como Energía Elemental, pero el nombre de su origen tiene que ver su carácter filosófico.

Joules toma un suspiro.

-Obviamente saben; las singularidades poseen una fuerte influencia sobre los elementos naturales. La tierra y la vegetación, las mareas, el clima e incluso la combustión. Todos estos elementos en ocasiones sufrían alteraciones con consecuencias devastadoras, los clásicos desastres naturales. Pero... el mayor problema fue cuando nos encontramos con dos fenómenos esencialmente ligados el uno al otro.

Joules muestra en la gran pizarra un plano gigante de la isla de la Atlantida. La silueta le era familiar de alguna manera a Takeru.

-En primer lugar la aparición del continente Atlantida tras la evaporación de una singularidad blanca supermasiva hace treinta años. La teoría principal piensa que además de emitir energía esta puede exponer materia, un continente en este caso. - Todos quedaron en silencio. - Y en segundo lugar un efecto inverso a la singularidad blanca, una oscura que en vez de emitir energía la absorbía.

El silencio perduró hasta que Zaid preguntó.

-Nn..no seria nada extraño pensar que un fenómeno como ese existiese siendo que existen ya los agujeros blancos... De hecho, la teoría de Tale sobre estos es relativamente factible.

Joules asintió.

-Veo que eres de los pocos que se toman el tiempo de leer los ensayos de Tale. En efecto, el verdadero problema es que eso mismo nos motiva a volver al método científico estricto, y reconsiderar por completo la vigencia de la ley de materia y energía. Pero eso es lo de menos... - Joules trago saliva. - Lo realmente grave es una comprobada existencia de singularidades oscuras supermasivas, capaces tragar enormes cantidades de materia.

El silencio reinó durante largos minutos ante los presentes. El que haya hecho hincapié en contar exactamente eso en esta determinada situación...

-Solo eran teorías, pero el análisis que podemos hacer ahora mismo es que Felix Tale tenía razón. A partir de aquí no sabemos exactamente que puede llegar a sucedernos. - Expresó Joules buscando no mencionar la situación gravemente obvia de estar dentro de una singularidad.

-El tipo de radiación de una singularidad oscura la detectamos hace cuarenta y cinco minutos en un punto cercano en el mar. Hace treinta y cinco minutos la singularidad apareció en un escaner. Hacer treinta y un minutos la singularidad se expandió ocupando el área de noventa y cinco hectáreas. La boya marítima noventa y tres es la mas alejada que aun detectamos funcionar, así que podría decirse que estamos en uno de los bordes de la singularidad.

El murmullo comenzó a escucharse, incluso entre los hombre de Takeru. La exposición fue por lo menos clara en cuanto a la gravedad en que se encontraban todo los presentes. Pero Takeru tenia otra cosa en mente.

-Un momento!

Todos voltearon al llamado de atención del capitán.

-Ese tal Félix de Tale, se trata del famoso Felix el Guerrero de Tale?

-Bueno, sin duda es un científico famoso. Pero por qué "guerrero"? - Pregunto Joules.

-No me refiero a eso. Felix de Tale, alto, cabello largo y oscuro, mirada firme y un líder innato. Hace treinta años atrás salvó a mi pueblo junto a otros jóvenes guerreros. En el mundo solo hay una única persona que merece llevar ese nombre!

Al menos en su mundo así lo era. Sin embargo aquí... Lillie miró a Joules preocupada, Joules le respondió con un gesto de entusiasmo.

-Profesor, él sabe demasiado. No debería..

Joules interrumpió a Lillie.

-Entonces... quizás tengamos mucho de que hablar desde otro enfoque... Kmm... - Joules tose corrigiendo su voz. - Será mejor que tomemos un descanso antes de seguir esta exposición. En la cafetería hay comida y la sala frigorífica fue rellena hace un par de días, así que no deberíamos desperdiciar la oportunidad de comer... a decir verdad hoy no he desayunado...

Los presentes se miraron confusos pero Lillie aprovechó para continuar con las instrucciones.

-Muchos trabajadores suelen vivir mucho tiempo en las instalaciones de manera que el edificio cuenta con equipamiento para subsistir autónomamente por varias semanas, eso incluye alimentos no perecederos y para días como hoy alimentos de cocción inmediata.

-Voy a tener que seguir ensuciando las manos entonces..fuu... - Murmuró Zaid disgustado.

Joules aprovechó para continuar la discusión con Takeru apartados del resto.

-Si de verdad conoces a "ese" Félix como mencionaste recién, entonces estamos una mucho mejor posición que desde el principio. - Esbozo Joules.

-Que se supone que debo entender de todo esto? No. No lo conozco en persona, solo lo que me contaron sobre él. Se trata de una de las leyendas mas recientes vividas por mi pueblo. - Respondió Takeru.

-Y una de esas leyendas menciona algo sobre su desaparición misteriosa hace treinta años?

Takeru quiso responder inteligentemente a la filosa pregunta, pero dedujo que Joules ya conocía la respuesta.

-Entonces si sabe dónde está Félix! Donde estuvo todo este tiempo! Necesito verlo para...

-Lo lamento... si de verdad pudiera llevarte para con él lo haría encantado. Sin embargo... - Joules abre sus brazos señalando a su alrededor indicando el obvio problema. -

Primero hay que resolver este pequeño problema, aunque quizás él si pueda...

Joules se giró hacia la ubicación de Zaid, pero esté ya se estaba retirando de la sala de conferencias junto a Lillie.

-Oh bueno, debe tener como destino la enfermería. Lo discutimos mas tranquilos cuando tengamos mas energia despues de comer algo... necesito un cafe... - Terminó de extenderse Joules.

Lillie y Zaid se adentraron en las salas de la enfermería. Lillie se dedicó a ultimar detalles sobre los Yamatienses heridos mientras que Zaid aprovechó para darle un vistazo a su amiga en el cuarto climatizado. Ante cualquier problema Lillie estaría cerca.

De un momento a otro Lillie fue interrumpida por la educada intromisión de Yuuki en la sala.

-Disculpe... señorita Lillie?

-Oh.. si.. en que puedo ayudarla? Se siente mal? Necesita calmantes para dolor? No... no se encuentra bastante pálida... quizás un suplemento energético o simplemente algo dulce. Tenemos golosinas y...

-Nn...no es nada de eso. Solo es cansancio acumulado y estrés y eso... y.. - Yuuki comienza a sonrojarse debido a la dedicada e innecesaria atención de Lillie. - Quería ver a mis amigos.

-Ah...oh bien. - Lillie asiente firme. - Todos se encuentran estables y fuera de peligro. Algunos sufrirán la anemia por perdida de sangre por varias horas pero gracias al suero no hay de que preocuparse. Además con algo de comida caliente recobrarán fuerzas y el buen humor.

-Ss...solo quería agradecerle. Su atención es de admirar. Especialmente desde una sacerdotisa, quienes para nosotros la virtud de atender a los demás es nuestra maxima prioridad. - Dijo Yuuza inclinando su cabeza hacia adelante.

-Ese es nuestro trabajo...Entonces, sacerdotisa eres... tienes una vocación religiosa?

-Emm... eh...N..no es precisamente por fé. Bueno, en realidad yo rindo culto a los Dragones de Loto... Pp..pero mas bien tiene que ver con la psinergia, pero también tenemos que conocer los tratamientos básicos manuales y...eh..

-Psinergia? Psi... psiquis...mente..mmm - Lillie pone un dedo sobre su mentón pensativa. - Felix decía sobre el poder de la mente. Sabes de que va la energia elemental y la psinergia? A mi se me escapa...

-Ehh...eeehk.. - Yuuki soltó un grito de espanto. - Yo!? Ehmm pero como deberia explicarlo...? Eemm...

-Espera, nononono. No me lo digas. Se supone que no debo hablar de esto sin autorización. - Respondió Lillie poniendo su mano sobre los labios de Yuuki para callarla.

Yuuki estaba a punto de gritar aterrorizada cuando escucharon un grito de auxilio desde la otra habitación. Ambas corrieron sin dudarlo.

Lillie abrió la puerta, pero de ahí en mas quedó petrificada. El hielo rojo cubría el suelo desde el centro de la habitación, donde Noel se apoyaba sobre un herido Zaid.

Y en el otro extremo una enorme luz roja se escapaba entre las tormentosas nubes, la nieve y los monstruos que se atiborraban por entrar por la pared herida.

Cinco minutos antes

Zaid controlaba con su mano sobre la frente de Noel su temperatura. No es que supiera bien cuántos grados eran, pero si existía la mas leve mejora queria saberlo. La fiebre de Noel no bajó, si no que subió.

Zaid resopló al notar que no ella no continuaba por el buen camino. O quizás sea demasiado pronto para sacar conclusiones. Él intercambió la toalla caliente de la frente de Noel por una mas fría antes de decidirse por salir y pedirle ayuda a Lillie, ella si sabría qué hacer.

Pero el leve y constante estruendo de la roca quebrándose le llamó la atención. Desde la pared exterior las grietas crecieron de suelo a techo. Terremoto? No obviamente alguien o algo estaba rompiendo la pared desde afuera.

-No.. no puede ser agua, ya abria goteras o fugas... - Se dijo a si mismo.

Zaid se acercó para comprobar que sucedía. Pero antes de completar su investigación la pared se cuarteó y desde pequeño agujero entraron cabezas de serpiente, varias de esas unidas a un único cuerpo. La piel escamada roja atemorizó a Zaid lo suficiente como para que retrocediera hasta Noel.

La primera Hydra avanzó hasta ambos.

-N..Noel! Noel despierta... - Intentó en vano.

Una segunda Hydra, ta grande como un humano adulto se hizo su lugar adentro de la habitación. Zaid extendió su mano hacia su derecha buscando lo que sea para defenderse, no quería alejarse de Noel. No queria correr a

pedir ayuda y dejarla atras. Quizo gritar pero su garganta se cerró.

Zaid arrojó como una javalina el pequeño perchero metálico hacia la Hydra mas grande pero esta la rechazo con una de sus cabezas. Enfurecida la criatura respondió embistiendo con su cuerpo arrojando a Zaid y Noel contra las camas inutilizadas.

El dolor del golpe y el frio del exterior atormentaban a Zaid, pero aun así se puso de pie. Debia sacar a Noel de alli...

Ambas Hydras se movieron a su presa mas cercana. Noel estaba acurrucada contra la pared, el golpe pareciera haberla despertado.

-No...Noel!.. - Intentó gritar Zaid a cada paso hacia ella. Pero se detuvo a mitad de camino, por que ya no había evidente peligro.

Las Hydras se congelaron en su sitio. Como si cada centímetro hacia Noel resultase una sentencia petrificadora de sus cuerpos, de sus cabezas.

Muertas? Atrapadas? No importaba.

-Nkn...khg..Noel...hay que sa...lir...kgh.. - Murmuraba Zaid tiritando del frio, esta vez acercándose a Noel mas calmado.

Noel respiraba agitada con su rostro en dirección al suelo y se dejó caer. Zaid intento correr pero el dolor se lo impedía, gruñía con cada movimiento brusco hacia ella. Era necesario sacarla de alli, mas monstruos se abrían paso por el sumidero en la pared.

Noel escuchó los pasos de Zaid y se aterró. Era obvio que seguía afectada por la fiebre, en medio de alguna

alucinación. Ella intentó escapar en dirección contraria, hacia las monstruos sin saberlo.

Zaid la sujetó del hombro intentando advertirla.

-Es...espera No...el...

Ella le apuñaló.

Él se desplomó hacia atrás.

-Que..? No... no... - Soltaron los labios de Noel cuando comenzó a recobrar la compostura.

Bajo la mirada rápido hacia aquello que atacó segundos antes. Efectivamente se desangraba frente a ella una persona, quien tosía esforzándose por respirar. Estaba flotando inmóvil en una nube roja que contrastaba con el cielo de impecable blanco.

-No puede ser...

Noel entendió muy bien que había apuñalado a alguien.

-Por favor no...

La sangre en el suelo casi alcanzaba a sus pies para cuando se lanzó sobre su víctima para tratar de socorrerla. Su equilibrio aun estaba delicado lo que la obligó a arrastrarse de rodillas surcando el charco carmesí hasta su objetivo. Estaba boca abajo trastabillando por hipotermia luego de perder mucha sangre.

-Espera, espera! Por favor no mueras ahora! Vas a estar bien... vas a estar bien!

Noel miró a su alrededor tratando de encontrar materiales que la ayudaran en ese momento, pero las camas de

sabanas blancas bloqueaba su visión desde el suelo. Miró atrás suyó desde donde se arrastró encontrando una enorme estanteria con lo que se supone que deberian ser articulos de primeros auxilios.

Volvio a bajar la nubosa mirada hacia la victima para calcular cuanto tiempo le restaba. Sus helados dedos notaron como eran apretados por la mano izquierda de aquella persona indicándole que aun estaba consciente, pidiéndole ayuda.

-Descuida! Vas...vas a estar bien!

Noel apretó sus manos ensangrentadas y se levantó lo mas rápido que pudo hacia la estantería. Tropezó un par de veces pero evito caer sujetándose del borde de una de las camas. Frente al celeste armario movió sus manos erradamente para encontrar una manecilla y abrir la puerta correspondiente. Sus dedos húmedos encontraron sin problemas la pila de botiquines de primeros auxilios y tomó el primero que encontró.

Giró bruscamente hacia atrás y trató de correr pero sus pies resbalaron. Ella cayó de rodillas contra el suelo frio dejando caer tambien el botiquin. Su cerradura de abre facil estalló dejando regado por todo el piso los vendajes, herramientas metalicas y frascos con liquidos esterilizantes.

Noel dejó soltar un leve sollozo por su impotencia ante la situación pero se obligó a tragar saliva junto con su dolor para intentar continuar. Estiró la mano hasta los vendajes mas cercanos y siguió arrastrándose sobre la pista de hielo rojo que provocó su caída.

-Aguanta! Por favor aguanta... ayudame, ayudame... tienes que aguantar.

Su mente solo podía pensar en salvar a esa persona. Volvió a tomarle de la mano para demostrarle que había regresado.

Uso sus dedos para buscar la fuente de sangre entre las mojadas rojas ropas de su paciente. Se topo con varios cristales pequeños de sangre congelada, como fragmentos de hielo roto, antes de ubicar el lugar donde se desgarraron las ropas. La herida estaba al costado izquierdo del abdomen justó debajo de las costillas.

Retiró a un lado lo que creyó que era una chaqueta y una delgada camisa de botones para "ver" mejor la herida. El movimiento brusco hizo chocar algo escondido en uno de los bolsillos de la chaqueta contra el suelo. El ruido del cristal rompiéndose llamo su atención.

El corazón de Noel se detuvo un segundo luego de que el frío del miedo recorriera su espalda.

-Cris...tal?

Noel parpadeo tratando de aclarar su mirada. Algo negro y rectangular sobresalía del bolsillo.

-...no... - La voz de Noel se rompió en un suspiro amargado.

Su mano derecha buscó retirar aquel objeto, sus dedos tocaron los fragmentos rotos de la lente de una cámara de fotos. El pecho de Noel se encogió, cortando la respiración y estrangulando su corazón.

Noel miró detenidamente al rostro de su desgraciado paciente. Luego hacia la mano que estaba sosteniéndose de la suya. Soltó la cámara rota y apretó esta vez la muñeca con la mano libre, encontrando un frío brazalete.

La visión de Noel volvía a recuperarse, aunque seguía un tanto nubosa debido a las lagrimas que empezaban a brotar y recorrer su rostro hasta caer al suelo como gotas escarchadas.

Zaid tomó la mano de Noel señalando algo al otro lado de la habitación.

Noel le siguió la mirada, pestañeando un par de veces antes de notar que algo se arrastraba peligrosamente.

-C..corre...

Noel trastabillaba, el hipo del llanto entre cortaba su respiración.

-A...ah...

La mano de Zaid cayó al suelo definitivamente.

-Ayudaaaaaaaaaaaaaaaaa!

Noel estaba a punto de caer en la histeria cuando su voz pudo escapar, el hielo a su alrededor se astilló.

Yuuki corrió hacia la primer bestia agitando su brazo ejecutando una orden.

-Aguja! - Gritó ella invocando su Djinn.

El dedo índice de Yuuki tocó levemente el cuerpo de la Hydra expeliendo la psinergia de su Djinn, la bestia estalló contra el techo atravesado por decenas de lanzas de piedra que surgieron desde su interior.

Los monstruos continuaban empujándose por entrar, rápidamente los superarían en número y la única presente

capaz de luchar no le quedaba suficiente psinergia. Yuuki quería reservarla.

Yuuki giró sobre si misma trazando en el aire el dibujo de una serpiente dragón en un baile ritual.

-Madre Tierra de la cual nacemos todos, bendita sea tu vida por que la nuestra proviene de ella. Abre tu brazos para cuando llegue el momento de regresar...

Yuuki extendió sus palmas hacia la manada de monstruos.

-Aguja yo te libero como tributo a la gran Madre!

El cuerpo de Yuuki brilló en amarillo. Noel se asombró ante la presencia brillante de Yuuki, Lillie aun incapaz de notarlo sintió una intesa presion del aire dentro de la habitación.

-Venus!

En un torrente de energía cientos de rocas se materializaron disparadas contra las bestias expulsándolas por completo tras una acribilladora embestida. Yuuki completo su invocación materializando una barrera de piedra consiguiendo asi asegurar la zona por completo.

Yuuki respiraba agitada por el esfuerzo hecho, ella no era una verdadera combatiente así que estaba sorprendida consigo misma por lo logrado. Pero aun faltaba...

-Zaid...ZAID!

Noel en vano intentaba despertarlo. Lillie se acercó a socorrerlo, tras una rapida y detallada observación comenzó a actuar.

-Es una perforación amplia y profunda. - Mencionó tras extraer sus dedos de la herida de Zaid. - Le atravesó el pulmón y puede que el corazón. Tengo que abrirlo ahora mismo!

Noel estaba demasiado asustada como para reaccionar y Lillie lo sabia. Aun asi siguió hablando en voz alta para estimular su propio proceso mental paso a paso.

-Necesito un respirador artificial y una microbomba.

Lillie corrió hacia la estantería desordenada y en las cajas inferiores encontró ambas maquinas necesitadas.

-Ahora 2 litros de sangre para la transfusión y las herramientas. - Encontró las bolsas de sangre en la heladera contenedora de suero y similares.

Las herramientas estaban todas esparcidas por el suelo aun en sus bolsas aislantes.

-Yuu...Yuuki necesito ayuda! - Gritó Lillie dándole una orden.

Yuuki obedeció sosteniendo la herida abierta con sus manos, cubiertas por unos guantes desechables de plástico entregados por Lillie. Lillie extrajo de un bolsillo de su uniforme una pequeña bolsa de gel medico y colocó su contenido dentro de la herida y al rededor de la superficie.

De un segundo bolsillo extrajo un pequeño aparato con una antena en forma de foco y con un click lo encendió.

-Gel a base de genoma humano, es antiséptico, desinfectante y coagulante y reacciona a varias frecuencias de micro ondas. MicroGel lo llamamos.

Tras la corta explicación de Lillie la herida externa se cerró terminando el sangrado.

-Aun así tengo que atender las heridas interiores antes de que sea tarde. -Explicó Lillie mientras se preparaba para iniciar la entubación de Zaid mediante el respirador y la bomba de sangre. - Si pasa demasiado tiempo sin oxígeno...

Yuuki la interrumpió.

-Por favor, déjame a mí.

Lillie intentó debatir esa propuesta pero Yuuki insistió en que se apartara. Considerando que literalmente expulsó con sus manos a una manada de monstruos quizás también podría ayudarlo.

-Se que va a funcionar.

Noel a diferencia de Lillie no se apartó. A Yuuki no le importó, ella continuó con su ritual.

Yuuki suspiró para calmarse y se arrodillo junto al cuerpo de Zaid.

-Madre Tierra, de ti venimos al nacer, a ti regresamos al morir. Pera es demasiado pronto para pobre alma, permite que el dragón blanco lo guie de regreso.

Las manos de Yuuki cayeron sobre el pecho de su paciente y brillaron en amarillo. El cuerpo pálido de Zaid comenzó a recobrar su apariencia natural y el calor de un ser vivo.

Zaid reaccionó con espasmos, salto del suelo hacia un costado tosiendo fuerte y vomitando sangre. La tos cesó tras unos minutos.

-Que... que cara.. kgh...? - Preguntó Zaid desorientado. - Noel... estas bien?

-Lo estamos... - Respondió ella. - Gracias a Yuuki y Lillie.

Zaid se dejó caer al suelo para descansar.

-Gracias... a ambas... Je.. de otra forma Fran no me lo hubiera perdonado nunca... kgh... - Agregó Zaid intentando aminorar la tensa situación.

Yuuki intervino.

-Puede que lo haya recuperado, pero aun así no pude hacer nada por toda la sangre que perdió. - Explicó la yamatiense.

-De eso me encargo yo. Voy a preparar inserción intravenosa para la sangre y el suero. - Respondió Lillie mientras preparaba la atención.

Yuuki se dejó caer contra una pared para descansar debido a la enorme exigencia ejercida y cerró los ojos durante unos segundos para recobrar el aliento.

Fue despertada tras unos minutos por Lillie quien traía consigo una taza de café recién preparado.

-Eh..ehhkh? - Se sorprendió Yuuki.

-Es para ti, hiciste un gran trabajo y te mereces un premio. Aunque solo sea café... - Felicitó Lillie.

-Mm...ssi... gracias... - Agradeció Yuuki en murmullos mientras sostenía la taza delicadamente con sus manos.

Yuuki dio un par de sorbos y se animó. Agradeció para sus adentros que a pesar de los severos incidentes sufridos se hallan topado con extranjeros amables considerando las

crecientes declaraciones de guerras entre diferentes naciones en Weyard. Aun sabiendo lo urgente de su misión, por primera vez en su salida de Yamato no extrañaba su hogar.

Pero el ultimo incidente le recordó la razón del viaje. Si Himi no fuese posible de curar tan fácil como al joven de recién no estaría junto a Takeru en busca del agua milagrosa del Faro Mercurio en primer lugar.

Si algo positivo sale de todo esto, para Yuuki seria hacer nuevos amigos como los presentes, en especial Lillie por compartir aunque sea de una manera diferente la misma vocación de ayudar a los demás.

-Gracias Madre Tierra y Dragon del Bosque por permitir que haya levantado mis manos para salvar a alguien y no herir. -
Se dijo Yuuki sonriendo a su reflejo en el café para luego dar otro sorbo.

-Mmmm... como supo que me gusta dulce?

Continuará...

***Chapter 8*: EP6 - Ecos de discordia**

Golden Sun 4 - Dimensional Eclipse

Disclamer: La saga Golden Sun, así mismo como su trama original y sus personajes pertenecen a Nintendo y Camelot Software Planing. Cada uno de los personajes originalmente creados para "GS 4 - Dimensional Eclipse" pertenecen a sus respectivos dueños.

El argumento está basado según los hechos después de Dark Dawn en conjunto a una trama original. Es recomendable jugar la saga antes, venga que los emuladores son gratuitos.

Capítulo 6 - Ecos de discordia.

Daniel hacía guardia sobre un tronco de árbol partido y en putrefacción, la posición elevada le otorgaba ventaja ante las criaturas que inútilmente golpeaban la madera para alcanzar a los tres desventurados. Al otro lado del enorme árbol Anhri consolaba a la agonizante Eri.

Apenas se podía ver a unos pocos metros en la nublada noche del Pantano, había pasado casi un día desde el terremoto y todos los consiguientes desgracias. Amanecería dentro de poco y tendrían que volver a moverse para escapar.

Daniel saltó aun lado de Anrhi provocando un leve susto.

-Eeek!...

-Lo siento. - Se disculpó Daniel en un susurro. - Qué tal está ella?

Anrhi negó con su cabeza.

-Agoniza, no se si es por la infección o la sangre perdida.

Eri respiraba agitada entre los brazos de Anrhi mientras ella intentaba darle todas las comodidades a su alcance para que pudiera dormir. Aun asi el pecho de Anrhi se llenaba de impotencia.

-Estaremos bien aqui? - Le preguntó Anrhi a Daniel.

-De momento, se están amontonando al otro lado del tronco... - Respondió él señalando los constantes y torpes golpes de los monstruos gules al lado opuesto del arbol.

-Cuántos son?

-Cien como mínimo...

-Estás seguro, apenas si puedo ver tu cara en esta oscuridad.

-Lo estoy...

Daniel si podía estar seguro de que al otro lado había alrededor de cien criaturas arrastrando sus pies erráticamente de un lado al otro. Para escapar comenzaron a ir en dirección a donde más vegetación había hasta encontrar donde el suelo se vuelve más firme. Luego de descansar un rato al lado del enorme tronco Daniel sugirió quedarse allí el tiempo suficiente para descansar en la noche antes de seguir.

Uso su habilidad de percepción para comprobar que todos los zombies provienen de una misma dirección; la zona más fangosa del pantano. Y en dirección al terreno firme quizás esta la salvación.

Pero concentrarse para hacerlo lo agotaba demasiado, y viajar de noche dependiendo de una habilidad que no sabe usar eficientemente no era una buena decisión.

Lo que no necesitaba su concentración para percibirlo era la creciente aura oscura en el cuerpo de Elizabeth. Desde su pierna herida se extendía hacia arriba y su otra pierna, incluso ya alcanzaba la altura del vientre o mas arriba aun. Y por mas que le avisara a Anrhi sobre eso no serviría de nada.

-Daniel... viste sus ropas? La de algunos de ellos...?

-Si... era nuestro uniforme...

-Crees que Angelo?

Daniel quería negarlo, pero no podía estar seguro. Entre las filas de los gules había adultos y juvenes, ¿cual de ellos podría ser o no ser Angelo?

El cuerpo de Eri comenzó a trastabillar con mas fuerza presa del miedo en sus pesadillas. Anrhi la abrazó esperando que reaccionara hasta que el calor de su cuerpo logró apaciguar los nervios de Eri.

Al ver a Eri ambos sentían que la muerte los estaba abrazando lentamente. Podría sobrevivir un par de días mas sin comer ni beber, ¿pero y si eran mordidos? ¿O heridos gravemente para quedar abandonados sin atención médica?

Un golpe seco contra el barro los sorprendió. Luego un leve gemido en algún lugar cerca.

-D...Daniel?

-Sh! - La callo Daniel tapandole la boca con su palma.

Él intentó usar su percepción una vez mas para entender que sucedía. Un gul se acercaba por un costado, rápidamente Daniel le dio la orden de levantar a Eri para escapar, pero antes de que Anrhi reaccionara se escuchó otro golpe mas contra el suelo.

Daniel sintió un helor en su cuerpo. Dirigió su "visión" hacia detrás del árbol. Todos los zombies se estaban amontonando uno sobre el otro permitiendo a la oleada de atrás subir arrastrándose hasta lo alto del tronco hasta caer cruzando la linea.

Quedarse a descansar en esa posición, justo en esa posición fue una pésima idea.

Daniel corrió hasta ambas y las levantó de un tirón. Anrhi se cargó a Eri en su espalda mientras Daniel tiraba su brazo indicando el camino por el cual correr. A espaldas de ambos se escuchaba el estremecedor golpe contra el suelo y mas gemidos uniéndose a la cacería.

Ambos corrieron, trotaron tanto como pudieron. Anrhi se dejaba arrastrar por Daniel en la completa oscuridad, por que no importa donde caminara Daniel parecía saber el camino, parecía poder verlo. Trotaron, trotaron, caminaron hasta el cansancio en el dificultoso terreno.

Daniel cayó al suelo agotado, su cabeza le dolía bastante, ya no podia mantenerse despierto.

-Daniel... Daniel!

Anrhi miró hacia atrás, no pudo ver nada. Pero sabía que estaban cerca, el ruido aumentaba a cada segundo.

-Daniel por favor! - Le suplicó Anrhi entre lágrimas.

Quería salvarse, quería salvar a Anrhi. Quería salir corriendo. Quería ayudar a Daniel que estaba agotado en el suelo. Ella podría seguir corriendo un tiempo mas. No quería tener que elegir entre Daniel y Eri. No quería tener que seguir corriendo sola, por que Daniel fue quien la estaba guiando todo el tiempo en la oscuridad.

Anrhi se arrodilló al lado de Daniel y le rogó que se levantara.

-Por favor... no quiero enfrentar esto sola... por favor...

Daniel se arrodilló a duras penas. Anrhi le ofreció su hombro para que se levantara, pero Daniel saltó sobre ambas chicas tomando a Anrhi por sorpresa.

Estaba atrapada, Daniel aplastó a ambas con su cuerpo mientras los gules se acercaban. Anrhi se sintió traicionada, pensó que Daniel se resignó a morir y que preso del terror decidió arrastrarlas a ambas.

Quiso ponerse a llorar hasta que justo encima suyo se repitieron disparos. Cientos de ellos.

Los brazos cálidos de Daniel rodeó con fuerza la cabeza de Anrhi para obligarla a mantenerse contra el suelo mientras los disparos avanzaban aniquilando la horda de zombies.

Los disparos se detuvieron. Y una voz monótona y distorsionada por algún equipo de respiración se expresó.

-Aca equipo de seguridad A. Tengo tres supervivientes, uno de ellos gravemente contaminado. No creo que haya mas ahi fuera. Cambio.

Y de alguna especie de radio respondieron.

-Entendido, qu sigan buscando. Equipo A regresen. Cambio y corto.

-Equipo A en retirada. Corto. - Respondió el sujeto enmascarado. - Denme un equipo de oxígeno y el kit de primeros auxilios!

-Enserio vamos a llevarnos a una niña contaminada? - Preguntó otra voz en la oscuridad.

-Ordenes de Félix, salvaremos a todos sin importar su condición.

-Félix tiene aire en la cabeza...

-Y la tuya tendrá plomo si no obedeces. El kit de primeros auxilios ahora!

Luego de los chequeos rutinarios hora a hora en el laboratorio Lillie liberó a Zaid de sus atenciones, esencialmente por que ya no quedaban rastros de trauma alguno. Yuuki hizo un gran trabajo resucitando al desafortunado joven, lo que concedió una serie de largas discusiones sobre la energía elemental o psinergia. Las conferencias se trasladaron a la sala principal de los laboratorios para comodidad del ex fallecido.

- Por lo que veo en el escaner literalmente ya no hay herida alguna, solo una cicatrización uniforme. Incluso los músculos y huesos están en un estado natural. - Explicó Lillie señalando la enorme pantalla en la pared.

El escaner estaba constituido por una pantalla circular horizontal sobre una cama en la que el paciente puede recostarse. Una vez terminados los análisis Zaid se sentó en el borde de la cama.

-Entonces por que aun siento que me muero con solo respirar? - Se quejó Zaid irónico.

-L..lo si..sien..siento. No me esforcé lo suficiente para sanar la herida bien. - Se disculpó Yuuki.

-La herida esta bien Yuuki. Lo que él es la memoria que poseen sus nervios. - Explicó Lillie.

-No hay morfina por aqui o algo parecido? Me arde bastante el pecho... - Replicó Zaid.

-Te daré una aspirina si te sigues quejando. - Respondió Lillie con una risa sarcástica. Zaid solo rechinó los dientes.

Joules intervino para interrogar a Yuuki.

-Entonces, podría explicarnos jovencita cuales fueron sus acciones entonces? Considerando que ahora no hay presentes esencialmente excepticos con respecto a que revivieron a un muerto tras una fatídica pelea con monstruos. - Expresó sin sonar irónico el profesor.

La conferencia ahora solo poseía pocos integrantes debido a que la mayoría le perdió interés por preocupaciones mas graves relacionadas a su futuro inmediato. Obviamente, todos estaban atrapados irremediabilmente y no le prestarían atención a un montón de hipótesis y desvarios. Por supuesto, Joules no tenía intención de generar una conmoción incontrolable.

Yuuki miró nerviosa a su alrededor. Joules, Lillie, Zaid, Noel, Yuuza, Ryu y varios mas la observaban impacientes, pero ella no estaba segura de que explicar realmente. Takeru la socorrió.

-Solo cuéntales lo que sabemos Yuuki. - Le pidió Takeru.

-Voy a intentarlo... - Yuuki suspiró para tomar impulso. - La manera en que curé a al joven es gracias a mis habilidades como adepta. Bueno, se supone que aquellos seres capaz de utilizar psinergia son llamados así. Un adepto es capaz de manipular psinergia para diferentes fines, y según el tipo de psinergia a la cual se es más a fin determina que tipo de adepto eres.

-Yuuki y yo somos adeptos Venus ya que el elemento con el cual tenemos afinidad es Tierra. - Agregó Takeru. - Aunque en si ambos poseemos habilidades particulares diferentes. Yuuki es una sacerdotisa y por lo tanto sus poderes como curandera son excepcionales, incluso los suficientes como para revivir a un reciente fallecido.

-Comienzo a incomodarme con el hecho de que den por sentado que me morí. - Resopló Zaid.

Joules interviene haciendo caso omiso al comentario de Zaid.

-Los otros tipos restantes son el Agua, el Fuego y el Aire.

Yuuki reaccionó sorprendida.

-Eso es cierto. Pero...

Joules continua.

-Entonces la capacidad de manipulación de energía elemental utilizando la mente es real. Bueno, más bien que existan personas capaces de ello es una prueba. Creo que le debo una cerveza a Felix...

-Ejem, disculpen. - Interviene Zaid. - Pero el profesor Tale ya había confirmado la posibilidad de provocar transmutaciones a nivel molecular mediante ondas de

energía, y las del mismo tipo que las emitidas por el sistema nervioso central. Entonces...

Joules le interrumpe.

-Entonces deberías entender a la perfección que esos niveles de energía tienen un límite. Podrías encender una bombilla si la sostienes con las manos, en cambio lo que están demostrando ellos es que ese límite en realidad no existe.

-El poder de la mente sobre la materia. - Agregó Lillie en chiste, casi todos rieron por el acertado comentario.

-Sin embargo, hay... algo que no encaja...

Todos miraron sorprendidamente a Noel que por primera vez en la conferencia alzó la voz.

-De donde proviene la capacidad de manipular la energía de esa manera. Biológicamente esos límites SI existen... - Noel mira a Yuuki y se disculpa. - No digo que desconfío de lo que vi en persona, pero no creo que hayan diferencias biológicas entre ustedes y nosotros, y si las existiera...

La voz de Noel comenzaba a apagarse sin saber en que dirección dirigir su explicación, se sentía muy cansada física y mentalmente.

-Deberíamos intentar escanear a Yuuki? - Sugirió Lillie entusiasmada.

-No es necesario. - Se negó Joules. - No deberían existir diferencias biológicas entre unos u otros. La diferencia es en realidad la cantidad de energía elemental disponible para ser manipulada. En otras palabras, alguien con capacidades de manipulación como las que esta joven demostró, debería

poder replicarlas... o quedar contaminado por esta en el peor de los casos... según Félix...

-A todo esto... - Interpuso Takeru. - Ese tal Felix al que aquí pareciera que todos respetan, tengo la sensación de que se trata del mismo que mi pueblo venera.

-Podría ser cualquier otro Felix. - Replicó Yuuki.

-De hecho oí bien. Lo llamaron Felix Tale. Apellidado de esa manera en honor a su pueblo natal, de la misma manera que mi nombre completo es Takeru Yamato de la dinastía Yamato. El problema aquí es que él desapareció hace treinta años atrás.

-Entonces - Joules se acerca a Takeru. - Tu definitivamente eres Takeru, hijo de Isuza y Kushinada.

-Así es. - Afirmó Takeru.

-De hecho en ese caso, el Felix Tale que ambos conocemos son el mismo...

Takeru sintió una propia satisfacción al descubrir que el héroe que su pueblo venera seguía con vida, a pesar de que alguna manera extraña tuviera relación con aquellos extranjeros. Si Joules conocía información de Yamato entonces si podría tratarse de Felix.

-Entonces, puedo verlo en persona? Me gustaría preguntarle...

-Me temo que no. - Joules le interrumpe. - Bueno, en realidad es que estas de muy mala suerte. El profesor Félix iba a tener hoy participación en la exposición tratando un tema de esencial importancia. - Joules suspira.

-Iba a exponer una hipótesis sobre la Energía Elemental Negativa. - Expresó Zaid.

-Energía elemental negativa? - Preguntó Takeru.

-La composición opuesta al tipo de energía que eventualmente estudiamos. Aunque Felix habitua referirse a ella como Psinergia Oscura, nosotros preferimos el nombre EEN ya que es mas abarcativa. - Respondió Joules.

-Adivinando... se supone que la energía elemental negativa posee efectos adversos en los seres vivos? - Preguntó Yuuki tímidamente.

-O capaz también de provocar graves daños en manos de un Manipulador Elemental como tu. - Respondió Joules.

-Un Manipulador Elemental? Entonces un Adepto... Ah!... - Yuuki se estremece. - Los Adepto Oscuros entonces si son reales?

Los yamatienses se miraron en silencio tratando de imaginar a alguien con tales poderes.

Felix suspiró el humo de sus pulmones bastante angustiado al terminar de leer el primer informe. Es obvio que hay un adepto fuera de control en Zafire, y encima capaz de generar tanto caos de una manera tan simple. Puede que también esté relacionado con la desaparición del observatorio o con la destrucción del monte del dojo Conrado. Felix se inclinó hacia adelante para apagar el cigarrillo en su cenicero sobre su escritorio. La chica sentada al frente suyo observaba en silencio hasta que sintió la necesidad de preguntar.

-Felix, hay alguna manera de que todos los eventos están relacionados?

Aveline hizo hincapié en la palabra "todos". Difícilmente que mínimo tres diferentes eventos de gran magnitud se produjeron por azar.

Felix apagó su agotado cigarrillo en el cenicero y se levantó de su silla para dirigirse a la salida de su oficina.

-En realidad no.

-Que? Pero cómo es que... son demasiadas coincidencias. Incluso si ignoramos las producidas en las otras ciudades estado...

-No es posible ver una relación premeditada entre tales eventos Ave. Y ESO es lo que debería preocuparnos.

Ambos caminaron por el pasillo blanco y pulcro en dirección al ascensor mas cercano. La oficina de Felix se encontraba en la última planta superior del edificio principal de Aleph Industries en la ciudad Zafire. Se dirigen hacia el complejo médico donde fueron internado los 3 únicos pacientes que fueron rescatados por el evento del pantano.

-Enormes cantidades de Psinergia liberadas en sitios donde no se supone que deberían aparecer ni Agujeros Blancos, ni fluctuaciones, ni tampoco vórtices de ningún tipo. - Recalcó Felix mirando hacia abajo a Aveline, quien era la mitad de su altura.

-Eso no descarta la posibilidad de que haya algún saboteador o terrorista suelto. Un Manipulador Elemental fuera de nuestro control sería...

-Catastrófico. Y no, no lo descarto. Si es que hay algún adepto de grandes habilidades ahí fuera sería solo un síntoma de algo más grave que se avecina.

-Algo más grave?

-Como la marea baja antes de un tsunami.

-Profesor! - Aveline se muestra molesta. - No puede insinuar que un Vórtice Oscuro va a aparecerse de la nada para tragarse medio continente.

-Ya sucedió Aveline. Hace diez años, y hace dos días uno pequeño se tragó decenas de kilómetros alrededor de mi observatorio.

Aveline no se atrevió a contraargumentar. Felix suspiró cansado.

-De momento no podemos hacer nada con la desaparición de mi observatorio. Tienes que ayudarme a investigar los otros dos eventos en Zafire.

-El "pantano" y la estación de trenes. ¿Que se supone que debemos encontrar?

-Lo más importante; testimonios. - Felix le entregó a Aveline una ficha con información de tres pacientes alojados en el hospital público de Zafire.

-Ellos estuvieron en el incidente de la estación. Aunque creo que deberías enfocarte en la chica rubia. Puede que sea uno de los adeptos sueltos que no registramos. Recuerda usar el escáner te di de regalo.

Aveline se sonroja apartando la mirada. Dicho escáner estaba integrado en sus lentes, los cuales grababan en

tiempo real y exponían las vibraciones de energía elemental a su usuario. Un pequeño dispositivo hecho a solicitud de Felix y único en su existencia.

-Por supuesto! No estoy tan distraída como para olvidarme usarlo.

El ascensor estaba a punto de llegar a la planta medica cuando Aveline preguntó.

-Espera, entonces te encargas del evento del pantano? Por que ir a nuestro complejo médico?

-Por que una superviviente esta contaminada con psinergia oscura.

-¿EEN? ¿Pero cómo puede mantenerse con vida? No debería quedarse aquí, puede contaminar a más personas o incluso...

-Está viva, Aveline!

Aveline contuvo un chillido de espanto ante el grito agresivo de Felix. El ascensor se detuvo en su piso correspondiente y Félix bajó de este.

-Aveline... Muchas vidas dependen de nosotros. No podemos a abandonar a nadie.

Aveline siguió en silencio dentro del ascensor mientras Felix se perdió al doblar una esquina.

Los tres sobrevivientes habían llegado al complejo hace no más de una hora. Pero solo dos de ellos fueron establecidos en una habitación propia tras un baño químico de descontaminación. Elizabeth seguía aun bajo intervención para sus heridas físicas.

Tanto Daniel como Anrhi estaban junto a sus padres discutiendo con sus médicos encargados. Los padres de Elizabeth desanimados aún esperaban noticias de su hija.

Desde la ala de intervenciones el médico encargado de Elizabeth por fin salió a entregar noticias. Eri estaba de momento fuera de peligro, sus heridas mas graves ya habían sido tratadas pero lamentablemente estaba sufriendo un envenenamiento progresivo en su cuerpo. El médico no se atrevió a revelar la verdadera naturaleza de dicho envenenamiento.

Los padres de Eri se sentían levemente aliviados, pero que su hija aún corriera peligro no era reconfortante en ningún sentido.

-Podemos ver a nuestra hija? - Pregunto el padre de Eri.

El medico dudo un instante, quería rechazar la petición por seguridad de la niña pero una señal de Felix le hizo cambiar de parecer.

Obviamente Felix quería verla también con sus propios ojos.

En silencio todos siguieron al medico hasta una sala continua donde atendían a a Eri, con una ventana amplia para observar de un lado a otro. Ella estaba conectada a un respirador artificial que la sostenía en su estado de anestesia. Una maquina automática se encargaba de reparar los tejidos de su pierna destrozada mientras conectaba músculos y nervios a una prótesis mecánica.

Los padres de Eri sintieron una afirmación agobiante al ver a su pequeña en un estado tan delicado. Y a la vez con una pequeña sensación de alivio ya que Eri se encontraba en buenas manos.

El padre de Eri se giró hacia Daniel y Anrhi para abrazarlos entre lagrimas.

-Gracias... gracias por haberla salvado...

Ambos no supieron que responder exactamente. Mas aun Daniel que seguía absorto contemplando como el aura negra se expandía lentamente hasta cubrir casi el cuerpo entero de Elizabeth.

Felix también lo notó. Eri estaba siendo envenenada por psinergia oscura.

El ambiente se congeló durante unos segundos cuando las luces del edificio se apagaron por completo. Tras eso se prendieron las luces rojas tenues de emergencia en la paredes de las habitaciones.

La maquina que operaba a Eri paso automáticamente a modo de batería íntegra para continuar con su proceso programado.

El teléfono celular de Felix resonó en la penumbra. Era Aveline.

-Ave no es un buen momento.

-Si si si, lo se! Hay un apagón. Estoy en tu oficina ahora mismo... olvide tomar mis llaves del auto.

-Que conveniente... Ave no te muevas de allí, iré en un...

-No Felix. Mas bien deberías ir al subsuelo garaje... Sucede que... - Aveline tragó saliva.

-Ave?

-Vi... o creí ver algo raro. Y ahora lo estoy viendo lo que grabaron mis lentes y es terrible...

-Ave, calma.

-Es un vórtice Felix... Estoy segura... uno blanco. Y estaba vomitando demasiada radiación... y...y...

-Liberando psinergia? Por que se formaría uno allí abajo?

-Eso no importa Felix! Hay monstruos allí abajo. Son solo dos segundos de vídeo pero estoy segura, todos estaban contaminados!

El chirrido ensordecedor de la alarma de cuarentena se hizo percibir hasta los huesos. Los civiles se miraron desorientados y nerviosos, el miedo casi se apodera de todos pero Felix se hizo notar calmando los animos. Corrió hacia una terminal comenzó a preparar el aislamiento de esa sala para luego salir después de entregar instrucciones.

-Llama a seguridad y envíalos al estacionamiento del subsuelo!

-Profesor Felix? Que demonios sucede!?

-Obedece! - Felix terminó de teclear las instrucciones de aislamiento en la terminal. - Que nadie salga ni entre a este sector hasta que la cuarentena termine.

-Profesor, se puede saber que sucede!?

Felix estaba a punto de salir de la habitación sin responder, pero optó por otorgarles una pequeña respuesta al menos.

-Una fuga... - Respondió Felix para luego perderse tras la puerta de contención que se cerraba.

Estaba claro a lo que se refería. El médico se giró hacia los civiles para calmarlos.

Felix corrió hacia el pasillo principal para luego bajar a pasos rápidos por las escaleras de emergencia. Le tomó un par de minutos alcanzar la planta inferior antes de bajar definitivamente al subsuelo.

Un pequeño grupo de seguridad esperaba en acceso al estacionamiento desde el interior del edificio. Un segundo grupo tomó posiciones desde la entrada exterior la cual bajaba en una rampa en caracol. El equipo de seguridad íntegramente utilizaba equipo militar estándar.

Los equipos de seguridad se habían movilizado al recibir la alarma de contaminación en el area pero tenían posibilidad de saber que podrían encontrarse dentro del garaje el cual ya se encontraba aislado gracias a puertas de seguridad.

-El profesor Felix esta aquí. - Mencionó uno de los miembros de seguridad.

-Entonces esta mierda es grave, eh? - Respondió otro.

-Tenemos una fuga, no lo tomen como un juego. - Les reprochó Felix.

-Que acaso la ultima fuga no ocurrio hace, cuanto? Seis, siete años? - Preguntó otro miembro de seguridad.

-Técnicamente la ultima fue hace como 30 horas en aquel dojo fuera de la ciudad. - Contestó el líder del equipo.

-El dojo y toda la puta montaña. - Respondió bromeando otro miembro del equipo provocando risas en el resto de sus compañeros.

Félix tomó el liderazgo antes de que ambos grupos entraran al mismo tiempo.

-Ya lidiaremos con la fuga cuando no queden hostiles en la zona. Hasta entonces sigan mis instrucciones.

-Ya escucharon al profesor! El que la fastidie paga las cervezas esta noche! - Exclamó el capitán.

Desde la radio portátil del capitán del equipo A el cual incorporaba a Félix llegó la notificación del equipo B desde la entrada exterior. Felix les ordenó actuar con extrema precaución.

Bajo la orden coordinada ambos equipos ingresaron al area contaminada tras abrir los cierres de seguridad. Al abrirse las puertas una enorme cantidad líquido viscoso y grotesco comenzó a abrirse paso.

-Me alegro de no haber desayunado aun... - Se quejó el capitán. - Pisen con cuidado, es fango pantanoso.

"Esto no es una coincidencia..." Pensó Felix.

Ambos equipos iniciaron su recorrido por el amplio y extenso estacionamiento. Por suerte era de una única planta, con suerte ambos equipos se encontraran en unos momentos.

A cada paso entre los vehículos comenzaron a aparecer hostiles. Gules decrepitos que futilmente intentaban acercarse al equipo de Felix. Sin mucho esfuerzo el cuerpo de seguridad los despachaba con disparos certeros a la cabeza. A los lejos se escuchaban disparos del segundo grupo. La cadencia corta de estos confirmaba con tampoco tenían problemas para eliminar a los hostiles.

Felix comprobó como todos los hostiles emanaba psinergia oscura de manera natural. Todos parecían estar sometidos completamente a la contaminación. Pero cuando un gul moria dejaba de emanar aquella enrarecida aura. No estaban literalmente muertos después de todo.

Por desgracia la iluminación eléctrica comenzó a fallar definitivamente para dejar la zona casi a oscuras. Ambos equipos encendieron sus linternas para continuar y terminar su trabajo.

Pero se toparon con un area inaccesible debido a la enorme cantidad de vegetación acumulada entre columnas y vehículos. Y entre las hendiduras se escurría cada vez más fango apestoso, y con algún esfuerzo se abrían paso brazos de algún gul rezagado. El grupo B también reportó toparse con una pared intraspasable de vegetación.

-Esto no estaba aquí cuando dejé mi auto...

-Como vamos a lidiar con esta porqueria? Me entrenaron para matar hostiles raros, no para romper paredes... o quemar bosques.

-Novatos... - Se burló el capitán del grupo A - Supongo que por fin verán al profesor Felix en acción.

-Supongo que será la única alternativa... - Respondió Felix. - Capitán, me permite su cuchillo?

-Suyo profesor.

Felix ordenó al grupo B mantener vigilada su zona mientras que el A se internara al núcleo de aquel mini pantano. Tras esto Felix se colocó a una corta distancia de la muralla de ramas y raíces.

-A partir de ahora nadie se me adelanta. No sabemos que hay allí adentro, así que dispáren desde la posición más alejada que puedan.

-Entendido zoquetes!? - Exclamó el capitán.

-Entendido! - Respondió el grupo al unísono.

Felix extendió ambos brazos juntos a un costado sosteniendo firmemente el cuchillo. Respiró hondo un par de veces para comenzar su concentración de psinergia. El grupo de seguridad no pudo ver nada raro obviamente, pero si sintieron una extraña presión en el aire.

-Ragnarok!

Felix dió un paso hacia adelante agitando el cuchillo en una diagonal amplia de lado a lado. Un haz de psinergia impacto y sesgó la vegetación como si fuera papel. Felix giró su muñeca otra vez y arrojó un segundo ataque para terminar de cortar definitivamente aquella pared asquerosa. Decenas de cuerpos corroídos por la putrefacción y la psinergia oscura se esparcieron en el fangoso suelo sin dar resistencia.

Y en el corazón de aquella lúgubre vegetación una entidad comenzó a tomar forma. Las ramas y raíces se enrollaron, el lodo viscoso comenzó a contenerse en un punto palpitante negro que fué rodeado de vegetación corrompida.

Extremidades se expandieron en varias direcciones y un rostro devastado por la angustia tomó forma en la parte superior de la criatura.

-Que carajos? - Reaccionó el capitán del escuadrón.

El monstruo mantuvo su misma posición en el centro del área cerrada. Estaba resguardando algo valioso, tratando de

mantenerlo alejado de los intrusos. Ese algo podía verse brillante entre tanto barro y porquería.

-Esta protegiendo algo a sus espaldas. - Expresó Felix. - Debemos acabar con el monstruo y recuperar lo que sea que esconda.

-Profesor, no quiero sonar como un desgraciado. PERO HAS VISTO EL TAMAÑO DE ESA PUTA COSA!? - Expresó asustado el más joven del grupo.

-Tengo un plan.

Felix se acercó al monstruo atrayendo su atención. La criatura extendió sus múltiples brazos en un ataque sorpresivo hacia él, pero Felix con su psinergia cortó esas extremidades en un haz amplio. El monstruo giró en un remolino de vegetación y se abalanzó furioso contra Felix. Él se defendió disparando peñascos contra los frenéticos ataques del monstruo.

-Ahora!

Tras la orden de Felix. El grupo comenzó a disparar contra el corazón del monstruo soltando una interminable balacera. El cuerpo vegetal empezó a desintegrarse con cada impacto, pero a su vez este se regenera utilizando la vegetación de la zona, volviendo a cubrir las zonas dañadas.

-Ese bastardo no se muere! - Exclamó el capitán.

La balacera se detuvo por un momento. El grupo se había quedado casi sin balas y ahora el monstruo redirigió su atención contra el cuerpo de seguridad.

El corazón de la bestia se expandió permitiendo notar sus latidos negros, estaba preparando un poderoso ataque. Una

boca negra se abrió desde el centro, centenares de proyectiles oscuros salieron disparados contra el grupo de soldados.

El ambiente se bañó en un aura encarecidamente pesada cuando los proyectiles impactaron contra Felix. Él se había interpuesto entre los soldados y el ataque. Felix estaba arrodillado con su palma extendida liberando una enorme cantidad de psinergia.

-Kgh...Buen trabajo... Diamante...

-Resistiré tanto como pueda Felix! - Afirmó su Djinn.

Felix estaba utilizando el poder de su Djinn para crear una barrera impenetrable, pero esta no iba a durar demasiado tiempo. Felix les preguntó si aun poseían munición. Tenía un ultimo plan, bastante atrevido, pero estaba seguro de que iba a funcionar.

El equipo se posicionó tras él en un ángulo cerrado. Cuando el monstruo detuvo su ataque para tomar un respiro Felix soltó el escudo creado por su Djinn y el escuadrón comenzó a disparar sus últimas balas de reserva.

-ECO!

El segundo Djinn de Felix entró en acción. El cuerpo de Felix desprendió psinergia de forma continua, y cada bala que atravesaba aquella aura creaba una copia fantasma de sí misma, y otra, y otra mas; que salían disparadas hacia el monstruo.

Las balas de psinergia conseguían infringir una enorme cantidad de daño permitiendo crear un punto débil el núcleo del monstruo, el cual Felix podía aprovechar. El monstruo se retorció en agonía exponiendo su corazón negro palpitante.

Felix les ordenó retroceder para que él pueda dar inicio a su golpe final.

-Eco, Diamante. Los libero...

Felix soltó el cuchillo y extendió su brazo hacia adelante para concentrar sus poderes.

-Dios terrenal que nos entrega el sustento para nuestra vida, tomare parte de tí; y yo te daré parte de mi a cambio, porque así como del polvo venimos al polvo regresamos. Que nuestros enemigos queden reducidos en polvo!
RAMSES!

La psinergia de Felix tomó forma de una armadura de piedra cubriendo el cuerpo entero. Enormes placas de piedra rodearon los brazos de Felix formando dos enorme puños de roca. Felix se lanzó hacia adelante contra la criatura para asestar su golpe final. El monstruo extendió sus látigos hacia Felix para repeler el golpe, pero Felix los bloqueó con su puño izquierdo convirtiéndolo todo en piedra. Entonces golpeó el corazón negro de la bestia con su puño derecho, atravesándolo lado a lado y haciéndolo estallar.

El monstruo colapsó sobre si mismo desintegrandose. La vegetación del lugar comenzó a marchitarse y el pantano de a poco fue desapareciendo.

Félix se acercó a los restos del monstruo para comprobar aquello que estaba resguardando. Era una máquina pequeña y extraña. Irradiaba psinergia oscura desde un pequeño foco, el cual contenía algo semejante a un agujero blanco. El equipo de seguridad se acercó a Félix para comprobar la situación también.

-Que... que se supone que es esto? - Preguntó el capitán.

-Sabotaje. - Respondió Felix.

-Entonces lo del Dojo Conrado fue provocado también? No hubo ninguna "fuga"? - Preguntó otro miembro del equipo. Felix simplemente asintió aceptando esa posibilidad.

-Pero, por qué? - Expresó Félix su inquietud, más como una pregunta al aire sin esperar que alguien allí presente le respondiera.

El capitán tomó su radio y comenzó a informar de la situación. - Equipo B, el area es segura. Reporten.

Nadie respondió. El capitán insistió, pero no hubo respuesta.

-Maldita señal... - Se quejó él.

El teléfono de Felix comenzó a sonar incesante. En el registro había decenas de llamadas sin contestar y mensajes sin leer. Todos provenían de Aveline. Félix abrió el último mensaje.

"Por favor responde cuando leas estos mensajes!"

Félix continuó leyendo del último al primero.

"Espero que no sea tarde, pero tienen que regresar a la ala médica pronto. Envía alguien por favor! El grupo armado ya está dentro del edificio!"

"Felix, amenazan con entrar por la fuerza a pesar de no poder otorgarles permiso. Les informé sobre la fuga pero no me respondieron"

"Ninguno de los equipos de seguridad me responde. Felix tengo un mal presentimiento"

"Félix, se ha reportado un escuadrón de Red Aleph. No tengo idea de por qué el cuerpo militar de Aleph solicita acceder a las instalaciones médicas."

Y un nuevo mensaje acaba de entrar al correo de Felix.

"Se están llevando Elizabeth!"

Felix se mordió el labio inferior conteniendo su furia. Que una célula apartada de Aleph actuara por sobre él solo significaba malas noticias. Salió corriendo en dirección a la salida exterior del estacionamiento para subir tan rápido como le permitían las piernas. En la primera curva vio al grupo B calcinado en el suelo, o lo que quedó de ellos. Félix continuó subiendo seguido por el equipo A hasta la superficie.

Y a lo lejos un vehículo negro se perdía entre los árboles que bañaban la carretera. Obviamente, ya no había manera alguna de perseguirlos al no poseer ningún medio de transporte disponible.

Le temblaban las manos a Félix. Respiró hondo y comenzó a marcar el número de Aveline. Ella respondió al instante.

-Ave! Lo siento, no pude detenerlos.

-Felix... Felix tengo miedo... - Aveline sonaba angustiada, casi llorando.

-Aveline que sucede? Donde estas? - Preguntó Felix corriendo en dirección a la entrada principal del edificio.

-Están muertos... el camino entero hasta el ala medica... esta... esta...

-Aveline que haces afuera de mi oficina!?

-Cortaron las cámaras.. e incluso se borraron las grabaciones... Quise comprobar qué sucedía... tenía que y... y...- Se escuchó un golpe contra el suelo desde el lado de Aveline.

Felix ya estaba adentro subiendo las escaleras hasta el area de medicina, y tal cual como dijo Aveline el camino estaba regado de cuerpos... también calcinados. Y Allí frente a la entrada de Tratamientos Médicos estaba Aveline arrodillada llorando en el suelo. Felix corrió a abrazarla. No tenia por que presenciar horrible masacre.

El area donde estaba internada Eri estaba totalmente destrozada y sin iluminación. Felix pudo reconocer los cuerpos de los médicos, y de los civiles que habían venido a ver a sus hijos. Tenían intención de no dejar a nadie vivo que pudiera resultar como testigo.

-No se separen de ella. - Les ordenó Felix al equipo A. Tenía intención de revisar la sala en busca de pistas.

El ambiente estaba caliente por el fuego utilizado para abrirse paso. El metal retorcido y las brasas apagándose no entregaban muchas esperanzas. No era fuego normal, era un acto de un Adepto Marte sin duda. Felix escuchó unos chillidos detrás de unos escombros que antes pudieran haber sido un armario de herramientas.

Estaba apartado en la sala, casi en el otro extremo. Al acercarse Felix notó como los chillidos cesaron. Alguien se escondía allí. Felix uso psinergia para levantar y mover todos esos escombros de manera limpia.

Y allí arrinconados estaban dos jóvenes asustados. Daniel y Anrhi lloraban con los ojos fuertemente cerrados, Daniel tapándole la boca a Anrhi con su palma para evitar que

alguien escuchara. Era difícil saber quien intentaba proteger a quien, ambos se abrazaban presos del miedo.

Felix avanzó y puso sus manos sobre sus cabezas. Ambos casi saltan del espanto.

-Shh... Tranquilos... ya están a salvo. Están a salvo...

Felix los abrazó a los dos para contenerlos. Pasaron los minutos, largos minutos en que los dos jóvenes lloraron todo lo que pudieron. Tras Felix apareció Aveline, ella aun temblaba del miedo pero podía contenerse a si misma.

-Felix...? - Esbozo ella.

Felix giró su rostro hacia Aveline. Con la mirada le preguntó cómo se encontraba. Aveline asintió levemente y luego señalo a los ambos niños.

-Hay que llevarlos a un lugar seguro.

-No hay lugar seguro en este edificio... - Expresó el capitán.

-Mi casa... - Respondió Felix. - De momento los llevaremos allí.

-Habrá más sobrevivientes? - Preguntó Aveline.

Hubo un corto silencio.

-Capitán. - Llamó Félix. - Encargate de eso. Busca por todo el edificio, y luego... reportense todos a mi domicilio. Ni una palabra a Aleph de momento.

-Como?... Profesor! - Se enfadó el capitán. - La casa central de Aleph tiene que enterarse de esto. Si Red Aleph actuó no pueden...

-No podemos confiar en Aleph! No sabemos hasta qué punto fue planeado todo esto... Por eso seré yo quien les reporte. Es mi responsabilidad.

-Entendido Señor... En marcha Escuadrón A!

Felix obligó a levantarse a ambos jóvenes.

-Por favor tienen que venir conmigo. Mi hogar está relativamente cerca, pero tendremos que caminar... ¿Si?

Ambos asintieron y siguieron a Felix hasta el exterior manteniendo los ojos cerrados. No querían ver lo que sea que sucedió con el resto de las personas en el lugar. Estaba claro que todos estaban muertos. Incluso sus padres...

En el camino hasta la salida Aveline se acercó a Felix para darle una noticia. Ella sostenía entre sus dedos los anteojos él le había regalado.

-Felix... no todas las grabaciones fueron borradas. No pude ver a ninguno de ellos en persona, pero si estan grabadas el resto de las cosas que si presencié. Las cámaras de seguridad desde tu oficina y el estacionamiento por ejemplo.

Félix asintió comprendiendo.

-Espero que sirvan como prueba contra Red Aleph... -
Expresó Félix conteniendo su rabia.

Felix estaba furioso. Estaba claro que no solo alguien atenta contra sus proyectos, también contra su vida. La "fuga" de energía elemental en el Dojo Conrado y la "fuga" en su edificio sin duda estaban relacionadas. Sumándole a la desaparición de su observatorio, tenía todas las pruebas para sospechar que lo querían fuera del camino. Solamente quedaba un cabo suelto sin encajar.

-Aveline... aun necesito que visites a las víctimas del incidente en Colina Verde.

-Crees que también es culpa de Red Aleph?

-No lo se. Y es por eso que hay que aclararnos toda duda. Hay adeptos sueltos en Zafire... y quiero encontrarlos...

-Entonces... estamos solos a partir de ahora?

Felix guardó silencio para reflexionar antes de responder.

-Solamente puedo confiar en el profesor Mustang... la brigada A... y en... "ella"... Si hay adeptos sin control tendré que pelear a su lado una vez más. Aunque preferiría no hacerlo...

"Amadeus Benevento Francisc Mustang - Solicitud de renuncia"

El formulario para solicitar la resignación de contrato para viajar a la isla "Atlántida" esperaba fríamente en el monitor para ser aceptada. Francisc había perdido toda motivación de viajar y trabajar para Aleph. Su mejor amigo y su novia habían desaparecido, posiblemente muertos. No quería acercarse al hospital a ver a Eric y Suzu solo para darles las malas noticias. Y ahora Daniel y su dojo estaban involucrados en algún desastre en el que murieron decenas de personas.

Fran había entrado en un pozo depresivo extraordinario. En su apagada habitación solamente su colección de insectos y huesos de animales ensamblados le hacían compañía. No quería ver ni a su madre ni mucho menos a su padre quien trabajaba para Aleph. Quería echarle la culpa a alguien. Y aun asi no sabia a quien.

Tocaron la puerta. Era su madre.

-Fran... ya basta de permanecer aislado...

Él no respondió. La puerta estaba sin travar, de manera que su madre entró sin pedir permiso. Fran ni siquiera reaccionó, siguió sentado frente a la pantalla mirando el pequeño objeto circular brillante entre sus dedos. Élla se acercó hasta él sin encender las luces.

Las manos de su madre estaban cubiertas por delicados guantes de seda, sus brazos por largos vendajes que cubrían cicatrices escamosas, incluso utilizaba amplios sombreros sin razón aparente por que no había necesidad de ocultar un cabello rojo brillante como el suyo. Ella no solía salir de casa por lo que su mayor compañía siempre era su hijo. Y verlo destrozado la lastimaba por dentro más que sus heridas superficiales.

-Debes permanecer fuerte. Sin importar que.

Fran la miró confundido. Permanecer fuerte ante qué cosa exactamente? Permanecer fuerte ante lo que sea que te hostigue quizás. Las cicatrices de su madre eran una muestra. De donde sea que surgieron o el por qué no le molestaba en absoluto. Simplemente ella las ocultaba para evitar generar impresiones. Fran quiso responder.

-No puedo creer que... de verdad murieron. - La voz de Fran estaba rota.

-Puede que aun esten vivos.

-Cómo lo sabes!?

En realidad no podía saberlo con certeza, pero había una pequeña posibilidad. Ella sabía que existía realmente, pero

sería difícil explicarle a Francisc por que existía esa pequeña posibilidad. Y aun asi sentia que debia contarle lo que sabía por que conocía muy bien la rabia de perder a alguien muy cercano.

Ella suspiró para tomar un leve impulso.

-No se exactamente como explicarlos, pero tendré que contarte desde un comienzo.

La madre de Fran se quitó sus guantes y vendajes mostrando la piel escamada. Luego su sombrero, dejando ver sus largas y puntiagudas orejas. Fran nunca antes la había visto de esa manera.

-No soy ninguna experta como tu padre Helio... pero se que esos chicos pueden estar vivos por que yo sobreviví a algo similar. Sobreviví de la misma manera que el profesor Felix...

El padre de Fran sin querer interrumpió el discurso de su esposa. Helio Mustang sostenía entre sus manos su teléfono celular, respiraba agitado y nervioso.

-Helio?... Que sucede? - Preguntó ella al ver a su esposo nervioso.

-Es... Felix. Sus oficinas de Aleph fueron atacadas... muchos murieron... un Manipulador Elemental rojo según él.

-Que!?

Fran sintió como la temperatura en el cuerpo de su madre comenzó a aumentar. El frío ambiente de su habitación fue desapareciendo.

-Karst... será mejor ir ahora mismo a su mansión.

-Si... - Ella se giró su hijo. - Tendré que contarte de camino al hogar de Felix. Y no acepto un no como respuesta.

Karst sujetó a Francisc obligándolo a levantarse. Helio dudó un momento.

-Espera, no es seguro que él vaya.

-Francisc merece saber la verdad. Y Félix es el único que puede aclararnos las dudas. - Karst volvió a dirigirse a Francisc. - Te lo prometo, iremos a rescatarlos. Félix nos ayudará.

Helio no se contrapuso a la postura de su esposa. Los tres se dirigieron a estacionamiento de su edificio para tomar un vehiculo hasta el sitio de Felix. Que las presunciones de Félix se hayan empezado a cumplir indica que un caos se avecinaba. Y encima que hayan atentado explícitamente contra la vida de Felix. El único lugar seguro en que podía permanecer Fran era junto a su madre.

Helio conducía, Fran y Karst se sentaron en los asientos traseros. Karst apretaba fuerte sus dientes para mantener su furia y su psinergia bajo control.

-Kgh...Serás un bastardo Agatio... - Maldijo ella entre dientes.

Fran aún no salía de su confusión. Y el ver a su madre enfurecida como nunca antes le otorgaba más incertidumbre. Pero si ella dijo que había alguna mínima posibilidad de que Zaid y Noel vivieran le creería hasta el final.

Continuara...

***Chapter 9*: EP7 - Plan de Contingencia**

Golden Sun 4 - Dimensional Eclipse

Disclamer: La saga Golden Sun, así mismo como su trama original y sus personajes pertenecen a Nintendo y Camelot Software Planing. Cada uno de los personajes originalmente creados para "GS 4 - Dimensional Eclipse" pertenecen a sus respectivos dueños.

El argumento está basado según los hechos después de Dark Dawn en conjunto a una trama original. Es recomendable jugar la saga antes.

Capítulo 7 - Plan de contingencia

Las heridas de Suzu no resultaron demasiado graves como para preocuparse a largo plazo. Sin embargo las quemaduras por el incendio la mantuvieron bajo tratamiento obligadamente. Se encontraba en el hospital público de ciudad Zafire y no en uno bajo la estricta tutela de Aleph Industries, lo que en cierto modo sonaba a buenas noticias ya que confirmaba que su caso no era demasiado grave a pesar de estar derivada a las alas de quemados.

Era su segundo día en el hospital, y los constantes chequeos médicos e intervenciones con MicroGel la irritaban hasta el resoplo. Si es que podía resoplar con dolores en el pecho. Aun así ella no se quejaba, le vió la cara a la muerte y cualquier cosa era mejor que eso. Hasta el momento solo recibió visitas de la vieja Maggie por ser su tutora legal, y de Eric quien resultaba ser otro internado.

El hospital hacia lo posible para mantener a las víctimas del incidente del tren lo más aisladas posibles para protegerlas del acoso de los medios de comunicación principalmente y las constantes malas noticias surgientes del mundo exterior.

Suzuha no sabía nada de que Noel y Zaid desaparecieron, ni del incidente en el Dojo Conrado que acabó con la vida de decenas de niños y adultos. Maggie no se atrevió a hacerlo aun.

Quería alejarse del ambiente deprimente de su área así que se había escabullido de su habitación para dirigirse al área común del hospital donde sospechaba que se encontraba Eric. Ahora mismo era la única persona disponible para literalmente molestar.

No tuvo suerte. El hospital era de por si bastante grande. Suzu contó el tiempo que le quedaba hasta su siguiente intervención con MicroGel. Faltaba un poco más de media hora, si no lo encontraba ya tendría que regresar sin más miramientos.

Estaba leyendo los nombres carteles en las puertas de las habitaciones.

"Annette C"

"Asseriza F"

"Viola K"

"Liria W"

"Selene S"

Obvio que jamas encontraria a Eric en el ala para mujeres por mas que buscase todo el dia... Aun así hubo un cartel

que le llamó la atención.

"Zoe T"

-Zoe...zoe...mmmmmmhh... si, ZOE!

Ahí es donde la chica que conoció en el incidente debería estar alojada. Suzu golpeó la puerta un par de veces y abrieron casi al instante. Un par de médicos le estaban realizando un chequeo rutinario, Suzu se disculpó por la interrupción mas que nada por no estar segura de que se tratase la persona que buscaba. Los médicos la miraron de reojo.

-Esta no es tu ala. - Expresó uno de los médicos indicando que posiblemente Suzu se había escapado del área de quemados.

-Lo siento! Es mi culpa! Yo la invité. - Era Zoe quien gritó desde su cama. Obviamente ella mentía, pero para evitar problemas con la autoridad...

El médico principal suspiró y aceptó la respuesta de Zoe. Suzu entró y corrió a abrazar a Zoe llena de entusiasmo.

-Ou ou ouch... - Se quejó Zoe por los fuertes apretones.

Suzu se disculpó.

-The..he... Perdona... Es que te ves muy bien Zoe. No sabia que tuvieras algún hueso roto. - Suzu se apartó sentándose en el borde de la cama.

-Un par de moretones apenas. En realidad están a punto de darme el alta. Lo único que me retiene de irme es algún tipo de "anemia" o algo parecido... no entendí a que se refieren.

-Ohh. Creo que se trata sobre que estas algo débil ya que creen que perdiste mucha sangre. - Suzu hace un gesto abrazándose y temblando. - Me dió repelús ver tanta sangre junta en ese momento. Pero me alegra bastante que estes bien definitivamente.

Zoe se sonrojó bastante, especialmente por el hecho de que alguien quien apenas conoció se preocupase por ella. Zoe apuntó a las heridas de Suzu.

-Estarás mejor? - Preguntó Zoe señalando las quemaduras.

-Oh bueno, no es que sean las primeras quemaduras que tuve alguna vez. Ya sabes, cocinando y eso... Después de todo fué ese bicho mágico quien me curó las heridas más graves.

Suzu se refería al Djinn de Zoe. Ella casi había olvidado que ocurrió esa parte del incidente. Se supone que no le podía contar a nadie la existencia de Semilla o de otros seres semejantes.

-Entonces, dónde está la bola luminosa de... como se llamaba? Ah! Si! Semilla! Donde se esconde el señor Semilla!?

-Oye.. - Zoe intentó detenerla. - Sobre eso. Lo que sea que hayas visto o escuchado hace dos días, preferiría que no lo hables con nadie.

-Oh.. secreto importante. Entiendo! Entiendo! Suzu es una tumba.

Eso fue fácil.

-Pero con una condición.

Al final no iba a ser tan fácil.

-Uh?- Zoe ya comenzó a mostrarse escéptica.

-Si me cuentas que es todo eso y me presentas al señor Semilla prometo callar para siempre, y te daré un premio extra.

Zoe se vio acorralada por Suzu de manera imprevista. Suzu parecía ser una chica bastante honesta, manipuladora, pero honesta al fin. Y por alguna extraña razón sentía que podía confiar en ella, o mas bien que quizás debia confiar en ella. Zoe suspiró cansada.

-Para empezar, el señor Semilla no puede venir ahora mismo. Está cansado. Y él mas que nadie necesita descansar ahora. Pero prometo presentaros cuando esté disponible.

-Uhhhh. Eso es malo. Entonces la siguiente pregunta. Eres una especie de guerrera legendaria?

La pregunta extremadamente directa de Suzu tomó desprevenida a Zoe.

-Por que aquel hombre malo te trató como un despojo. Y aun así le hiciste frente y venciste. Estoy segura que tienes poderes, bueno es un hecho eso. - Suzu mantuvo una expresión seria. - A lo que voy... eres una Chica Mágica! Podrías enseñarme a ser una!?

Los ojos de Suzu se iluminaron y los de Zoe se cerraron mostrando decepción.

-Dime dime! Es el señor Semilla el encargado de convertir a las niñas en Chicas Mágicas!? Si le pido un pastel me convertirá en una Chica Mágica!?

Zoe tuvo que sujetarla para que detuviera su tren de delirios.

-Espera espera espera! Manten la calma. Nada de lo que dices tiene sentido.

-Y lo tiene para ti? Vi con mis propios ojos lo que eres.

Obvio. La pelea contra Joker había llegado a niveles intensos y mantener el anonimato ante esa extrema situación no resultaba prioridad. Incluso podría haber otros testigos.

-Espera. El otro chico. Tu novio también estaba ahí.

-Ah? Te refieres a Eric? Mi novio? Pfff... Él será un cabeza de helio pero no se pondría a divulgar cosas sobrenaturales así de fácil.

-Estas segura?

-Eric es mi esclavo personal numero 2. Si se lo pido iría la espacio, bajaría la luna y me cocinaría una tarta de queso con ella!

Zoe volvió a suspirar agotada. El tren de pensamientos de Suzu era demasiado rápido para ella.

-Bueno, si quiero sacarte mas información, que tal negociar por mi regalo especial? - Suzu comenzó a preparar su nuevo ataque.

Zoe levantó una ceja.

-Que tal... una cita con mi hermano? A Zaid le gustan la chicas fuertes y peligrosas.

El cuerpo de Zoe sintió un leve escalofrió. El nombre de Zaid le generaba bastante rechazo. Incluso así sea injustificado

por el momento, no podía evitarlo. Pero ahora lo importante era que estaba exactamente junto a un familiar de Zaid. Quizás la fuerte intuición de Suzu tenga algún fundamento.

Pero Zaid no era su prioridad. Estaba buscando a otra persona.

Zoe cerró los ojos y levantó su mano.

-Paso.

Suzu casi se larga a llorar de la risa.

-Ajajajajajaj friendzoneado de antemano. Nuevo récord! -
Tardó un par de minutos hasta que Suzu recobró la compostura. - Aunque me ilusioné un par de segundos. Me hubiera gustado que fuéramos familia.

-Lo que quieres es estar cerca del "señor Semilla".

-Por supuesto! - Respondió Suzu con una sonrisa descarada.
- Pero lo prometido no se rompe. No diré ninguna palabra siempre y cuando pueda conocerlo.

Era extraño. De ninguna manera podría creerle a esa chica. No debería. Es mas, Zoe no podría saberlo jamás ya que leer mentes estaba fuera de sus capacidades. Pero Suzu sonaba sincera. De una manera irrelevante Zoe empezó a encontrar una primera amiga.

-Muy bien. Te lo prometo. Te presentaré al "señor Semilla" pronto.

Las risas de ambas chicas fueron interrumpidas cuando alguien pidió permiso para entrar. Se presentó como una supervisora medica de Aleph. Esperando que se tratase del

alta medica para Zoe, ella expresó que podía entrar sin problemas.

Aveline entró acompañada por los médicos encargados de los cuidados de Zoe.

Daniel y Anrhi se habían tranquilizado un poco tras desayunar algo caliente por cortesía de Felix. El salón comedor no era demasiado grande para justificar el tamaño de la mansión de Felix. Para eso era el gimnasio que ocupaba el 80% del edificio, el cual estaba destinado para que Felix pudiera entrenar con sus psinergias de manera segura.

Ninguno quería hablar de nada en absoluto.

Felix esperaba por la llegada de Mustang y de Karst para discutir seriamente los últimos acontecimientos. Felix descartó la posibilidad de contactar con Seafield definitivamente. Nunca fueron cercanos en términos de lo laboral, y desde que su hija había sido implicada en la desaparición del observatorio Felix perdió todo contacto con él.

De manera que Helio Mustang era la única persona con autoridad en Aleph a la que podía recurrir.

Aveline ya se había marchado hace una hora. Con suerte Felix tendría noticias de ella en unos pocos momentos. Descartar que lo que ocurrió en Colina Verde haya sido obra Red Aleph era importante para Felix, ya que necesitaba conformar una lista de en quien podía confiar y quien no.

Finalmente Mustang llegó junto a su esposa, y sorpresivamente junto a su hijo.

Karst estaba enfurecida, con una enorme cantidad de ira contenida dentro. Sabía que Agatio había regresado a la acción enneguecido por una sed de poder. Poder que Red Aleph le había prometido hace treinta años atrás a cambio de su ayuda. La división militar de Aleph Industries con tanto poder y recursos a su merced volvían sus actividades en algo cuestionable. Prestigio que sus miembros también se ganaban por merito propio.

Pero lo de recién cruzaba todo los limites. ¿Que clase de experimentos se atreverían a realizar con Eri? ¿Por que querían eliminar definitivamente a Felix? ¿En que se estaba involucrando Agatio exactamente?

Los tres adultos se reunieron en la sala principal del hogar de Felix, mientras que Fran corrió a ver a su amigo.

-Tenemos que ir a donde sea que se esconda y arrancarle la verdad a golpes! - Exclamó Karst agraviada.

-No podemos estar seguros de que Agatio participase en esto. - Respondió Felix en negativa.

-No hay nadie más que pudiera realizar tal demostración de poder! Tu mismo lo dijiste Felix, cuerpos calcinados como papel. - Agregó Karst a su postura.

-Y si fuese algún nuevo arma? Una tecnología de la que Aleph no quiere que se sepa abiertamente? - Preguntó Helio nervioso.

-Si fuera así... por que usarla tan despreocupadamente? - Continuó Felix tratando de razonar.

-Lo ves Felix? Solo un Adepto Marte sería capaz de...

-Aun así no podemos confirmar que haya sido Agatio.

-El no es el Agatio que conocíamos!...Puede que nunca lo haya sido... - Expresó Karst entristecida. - Y puede que yo tampoco sea la Karst que conocías...

Karst comenzó a recordar el momento de su infortunada muerte allá arriba en el Faro Marte hace treinta años. Las manos cálidas de Felix era lo último que recordó antes de perder el conocimiento definitivamente.

Tras eso sus memorias son borrosas e inconexas. Menardi sonriendo, Alex siendo atravesado por la espada de Saturos, una pelea vivida de ella misma contra Hans, todo parecía ser un sueño. Solo una pequeña cosa se sentía como un recuerdo verdadero y no un sueño: una máscara blanca rota...

-Puede que hace treinta años te halla asesinado en el Faro Marte, pero ahora estás aquí viva. Eres la misma Karst de siempre como Agatio es él mismo. Puedo confiar en que el es inocente de estos asesinatos.

Karst quería creerlo. A pesar de que Agatio eligió seguir a Red Aleph en su odisea militar por el mundo y darle la espalda a ambos. La psinergia de Karst comenzaba a descontrolarse por la frustración, pero Helio la detuvo. Él sostuvo la mano derecha de Karst con sus dos propias. Se supone que Karst estaba canalizando psinergia de fuego, que deberían estar ardiendo en llamas sus puños, pero aun así las manos de Helio se sintieron confortantes. Karst volvió a recuperar la compostura.

-Entonces... quien pudo haber sido? - Preguntó Karst agitada.

-Un Adepto, obvio. Pero sospecho que uno creado artificialmente. - Respondió Felix.

Un Manipulador Elemental puede surgir de dos maneras diferentes. Ser descendiente de otro Manipulador, la capacidad de controlar energía elemental está presente en los genes, entonces se puede ser un Adepto desde el nacimiento. La segunda forma es entrar en contacto con Piedras Psinergeticas; o más bien con la Energía Elemental.

-Crear Manipuladores Elementales con ingeniería biológica... experimentos humanos... - Expresó Helio disgustado.

-Una razón por la cual podrían haberse llevado a la niña. - Agregó Karst.

-Tenemos una buena razón para rescatar a esa chica entonces. - Exclamó Fran por sorpresa.

-Hi..hijo...?

Karst busco una excusa para apartar a Francisc del conflicto. Pero después de todo el era un adepto, seguir ocultando su condición seria inutil.

-Madre... Padre... no.. no quiero quedarme de brazos cruzados mientras... los responsables siguen haciendo de las suyas.

El pensamiento de su completa futilidad enardecia tambien a Francisc. Karst se acercó y apretó sus manos como Helio lo hizo hace unos momentos con ella.

-Puedes venir. Pero me obedeceras por completo.

-E... entendido...

"Nosotros iremos también"

Tanto Anrhi como Daniel se expresaron con firmeza. A pesar del sumo dolor emocional que soportaban, estaban decididos a proteger a Eri. Anrhi continuó a pesar de las lágrimas en sus ojos.

-A Eri la rescatamos una vez. Desde ese entonces es nuestra responsabilidad...

Luego reinó el silencio. Nadie quería contradecir las intenciones de ambos. No se trataba solo de querer proteger a alguien. Tras la tragedia, Eri representaba una pequeña porción de esperanza a la cual aferrar sus vidas. Posiblemente Felix y el resto no encuentren una mejor razón para aceptar. Felix asintió.

-Muy bien, entonces tendré que ser breve para las explicaciones de lo que haremos de ahora en adelante. -
Explicó Felix.

Sorpresivamente el teléfono de Felix timbró. Era un mensaje. Antes de que pudiera leerlo detenidamente entró una llamada. Era el capitán de la Brigada A.

-Profesor...kgh...kg...?

-Malcolm? Malcolm!?

-Deben... irse.. escapen...

-Capitan Malcolm que sucede!? Responde!

-Esos malditos... - Se escucha como alguien escupe sangre de ese lado de la llamada. - Nos emboscaron... kg... Galahad, Ramirez... Thompson... todos fueron calcinados.

Felix no respondió.

-Tiene que ser ahora profesor. Van tras usted...

Se escucha como Malcolm intenta levantarse. Tras ello suenan caer piezas metálicas contra el suelo. Malcolm habria preparado varias grandas.

-Capitan deténgase! Alto, es una orden!

-No voy a seguir esa orden Profesor. Me llevaré a todos los bastardos que pueda... no voy a permitir que me lleven con vida.

Tras eso un corte repentino en la transmisión. Felix supo que del otro lado de la llamada hubo una explosión. Felix guardó su teléfono y alzó la voz firme para todos los presentes.

-Nos iremos ahora mismo! Tenemos que salir a buscar a Aveline y nos largamos de Zafire!

Cuando terminó su sentencia se inicio una balacera desde el exterior. Soldados de Red Aleph atacaban a su posición.

Pareciera que la acumulación de malas noticias transformara a todos en un enorme manojó de nervios. Oficialmente los desastres ocurridos fueron considerados como incidentes naturales para evitar causar pánico por "posible terrorismo".

El contingente de la división medica de Aleph que estaba a punto de partir hacia Atlantida no era diferente. El barco estaba a punto de zarpar, pero todos aquellos jóvenes mirando las noticias en el televisor difícilmente podía mantener la calma siendo que poseían familiares y amigos en Zafire.

Todos excepto Anna K; quien estaba totalmente absorta leyendo un texto sobre la literatura jenei. No es que fuese

insensible, de hecho tiene un par de amigos en las ciudades hermanas a Zafire. Lo que sucedía es que Anna era una de las pocas personas con talento para los idiomas de las civilizaciones perdidas lo que la obligaba a ser ávida en su aprendizaje.

Tanto así que Anna se había confundido de contingente por que ella pertenecía al grupo de exploradores y no de medicina. No era grave en si ya que todos terminarían en el mismo punto.

Los glifos y runas avanzaban frente a sus ojos a gran velocidad, pagina tras pagina durante horas. Solo hasta que se topó con un apartado escrito a mano, un anexo por alguna razón escrito en sumerio y no en jenei. La historia trataba sobre un aprendiz de alquimista que tras ser exiliado de su pueblo comenzó a ensayar con las transmutaciones humanas para obtener poder. Una historia bastante rara con respecto a la típica literatura jenei. En cualquier caso el anexo estaba firmado por un tal Seafield.

Anna simplemente memorizo las palabras y continuó con su lectura habitual.

Zaid observaba el faro Marte desde lo alto del observatorio de Aleph. Estaba abrigado con ropa oficial de Aleph, lo cual le sentía raro por alguna extraña razón. Cada tanto su mirada regresaba al libro en sus manos para releer algo y luego volver a perder su mirada y sus pensamientos en cualquier otra cosa. La mitad de lo que leía no parecía tener sentido alguno, muchas derivaciones hacia aplicaciones humanas de la energía elemental y transmutaciones a gran escala. Sus recientes heridas, ya curadas, aún seguían presentes en su mente. Entonces dejó el libro de lado.

A su lado apareció sin previo aviso Takeru. Quería ver qué tan lejos se encontraba el Faro Mercurio. Para su mala fortuna y sin encontrarle una verdadera explicación el Faro Marte lucía mucho más cercano que el Faro Mercurio. El haber viajado en medio de la tormenta no solo lo desvió de su camino si no que también lo colocó en una posición desfavorable.

-Luce horrible por donde lo mires. - Expresó Zaid.

Takeru asintió. Zaid notó cómo él miraba fijamente hacia la lejana luz celeste.

-Que es lo que te llama la atención? - Preguntó Zaid suspirando el aire caliente de sus pulmones hacia sus heladas manos.

-Debo ir hacia la fuente de esa luz lo antes posible. En ese faro es el único lugar en el mundo en el que puedo conseguir la medicina para mi hermana. O al menos encontrar a una curandera en Imil...

Zaid comprendió la urgencia de Takeru.

-Quiero partir ahora mismo, la tormenta de nieve parece haber cedido.

-Y de aquel otro lado, en la luz roja?

-Por allá hay un pueblo llamado Prox. Podría ir e intentar mendigar provisiones para viajar hasta Imil. Pero queda en la dirección opuesta a donde queda mi pueblo.

Lo que incita aun mas a Takeru a partir hacia Imil inmediatamente. Zaid aún tenía una pequeña curiosidad. A lo lejos a donde podía intuir que era el sur debido a la posición de la estrellas en el cielo nocturno, bienvenida sea

la calma de la tormenta de nieve, la visión se oscurecía en niveles incomprensibles. A pesar de que el es la zona donde se supone que debería moverse el sol durante el día o transitar la luna durante la noche apenas si podía escapar un atisbo de luz; como si esta fuese devorada. La luna blanca entraba en la mancha negra y comenzaba a despedirse.

-Y lo de allá? Esa oscuridad es algo normal? - Preguntó Zaid confuso.

-Eso esta lejos de ser normal, incluso si lo piensas desde mi lado. - Respondió Takeru desanimado. - Por culpa de esa oscuridad tuve que desviar mi camino hacia las aguas polares. Monstruos terribles no paraban de aparecer ola tras ola.

-Como los que casi me matan?

-Semejantes, si...

Ambos quedaron en silencio, esperando que alguien más pudiera darles respuestas. Nadie apareció por supuesto. Takeru se fijó en su barco, el cual tambaleaba por las olas. Podría repararlo en un par de horas, pero no podría navegar en él con tanto hielo esparcido. Su única alternativa era ir a pie por el terreno firme. Takeru apretó fuerte los dientes debido a la frustración.

-Mierda!

Sus pensamientos se disiparon cuando Zaid llamó su atención. Al segundo Takeru sintió una fuerte sacudida. No fue un terremoto ni una rafaga de fuego. Fue la psinergia lo que se agitó, o más bien el flujo de energía elemental.

A lo lejos en la oscuridad un pequeño destello de luz cantó con fuerzas. Luego una pequeña explosión blanca en la lejanía y la oscuridad comenzó a ceder. El resto del cielo nocturno permitió presentarse a sus estrellas escondidas y la luna regresó a saludar con su casi incandescente blanco.

-Sentiste eso? - Preguntó Zaid arrodillándose nervioso.

-Fue... estremecedor... Eso no fue humano... de ninguna manera.

-Entonces... eso fue alguna maquina o un...? - Zaid se detuvo dubitativo.

-Estoy seguro que fue un arma alquímica. - Confirmó Takeru.

Era el ojo de Apolo que acababa de ser disparado.

Continuará...